

EL ENTERRAMIENTO CANARIO PREHISPANICO

P O R

M.^a DEL CARMEN DEL ARCO AGUILAR

INTRODUCCION

El trabajo que presentamos sobre las necrópolis canarias¹, trata de estructurar y poner en claro, en primer lugar, todo lo que de cierto sabemos sobre estas necrópolis, dejando a un lado los tópicos existentes.

Podemos afirmar que a pesar de todo lo escrito sobre el tema, no se ha hecho más que repetir en mayor o menor grado lo que sobre las prácticas de enterramiento narran los cronistas. Se planteaba pues una puesta en orden de los materiales y de los conocimientos para saber qué era lo válido de lo realizado hasta la fecha y qué consecuencias podían extraerse de ello.

El interés fundamental del tema radicaba en la existencia cierta de unas prácticas funerarias que era necesario comprobar. Sabíamos de esas prácticas ya que el hecho de dar a los cuerpos una sepultura, los cuidados sufridos por el muerto y la presencia de un ajuar nos lo indican. Por otra parte, la aparición de un rito de momificación y de diversas formas de enterramiento así como de acondicionamiento diferente traían consigo la posibilidad de hablar de distinciones sociales, de diferente religión, edad, sexo o un diferente horizonte etnológico, conducente todo ello, por otra parte, a dilucidar el viejo debate del origen de los canarios.

¹ Memoria de Licenciatura llevada a cabo bajo la dirección del doctor M. Pellicer en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de La Laguna.

Para este estudio contamos en primer lugar con los relatos dejados por los cronistas del momento de la Conquista, referidos fundamentalmente, en lo que concierne a nuestro tema, al modo de enterrar de los primitivos canarios y a la práctica de la momificación. Pero hemos de hacer notar como las islas más favorecidas en estos relatos, por la amplitud de ellos, son sobre todo Tenerife y Gran Canaria.

Los escritos posteriores no hacen más que limitarse a seguir las directrices marcadas por estos autores, siendo totalmente reiterativos. Los trabajos realizados en el siglo XIX por S. Berthelot, R. Verneau y G. Chil y Naranjo serán fundamentales para el conocimiento de la antropología y etnología canaria. La aportación más valiosa es la que se realiza en este siglo, siendo de destacar entre los investigadores canarios para las islas occidentales, J. Alvarez Delgado, E. Serra Ráfols y sobre todo L. Diego Cuscoy, mientras que para las islas orientales contamos casi exclusivamente con los estudios realizados por S. Jiménez Sánchez. Por otra parte, la labor realizada en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de La Laguna, se ha orientado a la realización de la Carta Arqueológica del Archipiélago, a estudios monográficos y excavaciones arqueológicas llevadas a cabo, hasta ahora, en Tenerife, La Palma y La Gomera. Investigadores extrainsulares, entre los que podemos destacar a M. Fusté, I. Schwidetzky, G. Camps, L. Balout y G. Souville, proporcionan datos de indudable interés para el conocimiento de la prehistoria canaria.

Nuestra tarea consistió en la recopilación y lectura de toda la bibliografía concerniente al tema; en la localización de yacimientos, siéndonos, en muchos casos, imposible porque los datos que poseíamos sobre ellos eran escasos; en el conocimiento directo del material extraído de las necrópolis y conservado en el Museo Arqueológico de Santa Cruz de Tenerife, en el Museo Canario de Las Palmas y en el Museo del Instituto de Estudios Hispánicos del Puerto de la Cruz.

Ahora bien, durante la elaboración de este trabajo nos hemos encontrado con un gran número de dificultades. En primer lugar, el expolio sufrido por los yacimientos, la búsqueda de momias y

restos óseos para ser utilizados como abono y para ser llevados a los Gabinetes de Historia Natural de toda Europa, así como para engrosar las colecciones particulares; la reutilización posterior de muchas de estas cuevas, fundamentalmente por los pastores; la presencia constante de los destrozos realizados por los aficionados a la Arqueología; la inaccesibilidad de yacimientos que podrían encontrarse intactos, y el estado de abandono en que se encuentran necrópolis tumulares². Se trata pues de un cúmulo de elementos que dificultan la realización de un estudio sistemático sobre el enterramiento canario.

Por otra parte, los estudios realizados sobre yacimientos intactos son escasos, muchos de ellos del siglo pasado, y los actuales no proporcionan los datos necesarios para llegar a unas conclusiones válidas en torno a todos estos interrogantes que nos hacíamos, ya que estos estudios carecen, en su gran mayoría, de una metodología arqueológica a través de la cual pudiesen estudiarse todas las implicaciones posibles que traen los enterramientos.

Por todo ello creemos que es ahora cuando nos encontramos preparados para realizar una búsqueda de yacimientos sepulcrales intactos que nos permitan conocer más a fondo las prácticas funerarias de los primitivos canarios.

Queremos expresar nuestro agradecimiento al doctor Pellicer, director de este trabajo, por su orientación y apoyo constante; a don L. Diego Cuscoy, director del Museo Arqueológico de Santa Cruz de Tenerife, por la ayuda prestada; a don José Naranjo, conservador del Museo Canario, que puso a nuestra disposición todas sus dependencias; a nuestros compañeros de Departamento, y a todas aquellas personas que desinteresadamente prestaron su colaboración.

² Así, la necrópolis de El Agujero (Gáldar, Gran Canaria), tras su excavación fue reconstruida, dando pie a la fantasía, rodándose en ella la película «Tirma», y hoy es utilizada como vertedero de basuras por los habitantes del lugar, a pesar de la indicación de pertenecer al Patrimonio Nacional.

LOS ENTERRAMIENTOS EN CUEVA NATURAL Y ARTIFICIAL EN EL ARCHIPIÉLAGO CANARIO

El enterramiento en cueva lo encontramos presente en todo el Archipiélago, pero, ante todo, es necesario distinguir entre el enterramiento realizado en cueva natural y el practicado en cueva artificial. El primero aparece en las siete islas, mientras que el segundo sólo podemos constatarlo, en muy contados casos, para la isla de Gran Canaria.

La inhumación en cuevas aparece junto a otras formas de enterramiento, como ocurre en Gran Canaria, donde además de éstas se utilizan túmulos y cistas; y otras, como única forma de inhumación, tal caso de las islas occidentales.

SITUACIÓN Y EMPLAZAMIENTO.

Creemos que es la estructura geológica de las islas que presenta una mayor o menor abundancia de cuevas, la que va a condicionar, en parte, el uso de éstas como lugar de enterramiento o de habitación, y más aún si tenemos en cuenta que la presencia de cuevas artificiales es muy escasa, y sólo podemos constatarla en Gran Canaria.

Las cuevas sepulcrales las encontramos en coladas basálticas, en masas de conglomerado, en pequeñas grietas situadas en lugares inaccesibles y tubos volcánicos, es decir allí donde exista una oquedad que reúna las mínimas condiciones necesarias para convertirse en lugar de enterramiento: capacidad para albergar como mínimo un cuerpo e inaccesibilidad. Por todo ello resulta difícil llegar a establecer diferencias respecto a la situación de las necrópolis según se encuentren en una zona de barranco o de acantilado³.

Las necrópolis relacionadas con campos de pastoreo no deben ser considerados como hechos aislados sino que, cada vez más, y según avanza la investigación en las islas, van apareciendo ha-

³ L. Diego Cuscoy: 1968, págs. 73-74

bitats de superficie en las rutas de pastoreo, sobre todo en Tenerife y La Palma, a los que hemos de asociar estas cuevas sepulcrales.

El enterramiento en cueva se realiza a cualquier cota, de tal manera que podemos hablar de la existencia de cuevas sepulcrales situadas a nivel del mar, y de inhumaciones practicadas a considerable altura, como las de Roque Blanco (Tenerife) ⁴, a 1.970 metros sobre el nivel del mar, y las de la necrópolis del Llano de Maja (Tenerife) ⁵, que alcanza la cota de 2.300 metros.

Por otra parte, no existe una correspondencia entre las cuevas con unas dimensiones determinadas y las que se utilizan como necrópolis, de tal manera que podemos hablar de yacimientos sepulcrales con dimensiones mínimas, como Los Canalizos (San Bartolomé de Tirajana, Gran Canaria) ⁶, que tiene 1,45 metros de largo por 1,6 de ancho y de grandes necrópolis, tal el caso del yacimiento del Barranco de la Cruz de las Animas (El Rosario, Tenerife) ⁷, con más de 20 metros de largo por 15 metros de ancho.

El interior de estos yacimientos presenta muy diversos aspectos, dependiendo del acondicionamiento realizado antes de practicarse el enterramiento, de los ritos funerarios y del ajuar que acompaña al muerto.

La entrada de las cuevas sepulcrales suele aparecer tapiada por una pared de piedra seca, levantada una vez realizada la inhumación. Este hecho queda constatado entre los cronistas. Así, Torriani ⁸ dice respecto a los palmeros: «Eran tan tristes y melancólicos que se morían cuando les daba la gana... al sentirse enfermos decían que querían morir... les ponían en una cueva, con un vaso de leche y tapaban la puerta, dejándolos morir así».

Los canarios prehistóricos no enterraban a sus muertos en contacto con la tierra, de ahí el acondicionamiento de las cuevas sepulcrales al que hacen alusión los cronistas. Así, en Lanzarote

⁴ L. Diego Cuscoy: 1960, págs. 13-30.

⁵ J. Alvarez Delgado: 1947, pág. 99. L. Diego Cuscoy: 1965, páginas 33-49.

⁶ M. Pons Forcada: 1972.

⁷ L. Diego Cuscoy: 1953, págs. 111-123.

⁸ L. Torriani: 1959, pág. 225

los cuerpos eran introducidos en cuevas, siendo colocados sobre pellejos de cabras y cubiertos también por éstos⁹.

En El Hierro «si el difunto tenía mucho ganado lo metían con sus vestidos en cuevas y lo arrimaban a un lado, a los pies un tablón y su bordón arrimado a un lado del difunto, y cerraban la cueva con piedras, porque los cuervos no lo comiesen»¹⁰.

En Gran Canaria, «a los nobles e hidalgos mirlaban al sol... y poniéndoles sus tamarcos y toneletes como cuando vivían y hincados en unos palos, los metían en cuevas que tenían diputadas para este efecto, arrimados en pie»¹¹.

Espinosa relata que el modo que tenían de enterrar en Tenerife consistía en que «a algunos ponían en ataúd de madera incorruptible, como es tea, hecho todo de una pieza, y cavado no sé con qué, a la forma del cuerpo; y desta suerte lo llevaban a alguna inaccesible cueva, puesta en algún risco sajado... y allí lo ponían y dejaban, habiéndole hecho en esto el último beneficio y honra»¹².

EL ACONDICIONAMIENTO.

Este acondicionamiento consiste en el empleo de una o varias capas de diversos materiales que aíslan al cuerpo del suelo de la cueva y que, la mayor parte de las veces, son los mismos que hay en los alrededores del emplazamiento del yacimiento.

Puede darse el caso de que una misma cueva presente diversas áreas de enterramiento con un diferente tipo de acondicionamiento para cada una de ellas. Así, la cueva de Uchova en San Miguel (Tenerife)¹³ presentó cuatro tipos diferentes de acondicionamiento.

Ahora bien, hemos de mencionar que de la gran mayoría de yacimientos no se puede decir tengan un determinado tipo de acondicionamiento, ya sea debido al saqueo que han sufrido, que-

⁹ J. Abreu Galindo: 1955, pág. 57

¹⁰ J. Abreu Galindo: 1955, pág. 89

¹¹ J. Abreu Galindo: 1955, pág. 162

¹² S. Espinosa: 1848, pág. 44.

¹³ L. Diego Cuscoy: 1952 b, págs. 390-412.

dando un simple amasijo de restos óseos, ya a que los estudios realizados en ellos fueron insuficientes, de tal manera que para todo el Archipiélago solamente podemos hablar de un 15 por 100 de yacimientos de este tipo con un claro acondicionamiento previo al enterramiento.

A continuación haremos una clasificación de estos yacimientos basándonos en la capa superior de materiales de acondicionamiento que aparece en contacto con el cadáver.

I. Cadáveres colocados sobre una yacija de troncos. Está presente en Gran Canaria, El Hierro y Tenerife, recibiendo el nombre de «chajasco». En Gran Canaria nos encontramos con momias que habían sido depositadas sobre cortezas de drago, hoy conservadas en el Museo Canario.

II. Inhumaciones realizadas sobre una capa vegetal, pudiéndose distinguir, en función del mayor o menor grosor de sus elementos:

II a. Capa de ramas entrelazadas. Presente en Tenerife, como sucede en una cueva sepulcral de El Escobonal¹⁴.

II b. Yacija vegetal de materiales de pequeño tamaño, generalmente orijama, y según los casos, cerrillo, tomillo, tallos de cardón, hojas de drago y de pino. Lo encontramos en Tenerife, La Palma, la Gomera y Gran Canaria. Como tipos característicos podemos aludir al yacimiento de Roque Blanco (La Orotava, Tenerife), que presenta diversos estratos. De abajo a arriba: capa de sahorra o lapilli-lajas - capa de tierra-lajas - yacija de hojas de pino¹⁵. En la cueva sepulcral del Barranco de Jagua (El Rosario, Tenerife), la yacija vegetal está formada por cerrillo, tomillo y tallos de cardón¹⁶. El yacimiento del Barranco del Pilón (San Miguel, Tenerife) muestra cinco capas de acondicionamiento en las que se incluye la yacija vegetal formada por hojas de drago¹⁷.

III. Inhumaciones realizadas sobre un enlosado de piedras, que puede darse el caso sirvan para la nivelación del suelo. Apa-

¹⁴ XXX: 1965-66.

¹⁵ Cfr. nota 2.

¹⁶ L. Diego Cuscoy: 1957 b, págs. 62-75.

¹⁷ L. Diego Cuscoy: 1965, págs. 23-32.

rece en Tenerife, El Hierro, La Gomera y Gran Canaria. Así, la cueva de Los Toscones (La Gomera) ¹⁸ presentaba de abajo a arriba: embaldosado-cinco cadáveres-losas de basalto-dos cadáveres-embaldosado.

En la zona de El Júlan ¹⁹, en El Hierro, contamos con un caso en que el cadáver había sido colocado sobre una capa de lajas, con la particularidad de que sobre los restos humanos se había colocado una gruesa tabla de sabelina y una pequeña pirámide de piedras.

IV. Inhumaciones practicadas sobre un simple relleno de tierra diferente al de la cueva. Tal sucede en una cueva sepulcral del Barranco de Herques (Tenerife), que presentaba un relleno de gravilla ²⁰.

V. Cadáveres en nichos o repisas naturales, estando protegidos sus bordes, en algunos casos, con hiladas de piedras. Solamente lo encontramos en Tenerife.

VI. Inhumaciones practicadas en nichos excavados artificialmente en el interior de la cueva. Este tipo es exclusivo de Gran Canaria ²¹.

Podemos señalar para Gran Canaria y Tenerife la presencia en algunos enterramientos, de hiladas o pequeños muros de piedra que delimitan el espacio sepulcral.

Incluimos dentro de los materiales de acondicionamiento fragmentos de madera o losas de piedra, que aparecen en algunos enterramientos situados bajo la cabeza del cadáver a modo de cabezales. La utilización de éstos no implica la inexistencia de otro tipo de acondicionamiento. Aparece en Tenerife, La Gomera, El Hierro, Gran Canaria y Lanzarote

RITOS.

La posición del cadáver.—Hasta ahora se ha venido repitiendo insistentemente sobre la generalidad del uso de la inhumación

¹⁸ L. Diego Cuscoy: 1953, págs. 130-133

¹⁹ J. Alvarez Delgado: 1947, págs. 190-191

²⁰ *Cfr* nota 12.

²¹ S. Jiménez Sánchez: 1946, pág. 42

en decúbito supino para todo el Archipiélago, es decir el cadáver extendido y con la espalda en contacto con el suelo. Si bien esto es cierto, debemos tener en cuenta que solamente conocemos la posición exacta del cadáver en el 6 por 100 de los yacimientos que hemos catalogado, por lo que resulta imposible hacer esta generalización. Por otra parte, se tienen como elementos anómalos la aparición de restos humanos en posición de decúbito lateral flexionado en el yacimiento de Los Toscones (La Gomera) ²², en una cueva sepulcral de Tacoronte (Tenerife), a la que alude Berthelot ²³ afirmando haber encontrado una vieja cuyo cuerpo había sido disecado en una posición acurrucada, los pies doblados sobre las rodillas. En estos momentos, y según avanza la Carta Arqueológica de La Gomera ²⁴, podemos hablar de la presencia en esta isla de la inhumación en decúbito lateral flexionado como posición más generalizada del cadáver, y que, en absoluto podemos asociar a una práctica accidental por necesidades de adaptación a las dimensiones y características de la cueva, sino que hemos de considerarlo como rito de enterramiento.

Debido a los continuos saqueos que han sufrido estos yacimientos resulta también imposible llegar a conclusiones válidas en torno a las posibles diferencias existentes en los ritos usados para los diferentes sexos ²⁵ y para los diversos grupos de edades.

Orientación.—Se nos plantea el mismo problema que para la posición de los cadáveres. Los escasos datos que poseemos nos impiden hablar de una determinada orientación, y en aquellos yacimientos que ha sido posible obtener estos datos, solamente en el 6 por 100 de la totalidad, no parece existir una orientación fija.

Colectivismo.—Está presente en todas las islas, quedando reflejado en la existencia de cuevas con gran número de inhuma-

²² L. Diego Cuscoy: 1953, págs. 130-133

²³ S. Berthelot: 1849, pág. 130.

²⁴ Actualmente en vías de realización por J F Navarro Mederos, como trabajo de Tesis de Licenciatura.

²⁵ De esta forma podríamos comprobar si es cierto lo que afirma Berthelot (1836-1850) en torno a una diferente posición de las manos según el sexo: las momias masculinas tienen los brazos tendidos a lo largo de muslos, y las mujeres cruzadas sobre el vientre.

ciones. Ahora bien, el estado en que se encuentran estos yacimientos sepulcrales nos impide llegar a discernir sobre la anterioridad y posterioridad de los enterramientos y el número de cadáveres que correspondían a cada etapa de utilización del yacimiento.

Momificación. — Este rito es constatado para cuatro de las siete islas. En Lanzarote y Fuerteventura no han aparecido restos momificados, aunque esta ausencia viene condicionada por lo escasamente conocidas y estudiadas que han sido estas dos islas en lo relativo a cuevas sepulcrales. En La Palma, Chil y Naranjo y Verneau confirman esta práctica, pero en los restos conservados no hay señales de ella.

Los cronistas suministran datos sobre la existencia de este rito y el proceso seguido hasta lograr la momificación²⁶, pero aún no se han realizado análisis para conocer exactamente el tipo de sustancias que eran utilizadas para la conservación de los cadáveres.

Por otra parte, Schwidetzky, analizando las momias conservadas, llega a la conclusión de que frente a lo afirmado por los cronistas, el vaciado de vísceras se hizo muy pocas veces, y la extracción del cerebro no se practicó²⁷. Ya en el siglo pasado Chil y Naranjo indicaba que los canarios prehispanicos no extraían los órganos contenidos en las tres cavidades cefálica, torácica y abdominal²⁸, lo cual acentúa las diferencias entre el rito de momificación canario y el egipcio.

Creemos que la momificación, representada por un escaso porcentaje frente a la no momificación es indicativo de la existencia de unas diferenciaciones sociales manifestadas a la hora de enterrar. Schwidetzky, después de realizar la distinción entre momificados y no momificados en función de la conservación de restos con partes blandas en los primeros, y sólo restos óseos en los segundos, considera que: «los momificados pueden considerarse como gentes de capa social superior, ante todo son más grandes: en la talla y en las dimensiones absolutas de los cráneos. Son más esbeltos: se nota en el rostro relativamente estre-

²⁶ J. Abreu Galindo: 1955, pág. 299. S. Espinosa: 1848, pág. 44

²⁷ I Schwidetzky 1963, pág. 21

²⁸ G. Chil y Naranjo 1880 b, pág. 483

cho, en la nariz delgada y en sus altas órbitas, así como en los huesos largos, poco robustos... La duración de la vida de los momificados es más larga. El número de muertos jóvenes que no alcanzan la cuarentena, es entre los momificados más bajo y el número de individuos relativamente ancianos es para ellos más elevado que entre los no momificados. En resumen: una talla por encima de la media, una leptosomia más pronunciada y una vida más larga son las principales características biológicas de las capas sociales superiores»²⁹.

La cremación.—Según el estado actual de las investigaciones la inhumación no parece ser el único rito existente en La Palma, sino que hemos de hablar de la presencia de la cremación, ya que los restos óseos de una serie de yacimientos sepulcrales presentan señales de haber sido parcialmente quemados. El problema radica en la necesidad de encontrar un yacimiento intacto con manifestaciones de este rito, pues hasta ahora tales restos han sido encontrados en cuevas expoliadas y es de todos conocido, además, la reutilización de estos lugares. De tal manera que sólo de esta forma podríamos saber si estos restos cremados corresponden a un rito o si, por el contrario, proceden, esos indicios, de un incendio posterior a la época del enterramiento.

Por otra parte, podemos hablar también para Tenerife de manifestaciones de este tipo, ya que una cueva sepulcral de La Orotava, el yacimiento de Pino Leris³⁰, proporcionó en su estrato inferior restos óseos con señales de haber sido quemados.

A J U A R .

Según los restos conservados, tanto los momificados como los no momificados eran envueltos en sus vestidos, en tejidos o pieles.

Las pieles.—Eran utilizadas las de aquellos animales que tenían a su alrededor, la mayor parte de las veces cabra, pero hemos observado en el Museo Canario de Las Palmas restos de sudario de piel de cerdo. Estas pieles eran más o menos trabajadas,

²⁹ I. Schwidetzky: 1966, pág. 239

³⁰ M. Lorenzo Perera. Información oral

estando algunas de ellas muy cuidadas, de tal modo que presentan un curtido y decoración muy finos, así como cosidos delicados, ya que la envoltura funeraria suele estar hecha de varias piezas. Para sujetar la envoltura se utilizan finas correillas hechas también de piel o tendones. Hay momias que presentan numerosas capas de piel, tal el caso de una procedente de Guayadeque y conservada en el Museo Canario, que llega a alcanzar las diecisiete. Algunas de estas envolturas pueden aparecer pintadas de rojo. Estas numerosas capas podemos considerarlas como signo de distinción social, así como el curtido más o menos cuidado, ya que indican un mayor trabajo en los ritos funerarios de un individuo determinado.

Elementos vegetales.—Entre éstos podemos distinguir:

— Los tejidos están hechos de junco, palma y mimbre. Estos restos, frecuentes en casi todas las cuevas sepulcrales de Gran Canaria, presentan dos tipos de utilización en cuanto a su función de envolturas funerarias. Así pueden aparecer como única capa que envuelve al cadáver o estar a su vez cubiertos por una envoltura de piel.

— Trenzas de fibra vegetal aparecen en Tenerife, La Palma y Gran Canaria, presentando diversos gruesos y tamaños.

— La presencia de abundantes semillas de orijama (*Neochamaela pulverulenta*) en Tenerife, Gran Canaria y La Gomera creemos está en función de las propiedades conservativas de tal planta. El hallazgo no sólo de semillas sino también de troncos de la misma planta podría indicar su uso como yacija vegetal, de la que sólo se conservan, en la mayor parte de los casos, sus bayas.

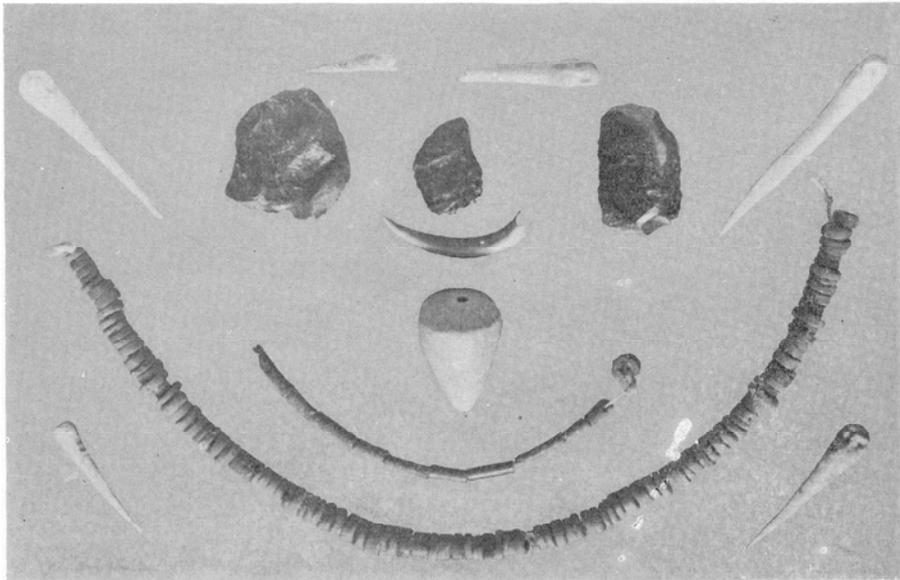
Material lítico.

— Hojas de basalto y obsidiana (lám. I, B), llamadas tabonas, se han encontrado en Tenerife, El Hierro y La Palma. En cuanto a la posición que ocupan respecto al cadáver, solamente sabemos de unos escasos yacimientos donde estos materiales fueron encontrados *in situ*: en el Llano de Maja (Tenerife), junto al costado derecho del cadáver³¹; en el Barranco de Jagua (Tene-

³¹ J. Alvarez Delgado 1947, págs 99-111. L. Diego Cuscoy: 1965, páginas 33-49



A.—Cueva sepulcral expoliada (Tenerife).



B.—Conjunto de ajuar perteneciente a cuevas sepulcrales de Tenerife. (Museo Arqueológico de Santa Cruz de Tenerife.)

rife), junto a las manos ³², y en La Cucaracha (La Palma), a la altura de la cadera ³³.

— Esferoides aparecen en Tenerife, La Palma y El Hierro. Su utilidad es desconocida aunque se han interpretado como arma arrojadiza.

— Bruñidores: Se trata de una pieza de basalto cavernoso, denominada, según la tipología de B. Galván Santos, útil abrasivo cuya principal función sería la de pulimentar toscamente ³⁴. Está presente en La Palma, apareciendo en la cueva de La Cucaracha, junto al cadáver y a la altura de la cadera ³⁵.

Material óseo.

— Punzón: Lo tenemos presente en Tenerife, La Palma, El Hierro y Gran Canaria (lám. I, B). Su aparición en las cuevas sepulcrales puede explicarse, además de ser un objeto de uso en la vida corriente, y como tal participar en el ajuar funerario, por una clara utilidad en el rito de enterramiento según nos narra Berthelot refiriéndose a las momias: «Los listoncitos que las envuelven y las tienen ligadas juntas, son igualmente de la misma materia; alguna vez un gancho de cuerno de cabra o de hueso está atado a la extremidad del listoncito, y sirve para fijarlo alrededor del cuerpo» ³⁶.

— Espátulas: Muy escasas, aparecen en Tenerife. Es probable fuesen utilizadas para el trabajo de las pieles.

Cerámica.—Hay manifestaciones de ella en las cuevas sepulcrales de todas las islas, y no parece diferir en absoluto de la cerámica de uso corriente, ya que se da el mismo tipo en yacimiento de habitat y en los sepulcrales.

Hemos de destacar para La Palma la presencia de un determinado tipo de cerámica en las cuevas sepulcrales con señales de cremación, cuyas características son las siguientes: vasos cilíndricos con base redondeada, de color rojizo y con una decoración

³² L. Diego Cuscoy: 1962.

³³ M. Hernández Pérez: 1972, págs. 622-623.

³⁴ B. Galván Santos: 1975, pág. 20.

³⁵ *Cfr.* nota 31

³⁶ S. Berthelot: 1849, pág. 127.

a base de la alternancia de metopas —tipo acanaladuras verticales— con zonas sin decorar.

El uso de ofrendas alimenticias en vasos cerámicos ha sido comprobado. Así, en La Palma, en la cueva de La Cucaracha, uno de los vasos hallados tenía en su fondo materia orgánica descompuesta.

Madera.

— Lanzas y bastones, presentes en La Palma en el Barranco de Gallegos, y conocidos en Tenerife según los datos suministrados por L. Diego Cuscoy ³⁷.

— Solamente sabemos de la existencia de una aguja de palma en la cueva de el Roque de la Campana (Barranco de Abalos, La Gomera).

Adornos.

— Colgantes de madera: Tenemos manifestaciones de ellos en La Palma (necrópolis de Llano Negro), estando hechos con madera de acebiño.

— Conchas perforadas: Muy abundantes, es probable tuviesen una finalidad ornamental. Junto a ellas están presentes restos de conus y patellas.

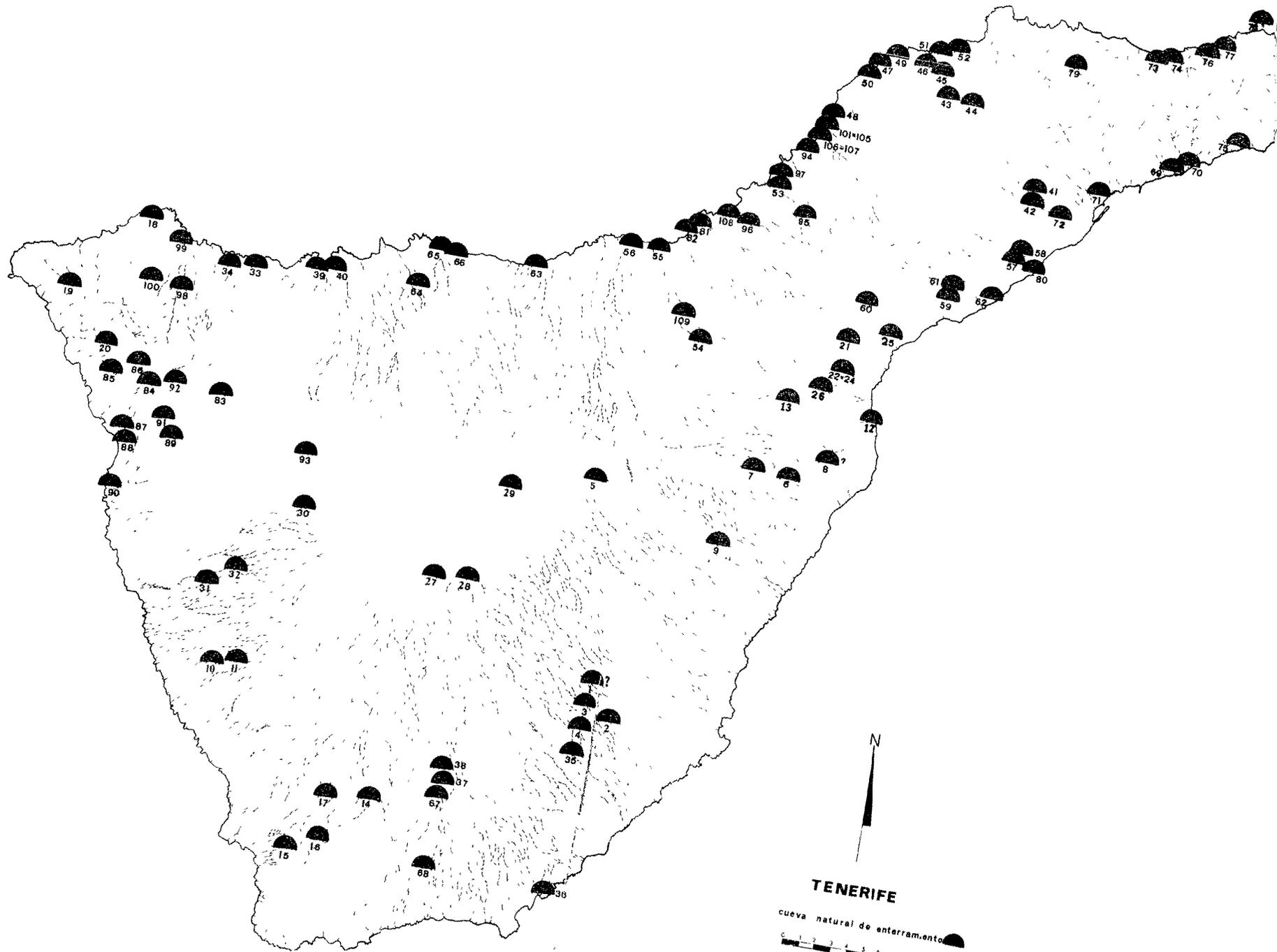
En el Museo Canario se conserva una diadema formada por una tira de piel de cabra decorada con diez conchas, tipo conus, muy pulimentadas y sujetas a la base por finos fragmentos de piel anudados en un extremo. Fue hallada en torno al cráneo de una momia.

— Las cuentas de collar solamente aparecen en Tenerife, y tanto en cadáveres momificados como los que no lo están. Son pocos los enterramientos de los que conocemos la colocación exacta de estas cuentas. Así en la cueva sepulcral del Barranco de Jagua ³⁸ aparecieron situadas junto al cuello del cadáver (lám. I, B).

Estas cuentas pueden estar hechas de cerámica, hueso y vértebras de pescado, siendo sus formas variadas: tubulares, discoideas, segmentadas.

³⁷ L. Diego Cuscoy. 1952 a

³⁸ L. Diego Cuscoy: 1962



Para la Gomera podemos hablar del hallazgo³⁹ de una pieza caliza semejante a las cuentas de collar.

Fauna.

— El perro solamente ha sido constatado en Tenerife. Su presencia en las cuevas sepulcrales puede tener una significación ritual, ya que este animal sería sacrificado luego de haber muerto su amo. Incluso, en la necrópolis del Llano de Maja apareció un cráneo de un perro con señales de haber sido momificado y conservando zonas con pelo de color crema oscuro⁴⁰.

— Otros restos de animales como cuernos y molares de cabra, vértebras de pescado y colmillos de cerdo aparecen en yacimientos sepulcrales, pudiendo ser considerados como ofrendas alimenticias.

INVENTARIO

LOS ENTERRAMIENTOS EN CUEVA NATURAL EN TENERIFE

Según el estado actual de las investigaciones, la inhumación en cueva natural es la única forma de enterramiento usada por los primitivos habitantes de Tenerife

Para esta isla, así como para el resto del Archipiélago, realizamos el inventario de los yacimientos atendiendo al siguiente esquema:

Nombre del yacimiento (signatura para localización en los mapas).

1. Situación
2. Descripción. dimensiones, orientación
3. Características del enterramiento:
 - Acondicionamiento.
 - Ritos: inhumación, cremación, posición, orientación, colectivismo, momificación.
 - Hallazgos: restos humanos y ajuar
- 4 Bibliografía

³⁹ Cueva sepulcral del Roque de La Campana. L. Diego Cuscoy: 1953, páginas 127-130.

⁴⁰ L. Diego Cuscoy. 1968, pág. 109.

A D E J E .

— *Hoya Grande* (I, 10):

3. Diversos cráneos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 242.

— *Taucho* (I, 11):

3. Diversos cráneos y ajuar.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 242

— *Barranco del Infierno*:

3. Momificación (una momia), diversos cráneos y fragmentos de pelo humano. El ajuar estaba formado por granos de cebada, regatones de asta y pelos de cabra.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 242.

— *Hoya Honda*:

3. Varios cráneos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 242.

A R A F O

— *Playa de la Viuda* (I, 12):

3. Cueva sepulcral colectiva: hallazgo de varios cráneos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 240.

— *Arafo* (I, 13):

3. Cueva sepulcral colectiva: hallazgo de varios cráneos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 240.

— *Viñas Viejas*:

3. Hallazgo de restos humanos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 240.

— *Barranco de la Piedra*:

3. Hallazgo de restos humanos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 240.

A R I C O

— *Barranco de la Cuerva* (I, 1):

3. Hallazgo de restos humanos y un cráneo
4. Diego Cuscoy, L.: 1968 pág. 241.

— *Ladera Negra* (I, 2):

1. Situada en el Barranco de Guasiegre (costa de El Río), y en su margen izquierda.
2. Yacimiento expoliado, cubierto de un polvillo fino rojizo.
3. Hallazgo de restos óseos.
4. Jiménez, Tejera y Lorenzo: 1973, pág. 35.

— *La Cisnera* (I, 3):

1. Situada en la margen derecha del Barranco de Guasiegre, en el kilómetro 71 de la carretera general del Sur, debajo del Camino Viejo.
3. Hallazgo de restos humanos muy fragmentados.
4. Jiménez, Tejera y Lorenzo: 1973, pág. 35

— *El Frontón*:

3. Hallazgo de restos humanos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 241

— *Barranco de Juan Andrés*:

3. Cueva sepulcral colectiva, de la que se extrajeron una serie de momias, que serían llevadas en el siglo XVIII al Gabinete de Historia Natural de París, según datos proporcionados por Viera y Clavijo.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 241.

— *El Río* (I, 4):

3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas.
El ajuar estaba formado por cucharas de cuerno, banot, cerámica y vasijas.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 241.

A R O N A .

— *Las Laderas*:

3. Cueva sepulcral expoliada.
Hallazgo de un cráneo. El ajuar estaba formado por 80 cuentas de collar.
4. Alvarez Delgado, J.: 1947, pág. 131.

— *Roque de Jama* (I, 14):

3. Cueva sepulcral colectiva: hallazgo de varios cráneos.
Presencia de ajuar.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 242.

— *Montaña de Guaza* (I, 15):

3. Cueva sepulcral colectiva: hallazgo de varios cráneos.
Presencia de ajuar.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 242.

— *Roque de Igara* (I, 16):

3. Cueva sepulcral colectiva: hallazgo de varios cráneos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 242

— *Roque de Bento* (I, 17):

3. Cueva sepulcral colectiva: hallazgo de varios cráneos.
Presencia de ajuar
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 242.

— *Guayero*:

3. Cueva sepulcral colectiva: hallazgo de varios cráneos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 242.

— *Anconeto*

3. Cueva sepulcral colectiva. hallazgo de varios cráneos
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 242.

BUENAVISTA.

— *La Laja* (I, 18):

1. Situada en la costa de Buenavista.
3. Hallazgo de abundantes restos óseos humanos, pero muy deteriorados. El ajuar estaba formado por 12 cuentas de collar.
4. Alvarez Delgado, J.: 1947, pág. 131.
Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 239.

— *Teno Alto* (I, 19):

3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas.
Presencia de ajuar.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 239

— *El Carrizal* (I, 20).

3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas.
Presencia de ajuar.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 239.

— *Taburco*·

3. Cueva sepulcral colectiva· hallazgo de varios cráneos y otros restos óseos. El ajuar estaba formado por: una espátula, collar, punzón de hueso y un chajasco.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 239.

— *La Asomada*:

3. Hallazgo de un cráneo.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 239.

CANDELARIA.

— *Iguete (I, 21)*:

3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas.
El ajuar estaba formado por: cuerda vegetal, punzones, collares, cerámica y posible materia balsámica.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 240.

— *Barranco del Rincón (I, 22)*·

1. Situada en la localidad de Araya.
2. Se trata de un tubo volcánico de 10 metros de largo, con dos bocas de reducidas dimensiones.
3. Para cerrar una grieta del suelo del yacimiento se utilizó una serie de piedras planas, que se colocaron en hilera.
Hallazgo de un cráneo y una mandíbula
Presencia de restos vegetales.
4. Jiménez, Tejera y Lorenzo: 1973, pág. 46.

— *Barranco del Rincón (I, 23)*:

1. Situada en la margen derecha del Barranco del Rincón, en la localidad de Araya.
3. Hallazgos de restos humanos. El ajuar estaba formado por fragmentos de cerámica y cuentas de collar.
4. Jiménez, Tejera y Lorenzo· 1973, pág. 46

— *Barranco del Rincón (I, 24)*·

- 1 Dos cuevas sepulcrales situadas en el tramo de este barranco, denominado Barranco del Balo, en la localidad de Araya.
2. Se trata de dos tubos volcánicos.
3. Sólo en una de ellas se encontraron restos humanos y vegetales.
4. Jiménez, Tejera y Lorenzo· 1973, pág. 46

— *La Ladera.*

1. Situada en la localidad de Araya.
3. Presencia de momificación: varias momias, entre ellas un niño, destruidas por sus descubridores.
4. Jiménez, Tejera y Lorenzo: 1973, pág. 46.

— *Cuesta de las Tablas (I, 25):*

1. Situada a unos 3 kilómetros del pueblo de Candelaria, hacia el Norte.
2. Orientada al Sureste, mide en su boca 0,75 m. de ancho por 0,60 metros de alto, tiene una profundidad de 1,50 metros y una anchura de 1,55. La altura máxima es de 0'90 metros en su centro.
- 3 La boca estaba obturada por una pared de piedra seca.
Presencia del colectivismo. restos óseos pertenecientes por lo menos a 10 individuos, entre ellos un cráneo masculino y otro femenino.
Ajuar: semillas de orijama y un punzón de hueso
- 4 Alvarez Delgado, J: 1947, págs. 132-140.

— *Las Cuevitas (I, 26):*

1. Dos cuevas sepulcrales situadas en la margen derecha del Barranco de Chamarro.
2. La mayor tiene unas dimensiones de 12 metros de largo por 6 metros de ancho, y la menor 1 metro de largo por 4 de ancho y 0,50 de alto.
- 3 Hallazgo de restos óseos humanos.
Ajuar: fragmentos de cerámica, cuatro tablas de tea y huesos no humanos.
4. Jiménez Gómez, C.: Información oral.
Jiménez, Tejera y Lorenzo: 1973, pág. 46.

— *Barranco de Feria*

3. Hallazgo de restos de una posible materia balsámica
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 240.

— *El Picacho:*

1. Situada en la localidad de Igueste.
3. Cueva sepulcral colectiva: hallazgo de varios cráneos.
Restos de maderos y otras muestras de ajuar.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 240.

— *Cueva del Monción:*

3. Cueva sepulcral colectiva: hallazgo de cráneos
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 240.

— *Cueva del Guirre.*

3. Cueva sepulcral colectiva: hallazgo de cráneos.
Ajuar: tabonas y cerámica.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 240.

— *Igonce.*

3. Cueva sepulcral colectiva: hallazgo de cráneos
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 240.

— *Candelaria*

3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas.
Presencia del colectivismo: hallazgo de varios cráneos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 240.

— *Cumbres de Araya:*

3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas
Hallazgo de varias momias.
Ajuar: magado, vasijas.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 240.

EL ROSARIO

— *Montaña de Taco (I, 57):*

3. Hallazgo de restos humanos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 239

— *Taco (I, 58):*

3. Ajuar: añepa, punzones
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 239

— *Barranco de Las Higueras (I, 59)*

1. Situada en la localidad de El Chorrillo.
3. Cueva sepulcral colectiva: hallazgo de cráneos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 239.

— *Barranco Hondo (I, 60):*

3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas
Presencia de ajuar.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 239

— *Cueva de los Muertos* ·

- 1 Situada en la localidad de Taco.
3. Cueva sepulcral colectiva. hallazgo de cráneos
- 4 Diego Cuscoy, L · 1968, pág. 239

— *Cueva de la Nea*:

3. Cueva sepulcral colectiva. hallazgo de cráneos.
- 4 Diego Cuscoy, L : 1968, pág. 239.

— *Barranco de la Cruz de las Animas (I, 62)*:

- 1 Situada en la margen izquierda del barranco, cerca de la desembocadura
- 2 La boca está formada por una grieta de 5 metros de largo y 0,75 metros de altura. En su interior tiene más de 20 metros de largo, 15 de ancho y 5 de alto. Partiendo la cueva en dos hay un levantamiento natural de conglomerado, y a ambos lados de él zonas de enterramiento.
3. Cueva sepulcral colectiva: el número de inhumaciones asciende a 26. Se pueden distinguir seis áreas de enterramiento: la número 1, con las inhumaciones en sentido diagonal al plano de la cueva, junto a la pared de la misma. La número 2, de E. a W., con la cabeza al fondo de la cueva. La número 3 y número 4 de E. a W. La número 5 y 6 a nivel más alto que el piso de la cueva. En la 6 se colocó una hilada de piedras para servir de contención al enterramiento; en él había huesos de un niño, y restos de ajuar. Y en el 5 un adulto.

Aparecen abundantes restos vegetales, entre los que se encuentran fragmentos de madera de pino, astillas de tea del *Pinus Canariensis*, varas de brezo (*Erica arborea*), tallos muy viejos y descompuestos de cardón (*Euphorbia canariensis*), restos y semillas de leña blanca (*Neochamaela pulverulenta*)

Ajuar. fragmentos cerámicos, de color pardo oscuro, pertenecientes a una vasija de forma ovoide. Y 55 cuentas de collar: 11 tubulares lisas; 10 tubulares, con incisiones; 14 cilíndricas, sin decorar; 20 cilíndricas, con decoración incisa. Y ocho punzones de hueso.

- 4 Diego Cuscoy, L : 1953, págs. 111-123

— *Barranco de Jagua (I, 61)*:

1. Situada en la margen derecha del barranco, en el tramo conocido por el Barranco del Brezo, a 20 metros del alveo y a una altitud de 450 metros
- 2 De contorno irregular, mide 2,50 metros de largo y 2 metros de ancho. Su altura es de 1,75 metros. Está abierta al N.

3. El yacimiento sufrió un acondicionamiento previo a la inhumación, consistente en la colocación de diversas capas de materiales, que de abajo a arriba son: seis lajas basálticas a lo largo y cinco a lo ancho, una capa de conglomerado volcánico; cinco maderos de tea, y una capa vegetal, formada por cerrillo, tomillo y tallos de cardón, sobre la que iría colocado el cadáver, cuya cabeza aparecía levantada sobre dos lajas. El cadáver estaba cubierto con pieles de cabra, agamuzadas y cosidas en sentido longitudinal. La piel era de color pajizo. La envoltura de la cabeza era independiente y de color ceniciento oscuro. Bajo este sudario, la momia llevaba vestido de pieles.

Se trata de un enterramiento colectivo: hallazgo de restos de tres cadáveres, uno con señales de momificación y colocado en dirección N.-S. Y los otros dos orientales de E. a W.

Ajuar: cuentas de collar y material de piel para enhebrarlas, situadas junto al cuello; dos punzones y tabonas, colocados junto a las manos.

- 4 Diego Cuscoy, L.: 1962.

EL SAUZAL

— *Cueva de los Caninos* (I, 94):

1. Situada en el Risco de la Garañona.
2. Tiene 10 metros de largo. Se bifurca en su punto medio formando otra galería de unos 2,50 metros de largo. La boca tiene algo más de 2 metros, pero en el interior se estrecha, no llegando a 1 metro
3. El suelo fue nivelado colocando piedras planas
Hallazgo de restos humanos.
Ajuar: 15 cuentas de collar.
- 4 Alvarez Delgado, J.: 1947, págs. 123-124.

— *Barranco Cabrera* (I, 96):

Nos encontramos con dos enterramientos individuales.

- 1 Ambos enterramientos están situados en la margen derecha del barranco; el número 1 a pocos metros del puente sobre el que pasa la carretera general, y el número 2, en un punto equidistante de la carretera y de la terminación del barranco.
2. El número 1 es un pasadizo de 3 metros de largo y 1 metro de alto, mientras que el número 2 es un covacho de 1,80 metros de largo y 1,15 de alto.
3. Hallazgo de restos humanos: el número 1 presentó un metacarpiano, un fragmento de tibia y el extremo de una clavícula. Y el número 2, falanges de los dedos de un pie, metatarsianos, el calcáneo

y toda la columna vertebral en una posición que se acercaba a la sedente.

Ajuar: el número 1, 25 cuentas de collar; el número 2, cuatro vértebras de pescado, tres tabonas y tres trozos de piel animal

4. Alvarez Delgado, J. · 1947, págs. 18-19

— *Las Breñas* (I, 97) ·

3. Cueva sepulcral con abundantes restos humanos esparcidos. En una pequeña cámara sepulcral, separada del resto de la cueva por una pared, aparece un amontonamiento de huesos y dos cráneos

4. Alvarez Delgado, J · 1947, págs. 131-132.

— *La Baranda:*

3. Hallazgo de restos humanos y ajuar.

4. Diego Cuscoy, L : 1968, pág 237.

— *Risco del Castillo:*

2. Cueva sepulcral con 4 metros de largo, una altura máxima de 2 metros y una mínima de 0'90 metros.

3. Inhumación colectiva —cinco enterramientos— en una estrecha galería que se abre en la parte del poniente de la cueva.

Ajuar: 347 cuentas de collar de diversos tipos: anulares, cilíndricos, globulares.

4. Alvarez Delgado, J : 1947, págs 124-127.

GARACHICO

— *La Caleta* (I, 33)

3. Presencia de ajuar

4. Diego Cuscoy, L. · 1968, pág 239

— *San Juan Degollado* (I, 34):

3. Ajuar: tabonas, collares, punzones.

4. Diego Cuscoy, L · 1968, pág. 239.

GRANADILLA DE ABONA

— *Chimiche* (I, 35):

1. Cueva sepulcral situada en la zona baja de Chimiche y en la margen derecha del Barranco de El Río. Se llega a ella tomando una

pista que conduce desde el río al mar, a la altura de Las Marinas, tomando un camino que conduce directamente a la margen izquierda del barranco, frente al yacimiento.

2. Es una cueva de pequeñas dimensiones, y en su interior aparece dividida en dos partes, que consideramos como Cámara I y Cámara II.
3. Presenta su boca tapiada con un murete de piedras, traídas del fondo del barranco

En la Cámara I se halló un amontonamiento de huesos, y en la II restos de un segundo cadáver en avanzado estado de descomposición Ajuar. En la Cámara I: 12 cuentas de collar, nueve de hueso y tres de cerámica; dos cantos rodados, uno de ellos con señales de haber sido utilizado; fragmentos de madera y semillas de orijama.

En la Cámara II: cinco cuentas cilíndricas de hueso, y semillas de orijama.

4. Jiménez, Tejera y Lorenzo: 1973, pág. 36.

-- *La Jaquita* (I, 36):

3. Cueva sepulcral colectiva. hallazgo de cráneos
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 241.

-- *Barranco Chñama* (I, 37):

3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas. En ella se encontraron restos humanos
Ajuar: vasijas y punzones
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 241.

-- *Montaña Chiñama* (I, 38)

3. Hallazgos de restos humanos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 241

GUÍA DE ISORA.

-- *Higueras de Indias*.

3. Hallazgo de restos humanos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 242.

-- *Chasogo* (I, 30):

3. Hallazgo de restos humanos y ajuar.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 242.

-- *Acojeja* (I, 31).

3. Hallazgo de restos humanos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 242.

— *El Jaral* (I, 32):

3. Hallazgo de restos humanos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 242.

— *Risco de las Cabras*:

3. Hallazgo de restos humanos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 242.

— *Chajajo*:

3. Hallazgo de varias momias.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 242.

GUIMAR

— *Ladera de Guimar* (I, 6):

3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas Hallazgo de ajuar
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 240

— *Barranco de Badajoz* (I, 7)

3. Hallazgo de restos humanos y ajuar
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 240

— *Barranco de Guasa* (I, 8):

3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas Hallazgo de ajuar
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 240.

— *Barranco de Herques* (I, 9).

1. Situado en la margen izquierda del barranco, en la localidad de El Escobonal.
3. Se trata de un enterramiento individual. La boca de la cueva estaba cerrada con tres piedras bien trabadas. Se había practicado un relleno de gravilla para nivelar el piso, y colocado un cabezal de lajas sobre el que descansaba el cráneo
4. XXX: 1965-66

— *Escobonal*

3. Dos cuevas sepulcrales colectivas —de 12 a 14 enterramientos—, en las que se practicó una disposición de lajas y pequeñas paredes que señalaban el lugar de enterramiento, así como el empleo de troncos

y ramas entrelazadas sobre las que se depositaron los cadáveres, tras una labor de embaldosado y allanado de la cueva

4. XXX: 1965-66.

-- *Cueva de la Arena:*

1. Situada en el Socorro.
3. Hallazgo de restos humanos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 240

-- *Chicama:*

3. Hallazgo de restos humanos y ajuar.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 240.

ICOD

-- *Las Barandas (I, 39):*

1. Situada en el promontorio que está al S. de la playa de San Marcos y a 150 metros de ésta. Está orientada al N.
2. Su boca mide 8,50 metros de ancho y 4,5 metros de alto. Forma una especie de galería de 10 metros de ancho, que acaba en una rotonda 30 metros más adentro. A lo largo de esa galería se encuentran rocas de tamaño diverso. En dirección N.-S. la primera que se encuentra en el costado E., obstruye parcialmente el acceso a una galería estrecha. Hacia el centro de la caverna se hallan hasta cinco rocas, y dos al fondo, cada una a la entrada de una galería.
3. Cueva sepulcral colectiva. Los restos humanos se agrupan cerca de las rocas: detrás de las rocas de entrada aparecen abundantes restos destruidos; en la primera galería del E., tras la piedra de entrada, más restos; en la parte central de la cueva, en el costado W y en la segunda galería, más restos, y un enterramiento en un divertículo cercano al techo de la cueva en su parte central. Ajuar. 79 tabonas, cuatro utensilios de piedra tallada, cuatro punzones de hueso, un punzón en bruto (falto de pulimento) y 53 cuentas de collar.
4. Diego Cuscoy, L.: 1953, págs. 97-103

-- *El Andén (I, 40):*

1. Situada en el promontorio que está al S. de la Playa de San Marcos. Está orientada al N.
2. Posee una planta muy irregular, con una boca de 5,40 metros de ancho y 1,50 de alto. De la boca al fondo hay 6,50 metros de profundidad.

3. El yacimiento había sido expoliado. Sólo se encontró un maxilar humano y seis esternones, tres de ellos perforados.
Ajuar: 54 cuentas de collar, seis punzones y doce tabonas.
4. Diego Cuscoy, L.: 1953, págs. 103-105.

— *Hoya Brunco*

1. Situada en la localidad de La Guancha.
- 3 Hallazgo de momias, pieles y ajuar.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 238.

LA LAGUNA.

— *Montaña de Guerra* (I, 41):

3. Cueva sepulcral colectiva: hallazgo de cráneos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 236.

— *El Becerril* (I, 42):

1. Situada en el Barranco de Santos, a 250 metros sobre el nivel del mar y a más de 40 metros sobre el lecho del barranco
2. La planta de la cueva mide 5,50 metros de largo por 2,50 de anchura máxima en la parte central. La boca mide 1,50 metros de alto por 0,75 de ancho.
3. Cueva sepulcral colectiva: hallazgo de restos de unos 50 cadáveres. Uno de ellos en la boca y bajo las piedras de la pared que taponaba la entrada hasta una altura de 0,50 metros. El resto de los cadáveres aparecen colocados a todo lo largo de la cueva desde la boca al fondo, y entres capas superpuestas. No se descubrió señales de momificación.
Ajuar: cuatro tabonas, tres punzones de hueso y 85 cuentas de collar: 20 anulares y 50 cilíndricas, de éstas 15 segmentadas
4. Alvarez Delgado, J.: 1947, págs. 60-69

— *Barranco Milán* (I, 45):

1. Cueva sepulcral situada en la margen izquierda de este barranco, en la localidad de Tejina.
2. Posee 6,50 metros de largo por 3'70 metros de ancho. La altura media es de unos 2,50 metros. Tiene dos pequeñas bocas de acceso, orientadas una al W. y otra al S. La primera con una anchura de 0,75 metros, y la segunda de 1,75; ésta conserva el paredón de cierre. Hacia el fondo del yacimiento hay una especie de nicho natural cuyo frente presenta dos aberturas separadas por una columna de conglomerado.

3. Cueva sepulcral colectiva: las inhumaciones se elevaban a 21. Los restos humanos se extienden hacia el fondo, siendo el número de enterramiento practicado en el nicho bastante numeroso. Dos cadáveres, situados delante del nicho, estaban orientados de E. a W., y otros dos, hacia el centro de la cueva, de N. a S. Todos los restos humanos aparecen a partir de 0,80 metros y hasta 1,75 metros de profundidad

En el momento de descubrir el yacimiento, se extrajeron del nicho una serie de momias, posteriormente destruidas.

Ajuar: un cordón de fibra vegetal, fragmentos cerámicos, tabonas, restos de punzones, un caracol marino de la especie conus y 164 cuentas de collar: 63 tubulares, no segmentadas; 32 anulares y 69 de tipos diversos y de pequeño tamaño.

4. Alvarez Delgado, J.: 1947, págs. 149-156.

— *Barranco Milán* (I, 46):

1. Situada en la margen derecha del barranco, a unos 6 metros sobre el cauce, y bajo una alineación de prismas basálticos.
2. El yacimiento posee 40 metros cuadrados de superficie
3. Hallazgo de abundantes restos humanos.
4. Alvarez Delgado, J : 1947, pág. 149.

— *La Palmita*.

1. Situada en la localidad de Tejina.
3. Cueva sepulcral colectiva: hallazgo de cráneos.
Ajuar. pulidor de lava y cuerda vegetal.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 236.

— *Los Pílonos*

1. Situada en la localidad de Tejina.
3. Hallazgo de restos humanos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 236

— *El Roquillo* (I, 47)

1. Necrópolis del poblado de la Playa de la Barranquera, en la costa de Valle Guerra.
2. Se trata de un tubo volcánico, expoliado, con dos bocas y entre ellas una distancia de 12 metros.
3. Las bocas del yacimiento estaban tapiadas con una pared de piedra seca
Hallazgo de maxilares inferiores, algunas vértebras y trozos de costilla, todos ellos muy deshechos

Ajuar. un punzón de hueso, despuntado, y 28 cuentas de collar, todas de barro cocido.

4. Alvarez Delgado, J. 1947, págs. 82-84

— *Los Guanches* (I, 48):

1. Situada entre los poblados aborígenes de los Riscos de Tacoronte y el del Puerto de la Madera, a 150 metros sobre el nivel del mar.
2. De planta irregular, mide 9,50 metros de largo y su anchura máxima es de 4,55 metros. Orientada al N. W., su boca tiene 3 metros de largo por 1,50 de alto.
3. Hallazgo de tres maxilares inferiores y un esternón perforado
Ajuar: cuentas de collar de barro cocido, de vértebras de pescado y de hueso.
4. Alvarez Delgado, J. 1947, págs. 80-82

— *Callao Márquez* (I, 49):

1. Necrópolis del poblado emplazado en las proximidades de la Caleta Méndez, en la costa de Valle Guerra.
2. La boca posee 3,50 metros de ancho, siendo la profundidad de la cueva 3 metros.
3. Escasos restos humanos
Ajuar: 41 cuentas de collar de barro cocido
4. Alvarez Delgado, J. 1947, págs. 84-85

— *Las Cardoneras* (I, 50):

1. Situada en Valle Guerra
3. Hallazgo de restos humanos y ajuar
4. Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 236

— *El Boquerón*:

1. Situada en la localidad de Valle Guerra
3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas.
Ajuar: restos de cocina, cerámica, collar, punzones, conchas, tabo-
nas y utensilios de piedra
4. Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 236.

— *Las Goteras* (I, 51)

1. Situada en la localidad de Punta Hidalgo.
3. Cueva sepulcral colectiva: hallazgo de cráneos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 236

— *Bajamar* (I, 52):

3. Ajuar: punzón, collar.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 236

LA MATANZA DE ACENTEJO.

— *Cueva de los Guanches* (I, 53):

- 1 Situada en el Risco del Perro, a 300 metros sobre el nivel del mar.
2. En el centro del yacimiento aparece un túmulo funerario natural, con capacidad para un solo cadáver. Se trata de un boquete abierto en una masa de conglomerado, de una longitud de 2,80 metros y un ancho de 0,95
3. Debido a la inclinación del piso, éste fue nivelado con piedras planas
Cueva sepulcral colectiva: hallazgo de gran número de restos humanos. En el interior del túmulo había huesos humanos.
Ajuar. escaso número de cuentas de collar, tabonas y fragmentos cerámicos con incisiones.
- 4 Alvarez Delgado, J. 1947, págs 127-128.

LA OROTAVA.

— *Roque Blanco* (I, 54):

- 1 Situada a 1.970 metros sobre el nivel del mar en la cordillera dorsal, en el punto de intersección de dos coordenadas, una al SW de la Montaña de Joco y otra al NE. de la cumbre de Aguamansa.
2. Se trata de un tubo volcánico.
3. Necrópolis de pastores, cuya boca aparecía tapiada por una pared de piedra seca El yacimiento recibió un acondicionamiento antes de practicarse las inhumaciones dos embaldosados de lajas. Entre uno y otro una capa de tierra, y debajo de la inferior una capa de sahorra o lapilli El espesor total era de unos 40 centímetros. Sobre el embaldosado se colocó una yacija de hojas de pino. La parte usada para enterramiento era de 3 metros de largo. En el interior de la cueva, había una zona con lajas en la que aparecieron restos de tres cuerpos, lo que indicaría una reutilización del yacimiento y un amontonamiento de los cuerpos pertenecientes a las primitivas inhumaciones. Sólo las más recientes inhumaciones presentaban restos de momificación. Las inhumaciones recientes se correspondían a dos cadáveres, adulto y niño
El C 14 ha dado una cronología del año 600 ± 120 para los más antiguos, y del 1050 ± 80 para las más recientes.
Ajuar: una lasca de basalto, un pequeño núcleo de obsidiana, seis tabonas, un punzón de hueso y un fragmento de cerámica lisa. Fragmentos de pieles como trozos de correillas para el cosido, cinturones y correas más anchas, algunas todavía con nudos
4. Diego Cuscoy, L.: 1960 a, págs. 13-30.

— *Pino Leras* (I, 109):

1. Situada en el Barranco de La Arena, sobre una cueva de habitación.
3. Había sido expoliada
Presenta un estrato superficial, un estrato superior con inhumaciones orientadas de E. a W., y un estrato inferior con restos de huesos parcialmente quemados.
Ajuar: fragmentos de madera y cerámicos.
4. Lorenzo Perera, M.: Información oral.

— *Cueva de la Arena* (I, 55)

1. Situada cerca de la desembocadura del barranco, a unos 20 metros de su alveo y cerca de 300 metros de distancia de la Playa del Bollullo
2. Se trata de un tubo volcánico que tiene en su boca 0,80 metros de alto por 1,20 de ancho y una profundidad de 4,50 metros.
3. Hallazgo de restos humanos: un calcáneo, 16 falanges (de pies y manos), tres metacarpianos y una vértebra cervical
4. Alvarez Delgado: 1947, págs. 70-71

— *Martínez* (I, 56)

1. En la localidad del Puerto de la Cruz.
3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas: hallazgo de cráneos
Ajuar: collar, punzones, tabonas, cerámica
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 238

— *El Ancón*.

3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas: hallazgo de restos humanos.
Ajuar: punzones, cuentas de collar
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 238.

— *Playa del Bollullo*:

3. Ajuar: collar, punzón, conchas
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 238

— *Cueva de Bencomo*:

3. Hallazgo de un cráneo
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 238

— *M.^a Jiménez*:

1. Situada en el Puerto de la Cruz

- 3 Cueva sepulcral colectiva: hallazgo de cráneos.
- 4 Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 238.

— *Malpais*.

1. Situada en la localidad de el Puerto de la Cruz.
3. Cueva sepulcral colectiva: hallazgo de cráneos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 238.

LA VICTORIA DE ACENTEJO.

— *Risco Caído* (I, 95):

- 1 Situada en la margen izquierda del Barranco Hondo, en el tramo que se llama Barranco Tagoro.
- 2 Posee 5 metros de largo por 1,75 metros de ancho y una altura de 1,25. Está orientada al N. La boca aparece dividida por una roca.
3. Cueva sepulcral colectiva: cuatro enterramientos en el sector de la derecha, dos orientados al W. y dos al E., y otro cadáver, orientado de NW. al NE. al abrigo de la roca de la entrada.
Ajuar: dos tabonas de basalto y cinco de obsidiana, varias conchas de lapas.
4. Diego Cuscoy, L.: 1953, págs. 107-110.

— *El Caletón* (I, 108):

- 3 Hallazgo de restos humanos.
Ajuar: fragmentos de cerámica
- 4 Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 237.

LAS CAÑADAS.

— *Llano de Maja* (I, 5):

- 1 Situada entre la montaña del Cerrillar al N., la del Corral del Niño al E., la de las Piedras y la de Abreu al S. y la de Arenas Negras al W.
2. Es una oquedad con dos cuerpos, separados por una plataforma colocada a una distancia de 5 metros de la boca y 8 metros del techo de la cueva. En la vertical de la cueva y bajo la plataforma, sólo a 0,50 metros del nivel superior de la capa de piedras que cubre el fondo de la cueva se encuentra una repisa natural de 1,80 metros de largo por 0,70 de ancho.
3. Hallazgo de abundantes restos óseos; un esqueleto en dirección N.-S, estaba colocado sobre un lecho de palos o troncos de sábina y el cráneo sobre un cabezal del mismo material, y otro esqueleto de un hombre adulto, pero aún joven

Ajuar: dos esferoides de basalto, uno de ellos pulmentado; seis gotas de lava; esferoides; cuatro piezas de basalto toscamente talladas; punzón; 26 cuentas de collar; un fragmento de borde de conchas de patella; tabonas; varios cráneos de perro, alguno con señales de momificación; tres cuernos de cabra; fragmentos de cráneo y huesos de patas de cabra; un gran colmillo de cerdo; fragmentos de pieles, restos del sudario de las momias; hachones de madera; troncos y ramas de la yacija sepulcral.

4. Alvarez Delgado, J.: 1947, págs. 99-111.
Diego Cuscoy, L.: 1965, págs. 33-49.

— *Roques de Ucanca* (I, 27):

3. Cueva sepulcral colectiva: hallazgo de cráneos.
Ajuar: cerámica, tabonas.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 244.

— *Guajara* (I, 28):

1. Situada en la Montaña de La Camellita
3. Los restos encontrados estaban colocados sobre yacijas de lana, sobre largos palos de tea. Presencia de la momificación: se extrajo un pie perfectamente conservado, dos cráneos con parte del pelo y las cejas, una mano y medio cuerpo de un hombre con su cráneo correspondiente.
Ajuar: cueros con cosidos delicados.
4. Arroyo, A.: 1959. Noticia tomada de un manuscrito de P. Perdigón, de la primera mitad del siglo XIX.

— *Cueva del Salitre* (I, 29):

1. Situada en uno de los contrafuertes de la Montaña Rajada, que cierra por el W. la Cañada de Los Rastrojos.
2. La boca mide 4,20 metros de ancho y 10 metros de alto. La longitud total del yacimiento es de poco más de 26 metros. La cueva tiene dos partes: una con luz directa y a oscuras, desde que se inclina, y otra parte más estrecha hacia el fondo.
3. Hallazgo de restos humanos muy esparcidos y algunos cráneos en el exterior.
Troncos, de diversas dimensiones, de cedro, sabina y pino, cubiertos de una sustancia muy descompuesta, indican la existencia de andamiajes.
Ajuar: cerámica tosca, sin decorar, y algunos fragmentos con incisiones en los bordes; restos de pieles y huesos de animales formando masas apelotonadas; numerosas astas; restos de pieles de embalsamamiento, apergamnadas y cuidadosamente agamuzadas
4. Alvarez Delgado, J.: 1947, págs. 48-59

LOS REALEJOS.

— *El Gumdaste* (I, 63).

3. Hallazgo de restos humanos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 238.

— *Gordejuela*.

3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas.
Hallazgo de restos humanos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 238.

LOS SILOS.

— *Macizo de las Moradas* (I, 98):

3. Ajuar. cuentas de collar.
4. Alvarez Delgado, J : 1947, pág. 130.

— *El Polvillo* (I, 99).

3. Ajuar: cuentas de collar de barro y de vértebras de pescado
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 239.

— *Taravela* (I, 100).

3. Ajuar: punzones, tabonas, fragmentos de cerámicas, cuentas de collar y conchas.
4. Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 239

— *Barranco de Costa*.

3. Cueva sepulcral expoliada. Debió ser individual por sus pequeñas dimensiones.
Ajuar. una cuenta de collar negra y de aspecto vítreo, y dos cuentas de collar de vértebras de pescado.
4. Alvarez Delgado, J : 1947, pág. 130.

— *Vmatea*

3. Hallazgo de un cráneo.
4. Diego Cuscoy, L : 1968, pág. 239.

SAN JUAN DE LA RAMBLA

— *La Gotera* (I, 64).

1. Situada en la margen izquierda del Barranco Poncio.
2. La boca aparece orientada en dirección E. El yacimiento está for-

mado por dos cuerpos, uno va de E. a W. y otro de NE. a SW. Al final de este tramo tiene una pequeña boca. La boca más amplia mide 5,50 metros, la pequeña 1,50. La longitud del primer cuerpo es de 5,50 metros y de 10,50 metros la del segundo. La anchura máxima del primer cuerpo es de 8 metros y de 3,50 la del segundo.

- 3 Hallazgo de numerosos huesos humanos: maxilares, fémures fragmentados y escápulas.
Ajuar: 12 cuentas de collar de barro cocido: 10 tubulares y dos anulares.
4. Diego Cuscoy, L : 1953, págs. 87-89

— *El Masapé* (I, 65).

- 1 En el Risco de El Masapé, situado entre el Barranco de Tamaracete por el E. y el de Chaurera por el W.
2. Yacimiento expoliado, cuya boca mide 7,50 metros de ancho y unos 7 metros de alto. De la boca al fondo hay 10 metros. En el fondo hay una fosa a 1,25 metros más baja que el nivel del suelo, que posee 3 metros de largo por 2 de ancho.
3. Colectivismo: 23 cráneos, 55 maxilares inferiores, tres fémures con anomalías de conformación.
4. Diego Cuscoy, L : 1953, págs. 82-86.

— *El Masapé*.

1. Situada junto a la cueva anterior.
- 3 Pequeños fragmentos de huesos humanos y abundantes piezas dentarias.
Ajuar. dos punzones completos, dos incompletos, dos tabonas, un colmillo de cerdo y un pequeño maxilar de perro.
- 4 Diego Cuscoy, L. 1953, pág 87.

— *Barranco de los Chacones* (I, 66)

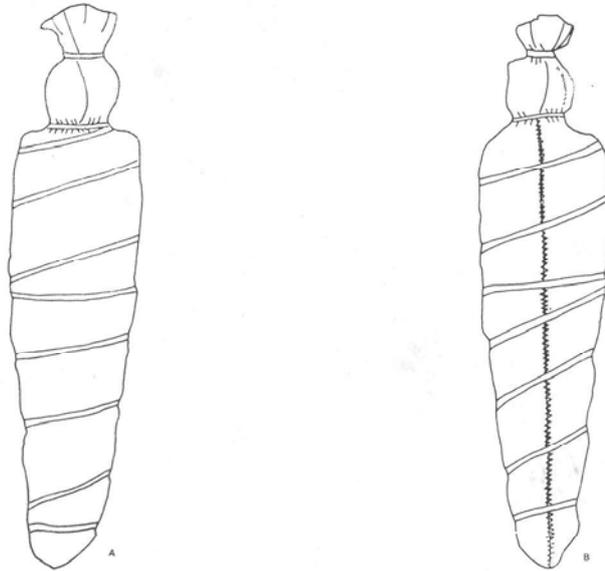
- 1 Situada en la zona de Fuente del Bardo, a 1.500 metros sobre el nivel del mar.
2. Está orientada al poniente
- 3 Hallazgo de huesos pulverizados y un cráneo incompleto
- 4 Diego Cuscoy, L 1953, págs. 91-92.

SAN MIGUEL

— *Barranco del Pilón* (I, 67):

- 1 Situado a 550 metros sobre el nivel del mar, en la margen izquierda del barranco y a unos 200 metros sobre su fondo.
- 2 Se trata de un tubo volcánico de 4 metros de profundidad.

LAMINA II



A.—Envoltura de momia infantil de El Pílon, San Miguel-Tenerife. (Reconstrucción de L. Diego Cuscoy.)



B.—Restos momificados. (Museo Arqueológico de Santa Cruz de Tenerife.)

3. La boca del yacimiento aparecía cerrada por una pared de piedra seca. El interior había sufrido un acondicionamiento, distinguiéndose de abajo a arriba: un embaldosado de lajas, una capa de menuda gravilla, otro embaldosado de lajas, y encima una capa de tierra. Esto hasta el escalón que dividía en dos al yacimiento. A partir de él, aparece la capa superior de lajas recubierta por una capa de tierra y sobre ella una yacija compuesta de diversos elementos vegetales. El cuerpo se colocó sobre esta yacija vegetal compuesta principalmente con hojas de drago, almácigo y vinagrera. La posición del cadáver era la de decúbito supino.

Se trata de un enterramiento infantil: la momia se encontraba en buen estado y envuelta de la cabeza a los pies con pieles de cabra, sin pelo, bien curtidas y algunas finamente agamuzadas. Estaba envuelto en cuatro capas de pieles. La capa exterior de piel que envolvía a la momia estaba cosida a todo lo largo, desde los pies al cuello. La cabeza aparecía envuelta por otras tantas capas de piel (lámina II, A).

Ajuar: hachones de tea y pelotas de resina de pino, quizá empleadas con fines balsámicos

4. Diego Cuscoy, L.. 1965, pág 23-32.

— *San Miguel:*

- 3 Enterramiento colectivo realizado sobre unas piedras de grandes dimensiones y unos palos colocados cuidadosamente.

Hallazgo de gran número de esqueletos en posición decúbito supino. Sólo seis tienen intactas las uñas, y uno de ellos un pie apergamunado.

Ajuar: aparición de una zalea junto a uno de los cuerpos

4. XXX: 1933.

— *Barranco Orchilla (I, 68).*

- 3 Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas Colectivismo hallazgo de cráneos.

4. Diego Cuscoy, L : 1968, pág 241

— *Barranco de Orchilla:*

- 3 Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas Ajuar.

4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 241.

— *Cueva de Uchova*

1. Situada en el Barranco de La Tafetana, a 750 metros de altura.
2. Su entrada está orientada al NW y tiene una anchura de 1,50 me-

tros La cueva está formada por cuatro cuerpos: el 1.º es una galería tubular de 16 metros de largo, 2 y 3 de ancho y 1,5 de alto, el 2.º es una gran bolsa de 23 metros de largo, 16 de ancho, con techo abovedado de 2 metros de alto en su punto inicial y 5 en el más elevado; el 3.º, otra galería de 8 metros de largo, 2 y 3 metros de alto; el 4.º, una bolsa de gruesos conglomerados de 10,50 metros de largo, 3,50 metros de ancho y 2,50 de alto. La longitud total es de 57,50 metros. Existen trece nichos naturales, ya en alto, ya al nivel del suelo.

3. Dentro de este yacimiento hemos de distinguir diversos tipos de enterramiento.

- Cadáveres colocados sobre andamios de troncos apoyados en rocas. Con varios cadáveres superpuestos.
- Cadáveres en el suelo sobre lajas y cercados de piedras Varios superpuestos.
- Cadáveres en nichos o repisas naturales, protegidos los bordes por hiladas de piedras. Aparecen varios cadáveres juntos
- Sepultura individual acondicionada con piedras y troncos

Los cuerpos no parecen tener una orientación fija, ya que ésta viene impuesta por las condiciones de la cueva.

La momificación es rara. sólo seis cuerpos presentan huellas de haber sido sometidos a secado Se confirma por la presencia de fragmentos de piel adobada.

El número de cadáveres no llega a los 60.

Ajuar. 90 cuentas de collar, una cabeza de punzón de hueso, una vasija, restos de pieles, hachones de tea, cuenco de madera.

- 4 Diego Cuscoy, L.: 1952 b

SANTA CRUZ DE TENERIFE

— *San Andrés* (I, 69)

3. Cueva sepulcral colectiva. hallazgo de cráneos
4 Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 235.

— *San Andrés* (I, 70):

- 3 Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas.
Hallazgo de restos humanos.
Ajuar: collares, cerámica, tabones, punzones.
4 Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 235.

— *Tahodio* (I, 71):

- 3 Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas
Hallazgo de huesos humanos

Ajuar: cerámica, collares, tabonas.

4. Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 235.

— *Barranco de Santos* (I, 72).

3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas
Hallazgo de huesos humanos.
Ajuar: cerámica, tabonas, punzones.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 235.

— *Taganana* (I, 73):

3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas
Hallazgo de restos humanos.
Ajuar: collares, punzones, cerámica.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 235.

— *Taganana* (I, 74):

3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas
Hallazgo de restos humanos.
Ajuar: collares, punzones, tabonas
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 235.

— *Iquiste de San Andrés* (I, 75)

3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas.
Hallazgo de huesos humanos.
Ajuar: cerámica, tabonas, punzones, collares
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 235.

— *Caserío de Benijo* (I, 76):

1. Situada en la orilla derecha del Barranco de Benijo, a la latitud 28° 33' 50" y la longitud de 12° 29' 15".
2. Se trata de un yacimiento expoliado con 3 metros de largo por 1,5 de alto y 1,5 de ancho.
3. Restos de dos cadáveres. un hueso sacro, dos temporales, fragmentos de cráneo, huesos de la mano y pies, un trozo de mandíbula con tres piezas dentarias, vértebras y costillas
Hallazgo de otros restos óseos no identificados.
4. Jiménez, Tejera y Lorenzo. 1973, pág. 41.

— *El Draguillo* (I, 77):

3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas
Hallazgo de restos humanos

Ajuar: cerámica, tabonas

- 4 Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 235

— *Taborno* (I, 79).

- 3 Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas.

Hallazgo de restos humanos

Ajuar. cerámica, tabonas

- 4 Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 235

— *Hoya Fría* (I, 80)

- 3 Ajuar. collares de barro

- 4 Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 235

— *Era Empedrada*

3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas

Hallazgo de restos humanos.

Ajuar. collares, asas cerámicas.

- 4 Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 235.

— *Barranco de los Moriscos*

- 3 Hallazgos de restos humanos

Ajuar. fragmentos cerámicos, tabonas

- 4 Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 235.

— *Las Calderetas*

- 3 Hallazgo de un cráneo

4. Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 235.

— *Cueva Colorada*

3. Cueva sepulcral colectiva: hallazgo de cráneos

4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 235.

— *Añaza*

- 3 Cueva sepulcral colectiva: hallazgo de cráneos

- 4 Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 235

— *Añaza*

- 3 Ajuar. collares de barro y punzones

- 4 Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 235.

— *La Resbalada:*

- 2 Su boca mide 80 centímetros. En el interior tiene una altura máxima de 1 metro, con 2,5 metros de ancho por 4 metros de largo.
3. Cueva sepulcral colectiva. restos de ocho adultos y un niño.
Ajuar. fragmentos cerámicos y restos vegetales
- 4 Alemán, G.: 1966

— *Roque de Tierra (I, 78):*

1. Situada en la cima del Roque de Tierra (Roques de Anaga), en su cara Sur.
- 2 El yacimiento tiene 6 metros de largo por 3 metros de ancho y 2 metros de alto. La boca es muy abierta.
- 3 Presentaba diversas capas de acondicionamiento, distinguiéndose de arriba a abajo: capa vegetal con restos de sabina, y lajas de 20 centímetros de largo, 15 de ancho y 5 de alto aproximadamente, formando una especie de embaldosado. Sobre la yacijas vegetal descansaban los cadáveres cubiertos por pieles de cabra.
Restos de cuatro cadáveres en dirección E.-W y un quinto en dirección S.-N.
- 4 Guimerá Ravina, A. 1973, págs. 207-212

SANTA URSULA

— *Quinta Roja (I, 81)*

3. Ajuar collares, conchas, tabonas, punzones y fragmentos de cerámica.
4. Diego Cuscoy, L.. 1968, pág. 237

— *Miquel (I, 82):*

- 3 Hallazgos de restos humanos
Ajuar. fragmentos cerámicos
4. Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 237.

— *Barranco de los Acebiños:*

3. Hallazgo de un cráneo.
4. Diego Cuscoy, L : 1968, pág. 237.

— *Barranco de los Naranjos:*

1. Situada en la margen derecha del barranco, a 12 metros sobre su lecho
3. Hallazgo de dos momias, una de ellas mujer. Ambas estaban envueltas en bandas de cuero, y ambas fueron destruidas.
Ajuar: tres vasijas de barro, veinte cuentas de collar
- 4 Alvarez Delgado, J : 1947, págs 129-130

SANTIAGO DEL TEIDE.

— *Llano Negro* (I, 83).

1. Yacimiento enclavado en un campo de pastoreo. Está situado a 1 500 metros sobre el nivel del mar.
2. Orientado al E., su longitud máxima es de 8 metros por 3,50 de ancho y 1 de alto.
3. Una hilada de lajas desde la boca seguía el trazado de la cueva hasta terminar en el estrechamiento del lado S. En el eje transversal una serie de lajas divide la cueva en dos zonas sepulcrales, la N. y la S.

En la zona N. apareció un cráneo, un maxilar inferior, un fémur y numerosos huesos fragmentados. Esta zona por ser la más cercana a la boca, sería la utilizada para las inhumaciones más recientes. En la zona S. se encontraron falanges de manos y pies, un calcáneo, una vértebra atlas, un molar de un niño de cinco a seis años y seis vértebras entre dorsales y lumbares. Esta zona presenta mayor abundancia de restos óseos y ajuar.

Ajuar 298 fragmentos cerámicos, 320 tabonas, un percutor, un machacador, esferoides de piedra, una cuenta de collar de barro cocido, otra de madera y dos de hueso, molares de cabra y cerdo, huesos largos de estos animales, una vértebra de pescado, varias conchas de patella, un fragmento de un gran caracol marino, y restos vegetales pertenecientes a la yacija sobre la que se colocaron los cadáveres, y que estaba formada por piñas desmenuzadas de *Pinus canariensis*, leña de escobón, de sabina, astillas de tea del pino canario y un solo tronco de retama.

4. Diego Cuscoy, L.: 1965, págs 13-22.

— *Arasa* (I, 84):

3. Ajuar cuentas de collar, punzones
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 243

— *Cueva de Los Guanches* (I, 85):

1. Situada en el Pico Yeje, en el Caserío de Masca
3. Cueva sepulcral colectiva. abundantes restos óseos
Ajuar: restos de madera

— *Masca* (I, 86):

3. Cueva sepulcral colectiva: hallazgo de dos cadáveres
4. Serra Ráfols, E.: 1964.

- *Montaña de Guama* (I, 87)
3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas.
Ajuar: punzones, pulidores, discos de huesos perforados
 4. Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 243.
- *Tamaumo* (I, 88):
3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas Presencia del colectivismo: hallazgo de cráneos
Ajuar.
 4. Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 243.
- *Arguayo* (I, 89):
3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas.
Ajuar.
 4. Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 243.
- *Puerto Santiago* (I, 90).
3. Cueva sepulcral colectiva. hallazgo de cráneos.
 4. Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 243
- *El Retamar* (I, 91):
3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas
Ajuar.
 4. Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 243
- *Valle de Santiago* (I, 92).
3. Necrópolis perteneciente a un poblado de cuevas
Ajuar.
 4. Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 243
- *Montaña de Samara* (I, 93):
3. Presencia del colectivismo: hallazgo de cráneos
 4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 243
- *Cueva del Fraile*:
3. Presencia del colectivismo: hallazgo de cráneos
 4. Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 243.
- *Cueva del Sagal*:
3. Presencia del colectivismo: hallazgo de cráneos.

Ajuar: peine, cucharas.

4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 243.

— *Andén del Ramo:*

3. Presencia del colectivismo: hallazgo de cráneos.
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 243

— *Portillo del Tabaibal*

3. Hallazgo de restos humanos y de posible materia balsámica
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 243

— *Los Quemados:*

3. Hallazgo de restos humanos y ajuar
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 243.

— *El Roque*

3. Hallazgo de restos humanos y ajuar
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 243

— *Chimayache.*

3. Hallazgo de restos humanos y ajuar
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 243

— *Ladera del Lunchón.*

3. Hallazgo de restos humanos y ajuar
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 243

— *La Cabezada*

3. Hallazgo de restos humanos y ajuar
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 243

— *Montaña de los Cascajos:*

3. Hallazgo de restos humanos
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 243

TACORONTE

— *Juan Fernández.*

3. Hallazgo de restos humanos y ajuar
4. Diego Cuscoy, L.: 1968, pág. 236.

— *El Roque*.

3. Ajuar: cuentas de collar y tabonas
4. Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 236.

— *El Sauce*:

3. Ajuar: punzones, cuentas de collar, tabonas.
4. Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 237

— *Risco de la Fuente*.

3. Hallazgo de restos humanos y ajuar
4. Diego Cuscoy, L. 1968, pág. 237

— *Risco de la Hondura* (I, 101).

1. Cueva sepulcral de los Riscos de Tacoronte, entre el Risco del Señorito y la Punta del Viento, límite N. del poblado. Está situada en el Barranco de Guayonje, y en su margen izquierda.
3. Junto a la boca aparece una piedra.
Hallazgo de restos humanos.
4. Alvarez Delgado, J : 1947, pág. 22

— *Risco de La Fuentecilla* (I, 102)

1. Necrópolis del poblado de los Riscos de Tacoronte Situada a 8 metros de altura sobre la base del risco.
2. Orientada al Poniente, está dividida al interior en dos partes por una columna de conglomerado La parte izquierda es una cámara rectangular de 10 m. de largo por 4'50 de ancho, con techo abovedado y una altura aproximada de 2'50 metros; la derecha, casi circular, tiene un radio de 3 metros, y 2,50 metros de alto
3. Presencia de repisas naturales, donde se practicaron parte de las inhumaciones.
Hallazgo de restos humanos amontonados en el exterior: seis maxilares y cuatro fragmentos de cráneo.
Ajuar: cinco tabonas, 14 cuentas de collar, un punzón de hueso.
4. Alvarez Delgado, J : 1947, págs 25-26

— *Risco del Boquerón* (I, 103):

1. Necrópolis del poblado de los riscos de Tacoronte.
2. El yacimiento está formado por un vestíbulo bajo a cuya izquierda hay una galería que desciende en rampa y conduce muy cerca de varias cuevas de habitación. Al S. del vestíbulo se levanta un muro natural de 2,50 metros de alto tras el cual está la verdadera cámara

funeraria Al fondo de la cámara hay una pequeña galería que se destinó a un enterramiento individual.

- 3 Hallazgo de cuatro maxilares humanos y tres fragmentos de cráneo. Ajuar: dos conchas de patella, perforadas; cinco fragmentos cerámicos, decorados, y 80 cuentas de collar
- 4 Alvarez Delgado, J. 1947, págs. 26-27.

— *Risco de Los Guanches* (I, 104).

- 1 Cueva sepulcral perteneciente al poblado de los Riscos de Tacoronte
- 2 Está orientada al W Tiene una planta semicircular de 2,50 metros de largo por 2,10 de fondo.
- 3 Hallazgo de dos maxilares humanos y un fragmento de cráneo
Ajuar: dos fragmentos cerámicos, tres tabonas y muchas cuentas de collar fragmentadas
4. Alvarez Delgado, J : 1947, pág 28

— *Roque del Pris* (I, 105)

- 1 Perteneciente al poblado de los Riscos de Tacoronte Situada a 100 metros de la orilla del mar y cerca del camino del Pris.
- 2 Está orientada al W Tiene una profundidad de 10 metros y una anchura de 4.
- 3 Entrando en el yacimiento y hacia la izquierda, se levanta una pared de piedra seca para aislar el enterramiento de una grieta natural, que está cerrada por encima con una serie de lajas de basalto, cubiertas de tierra
Hallazgo de gran número de restos humanos: 150 clavículas y 15 maxilares
Ajuar: 19 piezas dentarias de cerdo y probablemente de perro, 22 cuentas de collar
- 4 Alvarez Delgado, J : 1947, págs 28-29

— *Acantilados de Guayonje* (I, 106)

1. Situada a 200 metros sobre el nivel del mar.
- 2 Está formada por dos cuerpos: uno inferior, circular, de 2,50 metros de diámetro y 2 de alto, y otro, superior, al que se llega por una rampa de unos 30° de inclinación.
3. En el cuerpo superior aparecieron dos enterramientos
Ajuar: 85 cuentas de collar, cuatro tabonas y un trozo de trenza de fibra vegetal.
- 4 Alvarez Delgado, J 1947, págs 122-123.

— *Risco de los Sauces* (I, 107)

- 1 Situada en los acantilados de la costa de Tacoronte

- 2 Tiene dos cuerpos. uno exterior, de 1,50 metros de alto y 3 metros de ancho, y otro interior, de 1 metro de ancho y 0,90 de alto, estando separado del exterior por una pared de la que quedan escasos restos.
3. Hallazgo de restos humanos muy deteriorados, destacando un maxilar inferior
Ajuar: 47 cuentas de collar
- 4 Alvarez Delgado, J. 1947, págs. 121-122

TEGUESTE.

— *Tegueste* (I, 43):

- 3 Presenta un acondicionamiento exterior y un mejoramiento interior.
Ajuar. cerámica y cuentas de collar
- 4 XXX. 1970.

— *Cueva sepulcral número 4* (I, 44)

- 1 Situada en el Barranco del Agua de Dios, en la localidad de Tegueste.
2. Posee dos cámaras, A y B. Con una longitud total de 8 metros. La primera cámara mide 3,50 metros de profundidad, y la segunda 2 metros.
3. En la cámara B, ocupando la mitad de su superficie hay una serie de piedras, generalmente lajas, que formaban una especie de escalón sobre el cual fueron colocados varios cadáveres, cuyo número no se ha podido precisar
En este yacimiento aparece el colectivismo, calculándose hipotéticamente la presencia de 30 a 40 enterramientos
Ajuar: Para la cámara A: 20 tabonas, 28 cuentas de collar, dos puntas de punzones, dos troncos y 97 fragmentos cerámicos. Para la cámara B: 29 tabonas, 30 cuentas de collar, un punzón, tres troncos y 105 fragmentos cerámicos.
4. Diego Cuscoy, L. 1964

— *La Enladrillada* (I, 109).

- 1 Situada en la localidad de Tegueste, dentro del bosque de laurisilva y bajo una alineación de rocas basálticas, cercana a la Casa del Caidero
3. La cueva presenta diversos niveles arqueológicos y en cada uno de ellos, distintas áreas de enterramiento

— Nivel I: inhumación sobre chajasco, orientada E.-W., estando el cráneo sobre un cabezal; enterramiento orientado NE-SW., con cabezal de piedra; inhumación junto a la pared S., orientada

E-W, con cabezal, restos de nuevas inhumaciones orientadas de E.-W., S-N

- Nivel II. comenzada la excavación, este nivel sufrió las consecuencias de un saqueo. Presenta diversos espacios sepulcrales limitados por lajas, sin orientación fija. Posibilidad de la presencia de osarios a base de enterramientos anteriores para mejor aprovechamiento del yacimiento.
- Nivel III. previo acondicionamiento del piso de la cueva. Diversos espacios sepulcrales delimitados por lajas, sin orientación fija.

Ajuar. cerámica de coloración rojiza y negra, 56 fragmentos sin borde, 15 fragmentos con borde; cuentas de collar de barro cocido; 22 tabonas de obsidiana; 11 esquirlas de obsidiana; cuatro tabonas de basalto; siete punzones de hueso; chajasco de tea, compuesto de cinco tablas y tres astillas; dos trozos de hachones de tea; un trozo de tronco

Cronología el C 14 proporciona fechas del siglo VIII-IX después de Cristo

4 Diego Cuscoy, L: 1972

LOS ENTERRAMIENTOS EN CUEVA NATURAL EN LA PALMA

BREÑA ALTA

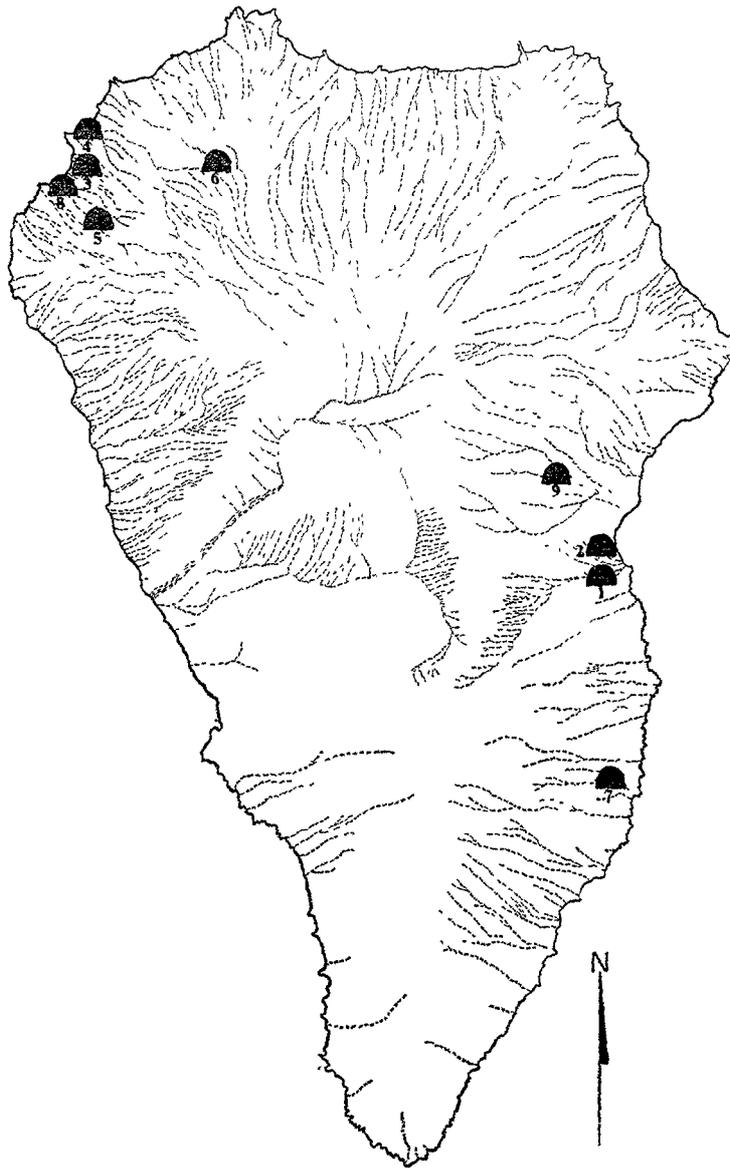
— Barranco del Cuervo (II, 1)

1. Situada en las cercanías de la desembocadura del barranco.
3. Yacimiento saqueado, presentaba tres estratos, teniendo el inferior signos de cremación
Hallazgo de abundantes restos humanos
Ajuar: cerca de unas 20 vasijas, de tipo cilíndrico, base redondeada y decorada con acanaladuras alternando con zonas lisas, a modo de metopas y formando bandas; lascas de basalto y fragmentos de *pinus canariensis* semicarbonizados.
4. Hernández Pérez, M. 1972, pág. 605.

— Florida (II, 2).

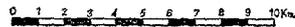
1. Situada en lugar inaccesible, frente a la central eléctrica de Los Guinchos.
3. Es posible que a ella pertenezcan los materiales de la Cosmológica bajo la etiqueta de Breña Alta: unas trenzas de pelo y dos cráneos
4. Hernández Pérez, M. 1972, pág. 620

MAPA II



LA PALMA

cueva natural de enterramiento 



EL PASO.

— *Hermosilla*:

3. Cueva sepulcral colectiva, totalmente destrozada
Hallazgo de cráneos, mandíbulas y gran número de huesos humanos.
Ajuar: una vasija, una piedra ahumada.
4. Descubrimiento de un enterramiento prehispanico en La Palma: «El Día», Santa Cruz de Tenerife, VII-71.

GARAFIA.

— *Barranco de Fondero* (II, 3):

1. Cuevas sepulcrales cercanas a la estación de petroglifos de Buracas.
3. Hallazgo de restos humanos.
Ajuar: fragmentos de cerámica incisa, punzón
4. Hernández Pérez, M.· 1972, pág. 606

— *Toscano* (II, 4):

- 1 Situada en el Barranco de Briesta, a unos 300 metros sobre el nivel del mar, fue saqueada a comienzos del presente siglo.
3. Hallazgo de restos óseos.
Ajuar: seis punzones, restos de cuerda trenzada, tres bruñidores y una piedra comenzada a agujerear.
4. Hernández Pérez, M.· 1972, pág. 633.

— *San Francisco* (II, 5)

1. Situada en el barranco de Izcagua, al SW del molino de las Tricias.
- 3 Hallazgo de un esqueleto
Ajuar: cuatro yacijas vegetales, fragmentos cerámicos.
4. Hernández Pérez, M · 1972, pág. 630.

— *Llano Negro* (II, 6):

- 1 Situada en el barrio de Llano Negro, entre las Llanadas y los Sabres, en el barranco de Fernando Porto.
3. Hallazgo de cráneos y fémures quemados
Ajuar: cuentas de collar de madera.
4. Hernández Pérez, M.: 1972, pág. 627.

LOS LLANOS DE ARIDANE

— *Los Llanos*.

3. Restos de ajuar
4. Diego Cuscoy, L.: 1957 a.
Hernández Pérez, M · 1972, pág. 627

M A Z O

— *La Cucaracha* (II, 7):

1. Situada en la cara sur de la Montaña de las Tabalbas o de La Cucaracha, a 140 metros sobre el nivel del mar
2. Carece de techo, y tiene 6 metros de largo y otros tantos de profundidad.
3. Los trabajos realizados en ella por los señores Rodríguez Martín, Morera Bravo y Soler en septiembre de 1963, dieron como resultado la presencia de tres estratos: El más profundo presentó huesos de color amarillento, cadáveres en posición E.-W., con la cara vuelta hacia arriba o a un lado, y separados por piedras puestas de canto; el estrato II, huesos de color más blanco e igual posición de los cadáveres, y el estrato III, dos vasijas sobre los cadáveres, una de ellas con restos de materia orgánica descompuesta, bruñidores y lascas a la altura de la cadera, cuchillos de basalto, punzones, piedras redondas de playa, y piedras negras-brillantes
4. Acosta Pérez, D.: 1963 b.
Hernández Pérez, M : 1972, págs 622-623.

PUNTAGORDA.

— *El Caldero* (II, 8)

- 1 Situada en el barranquillo que divide al poblado de cabañas de Cruz de la Reina.
- 2 Tiene dos bocas
3. Se trata de una cueva sepulcral perteneciente al poblado de cabañas y cuevas de habitación de Cruz de la Reina
Hallazgo de fragmentos de cráneo y costillas.
Ajuar: fragmentos cerámicos
- 4 Hernández Pérez, M : 1972, pág 618

SANTA CRUZ DE LA PALMA.

— *Las Nieves* (II, 9):

3. Presencia de ajuar
- 4 Diego Cuscoy, L.: 1957 a
Hernández Pérez, M : 1972, pág. 625.

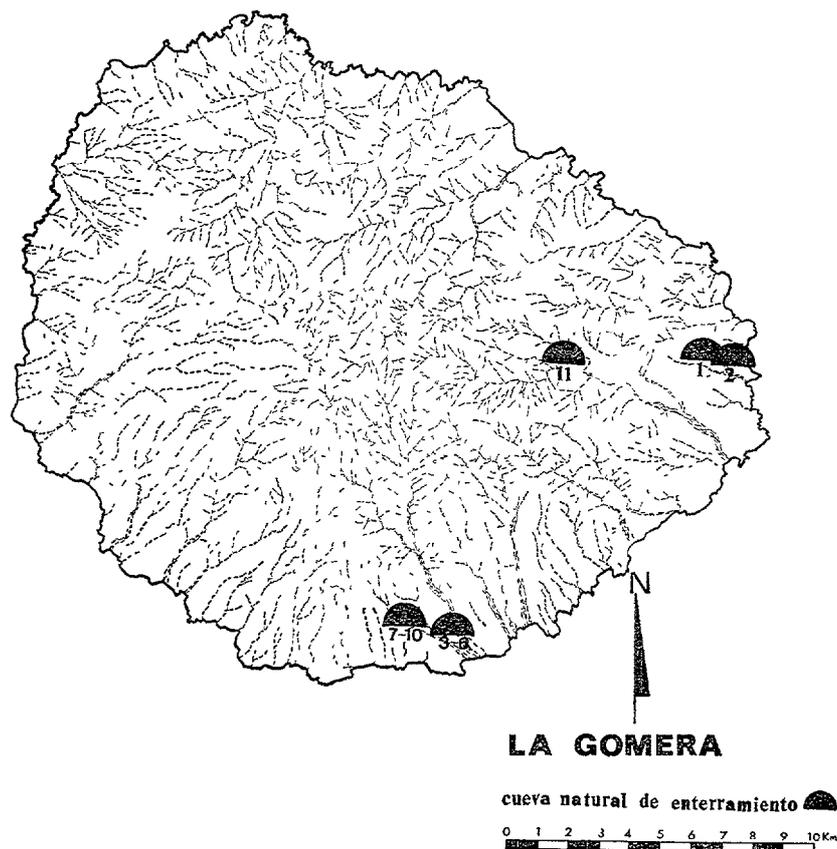
TIJARAFE.

— *Cueva del Palmero*

- 1 Cueva sepulcral saqueada, situada en el borde N. de La Caldera, en las proximidades de El Time
- 3 Hallazgo de restos humanos
- 4 Hernández Pérez, M : 1972, pág. 616.

LOS ENTERRAMIENTOS EN CUEVA NATURAL EN LA GOMERA

MAPA III



— *Los Toscones* (III, 1):

1. Situada en la margen izquierda del Barranco de Abalos
2. Orientada al W., presenta una planta semicircular con un radio de 1,80 metros
3. Su boca estuvo tapiada con pequeños prismas basálticos. Presentaba un relleno de unos 0,85 metros, y en ella se había practicado un acondicionamiento con diversas capas de materiales, que indicamos de arriba a abajo capa de lajas —dos cadáveres—, losas de basalto —cinco cadáveres— embaldosado que forma el fondo del yacimiento. Dos de los cadáveres estaban en posición decúbite su-

pino, en dirección N.-S., y los brazos cruzados sobre el vientre. De los cinco cadáveres inferiores, cuatro estaban en posición decúbito prono, doblados sobre sí mismos, de tal forma que la columna vertebral se hallaba entre los fémures, y el quinto con las extremidades inferiores dobladas y a la altura del pecho. Sobre cada cráneo había una laja o losa.

4. Diego Cuscoy, L.: 1953, págs. 130-133.

— *Roque de La Campana* (III, 2):

1. Situado en la margen izquierda del barranco de Abalos, al pie del pico Roque de La Campana, a 500 metros sobre el nivel del mar y a 150 metros de altura sobre el fondo del barranco.
2. Su boca mide 1,75 metros de ancho y 3 metros de alto. La altura interior es de 1,45 metros.
3. Estuvo tapiada con una pared de bloques basálticos. Sufrió un acondicionamiento, distinguiéndose de abajo a arriba, en una potencia de 0,45 metros: lajas —astillas de sabina y restos de ramas y semillas de orijama—, juncos y cañuelas. Los enterramientos, tres adultos y un niño, se realizaron en la parte central de la cueva. Ajuar: 83 bayas de orijama; una aguja de púa de palma, y una pieza caliza, semejante a las cuentas de collar.
4. Diego Cuscoy, L.: 1953, págs. 127-130.

— *Roque de La Cruz* (III, 3):

1. Cueva sepulcral número 1, situada a unos 20 metros de altura, en la cara sur del Roque, mirando al mar. En el Barranco de Santiago (Alajeró).
2. Mide 4 metros de la boca al fondo y 1,50 de ancho.
3. La boca estuvo tapiada, y el fondo fue allanado con caladillo y sobre éste se colocaron ocho lajas en hilera, pavimentado el piso. Se trata de un enterramiento individual: restos humanos fragmentados.
4. Diego Cuscoy, L.: 1953, pág. 145.

— *Roque de La Cruz* (III, 4):

1. Cueva sepulcral número 2, situada en el Barranco de Santiago (Alajeró).
2. Está orientada al NW.
3. La boca estuvo tapiada. Tres lajas cruzan diagonalmente el yacimiento. Hallazgo de huesos muy desmenuzados y fragmentos de cráneo bajo las lajas más cercanas a la boca.
4. Diego Cuscoy, L.: 1953, págs. 145-146.

— *Roque de La Cruz* (III, 5):

1. Cueva sepulcral número 3, situada en el Barranco de Santiago (Alajeró).
2. Orientada al NW., mide 2 metros de fondo, 1,50 de ancho y 0,80 de alto.
3. El piso aparece enlosado con regularidad y nivelado su fondo
Escasos restos humanos, dos rótulas y fragmentos de un occipital
Es posible se trate de un enterramiento individual
4. Diego Cuscoy, L. 1953, pág 146

— *La Perla* (III, 6):

1. Situada en la margen derecha del Barranco de Santiago (Alajeró), en el lugar conocido por La Perla, a 25 metros sobre el fondo del barranco.
2. Su boca tiene 0,75 de ancho Mide en el interior 3 metros de largo y 2,50 de ancho.
3. Es un yacimiento expohado, cuya boca estuvo tapiada Su interior había sido acondicionado, presentando de abajo a arriba: arena gruesa para nivelación del suelo, formando una capa de 0,20 metros de espesor; seis lajas basálticas; cadáveres y ramas de orijama
Aparecen restos humanos esparcidos por todo el yacimiento, y abundantes restos de semillas y troncos de orijama.
4. Diego Cuscoy, L.. 1953, págs 141-144.

— *Barranco de Los Cocos* (III, 7)

1. Cueva sepulcral número 1, situada en el tramo final de Punta Negra (Alajeró).
2. Presenta dos cuerpos una oquedad exterior de 1,50 metros de largo por 2 metros de ancho, que da paso a la cámara funeraria, cuyo acceso está cerrado por una pared de piedra seca.
3. Ha sufrido un acondicionamiento: relleno de gravilla, lajas y sobre éstas se efectúan las inhumaciones.
Se trata de un enterramiento colectivo: restos pertenecientes a cuatro cadáveres, dos adultos y dos niños. Los cráneos de los adultos estaban colocados sobre lajas, lo que indicaría la posibilidad del uso de éstas como cabezales.
4. Diego Cuscoy, L : 1953, págs. 152-153.

— *Barranco de Los Cocos* (III, 8):

1. Cueva sepulcral número 2.
2. Mide 6 y 7 metros de diámetro y una altura máxima de 2,50 metros
3. Presenta como acondicionamiento un piso inferior de gravilla y un embaldosado.

Cueva sepulcral colectiva: restos de 15 cadáveres, y es probable que el número fuese mayor, ya que el yacimiento había sido expoliado. Aparecen semillas de orijana y fragmentos de tronco del mismo vegetal.

4. Diego Cuscoy, L.: 1953, págs. 153-154.

— *Cueva de Los Cocos (III, 9):*

1. Cueva sepulcral número 3.
3. Enterramiento individual, cuya boca estaba obturada por una laja. Toda la superficie del yacimiento presentaba una capa de orijama, estando colocado el cadáver en sentido longitudinal al de la cueva.
4. Diego Cuscoy, L.: 1953, pág. 154.

— *Barranco de Los Cocos (III, 10):*

1. Cueva sepulcral número 4, situada en un plano más bajo que la número 1.
3. Su boca estuvo tapiada.
Hallazgo de restos humanos muy fragmentados, así como orijama en toda la superficie del yacimiento.
4. Diego Cuscoy, L.: 1953, pág. 154.

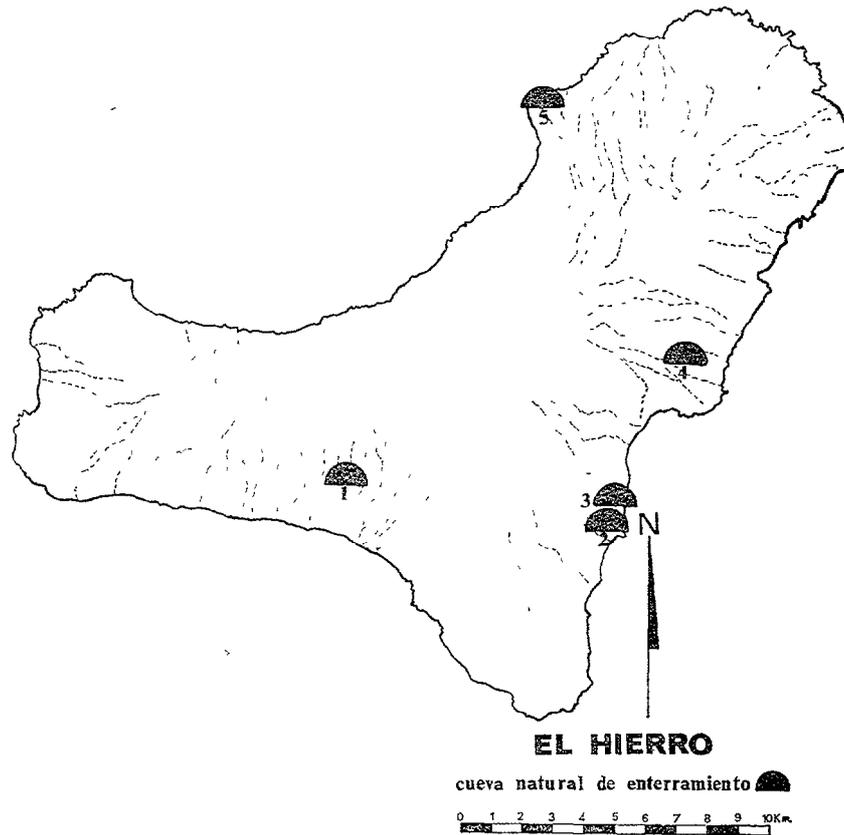
— *La Degollada de las Vacas (III, 1):*

1. Situada cerca de la cima de Lomito Fragoso, a unos 600 metros sobre el nivel del mar.
2. Tiene 3,73 metros de largo por 2,20 de ancho. La altura máxima es de 1,25 metros.
3. Su boca estaba cerrada por una pared de piedra seca.
Hallazgo de dos esqueletos, uno de mujer joven y otro de hombre de edad avanzada. El cráneo de la mujer presentaba señales de momificación.
Ajuar: fragmentos de palos carcomidos y raíces de helecho.
4. Alvarez Delgado, J.: 1947, págs. 94-99.

LOS ENTERRAMIENTOS EN CUEVA NATURAL EN EL HIERRO

— *El Júlán.*

3. Según Alvarez Delgado, se trata de una noticia llegada a través de J. Baltasar, que se refiere a una cueva cuya entrada estaba cerrada por una pared y en su interior un enterramiento compuesto por una serie de lajas sobre las que se colocó el cadáver, y sobre éste en capas superpuestas, un grueso tablón de sabelo y una pirámide de piedras.
4. Alvarez Delgado, J.: 1947, págs. 190-191.



— *El Jálán* (IV, 1)

- 1 Situada en el Barranco de los Garañones, en su margen derecha
- 2 La boca mide 1,25 metros de ancho por 1,50 de alto. En el interior tiene una profundidad de 6 metros y 4,50 de ancho. Está orientada al Este.
- 3 Ajuar: dos punzones de hueso
- 4 Alvarez Delgado, J · 1947, págs 188-190

— *La Punta Azul* (IV, 2):

- 1 Situada en la costa de Taibique, a más de 200 metros sobre el nivel del mar

2. Está orientada al E.
3. El piso está formado por tres escalones que atraviesan la cueva diagonalmente, existiendo entre ellos espacios de tierra y grava. En el inferior de estos escalones, el más cercano a la boca, se encontraron cráneos y restos humanos.
Hallazgo de seis cadáveres en dirección SW.-NE
Ajuar: un trozo de basalto puntiagudo en forma de lanceta, un cuerno de macho cabrío y fragmentos de piel
4. Alvarez Delgado, J.: 1947, págs. 169-171

— *El Pozo de la Ballena* (IV, 3).

1. Situada en la costa de Taubique, a 210 metros sobre el nivel del mar
2. Mide en su interior 8 metros de largo y 4,70 de ancho
3. En el costado derecho de la boca aparecen restos de pared. Las inhumaciones se realizaron en el centro de la cueva.
Hallazgo de restos humanos: 13 maxilares y cuatro esternones, dos de ellos perforados.
Ajuar: tres fragmentos de cerámica, un cuchillo de basalto.
4. Alvarez Delgado, J.: 1947, págs. 167-169.

— *Azofa* (IV, 4):

1. Situada en la localidad de Isora, a 300 metros sobre el nivel del mar
2. Mide 2,80 metros de largo, 2,50 de ancho y 1,25 de alto
3. Yacimiento expohado, presentó una capa de cuatro cadáveres orientados de N. a S., y bajo él la otra capa de siete cadáveres orientada de E. a W., y una tercera capa con seis cadáveres, orientados de E. a W. y colocados sobre un lecho de cuatro troncos de sabina
Ajuar: cabezal de tronco de pino de forma cuadrangular de 40 centímetros de lado y 7 de espesor. Y un canto rodado
4. Alvarez Delgado, J.: 1947, págs. 172-179.

— *Hoya de los Muertos* (IV, 5):

1. Situada en la zona de Guarasoca, cercana al mar y frente a los roques de Salmore.
3. La entrada aparecía tapiada por una gran roca. Hallazgo de abundantes restos óseos, alcanzando quizá los 30 enterramientos
Ajuar: tablones con un espesor de 3 y 4 centímetros, muy bien pulimentados, presentando uno de ellos una inscripción íbico-bereber.
4. Padilla, D.: 1973

LOS ENTERRAMIENTOS EN CUEVA EN GRAN CANARIA

Para la isla de Gran Canaria podemos constatar la existencia de cuevas de enterramiento de dos tipos, naturales y artificiales. La mayor parte de

las veces, los datos que poseemos se limitan a denominar estos yacimientos como cuevas sepulcrales, sin especificar si son naturales o artificiales. Siempre que nos sea posible haremos constar en nuestro inventario esta diferencia.



ALDEA DE SAN NICOLÁS

— Cueva Bermeja (V, 1).

Cueva sepulcral.

4. Jiménez Sánchez: 1952 b.

— Cerro de los Picachos de Tifaracás (V, 22)

1 Situada en la parte más elevada del cerro.

2. Está orientada al naciente.
3. Su boca estuvo tapiada por un muro de piedra seca.
Hallazgo de restos humanos dos esqueletos, uno de varón, de edad superior a los setenta y cinco años, y el otro perteneciente a un sujeto de mediana edad.
Ajuar: fragmentos de mortaja de junco.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1960 d

A G A E T E

— *Cerro del Roque o Lomo Guayedra* (V, 2):

1. Se trata de tres cuevas sepulcrales, profanadas hace mucho tiempo, y situadas en la margen izquierda y terminal del Barranco de Guayedra.
3. Hallazgo de restos humanos.
Ajuar: envolturas funerarias de junco.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1960 j

— *Los Acarraderos* (V, 3):

1. Situada en la margen derecha del Valle, a 550 metros sobre el nivel del mar.
2. Posee 3 metros de largo por 2 de ancho y 1,50 de alto.
3. Con dos bocas, ambas cerradas por una pared de piedra seca.
Hallazgo de cinco esqueletos, en decúbito supino, sin orientación y formando dos camadas superpuestas. Uno es de niño, y los otros son adultos, teniendo uno de ellos cortes de arma blanca.
4. Doreste García, y Río Ayala, J. del. 1935.

A G Û I M E S .

— *Risco Pintado* (V, 4):

1. Cuevas sepulcrales situadas en la margen izquierda del Barranco de Temisas en «La Desarrapada»
3. Hallazgo de restos humanos: mandíbula inferior de un niño de seis a diez años; parte superior de un cráneo de adulto.
Ajuar: envolturas funerarias de junco
4. Jiménez Sánchez, S : 1952 a

— *Guayadeque* (V, 5):

2. Tiene una extensión de 20 metros cuadrados.
3. Los esqueletos aparecen colocados con cierto orden sobre astillas de tea. Aparece una momia de niño de corta edad, conservando íntegras las dos envolturas internas, que son de tejido de junco, y la externa, de piel adobada, en peor estado.
4. Grau Bassas, V.: 1880.

— *Guayadeque* (V, 6):

2. De planta circular, comunica con otra pequeña cueva interior. En su centro tiene una gran piedra plana y redonda de 1 metro de diámetro.
3. Hallazgo de cráneos y huesos largos.
Ajuar: envolturas de momias. En la primera cueva aparecen fragmentos de tejidos de junco, esterillas de palma, pieles de cabras, trozos de tea y pequeñas estacas de madera.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1946, pág. 72.

— *Cueva Tablada* (V, 7):

1. Situada en la margen izquierda del Barranco de Guayadeque.
3. Hallazgo de huesos humanos y tejidos deshechos. Bajo ellos había gruesos tablones de pino, toscamente labrados.
4. Chil y Naranjo, G: 1880 a.

ARGUINEGUÍN

— *Arguineguín* (V, 8).

1. Cuevas sepulcrales expoliadas, situadas a 2 kilómetros de Arguineguín.
4. Jiménez Sánchez: 1946, pág. 68.

— *Arguineguín*.

1. Situada a 2 kilómetros aproximadamente de Arguineguín.
3. Hallazgo de cráneos y otros restos humanos.
4. Jiménez Sánchez, S: 1946, pág. 68.

GALDAR.

— *Barrio del Hospital* (V, 9).

3. Oquedades funerarias labradas en el interior de cuevas artificiales.
Hallazgo de restos humanos.
Ajuar: fragmentos de cerámica lisa.
4. Jiménez Sánchez, S: 1946, pág. 42.

GUIA.

— *El Morro* (V, 10).

1. Situada en la ladera izquierda del Barranco de Valerón, en la zona de Cuesta de Silva.
2. Tiene una boca de 6,70 metros de ancho por 5 metros de alto. Mide 12 metros de largo.

3. Los enterramientos estaban protegidos por muros artificiales formando entre sí ángulo recto. Estos muros son de piedra seca y miden 0,65 metros de espesor. En este espacio aparecieron dos cadáveres superpuestos, recubiertos por envolturas de junco y pieles, destruidas en parte. El esqueleto inferior apareció completo. Pertenece al sexo masculino y a un individuo cromagnon cuya edad no debía rebasar los treinta años.

Ajuar: semillas de *cneorum pulverulentum*

4. Fusté Ara, M : 1960.

— *Barranco de San Felipe* (V, 11):

1. Situado en la margen izquierda del barranco, a 50 metros de la carretera general que va a Guia.
2. Es un covacho alargado de 10,30 metros de largo por 3,70 de profundidad.
3. El enterramiento se halla tras una pared de piedra seca de 50 centímetros de espesor. Se trata de una mujer de edad avanzada, mayor de setenta años.
4. Jiménez Sánchez, S : 1960 g

— *Morros de la Cuesta de la Negra* (V, 12):

1. Se trata de ocho cuevas sepulcrales situadas en la margen izquierda del Barranco de Moya.
 3. Sufrieron un acondicionamiento de piedras colocadas sobre la superficie del suelo antes de practicarse las inhumaciones. Todas ellas tuvieron en su boca una pared de piedra seca. La cueva central proporcionó cinco esqueletos orientados al N., dentro de envolturas, uno de ellos pertenecía a un varón de sesenta y cinco años, y otro a una mujer de setenta.
- Ajuar: esterillas de junco y de palma, y tallos de junco
4. Jiménez Sánchez, S.: 1960 e

— *Guia* (V, 13):

1. Situada frente al Barranco de Moya
 3. Hallazgo de restos humanos.
- Ajuar: restos de esterillas de junco.
4. XXX: 1965.

— *Morro de La Lapa* (V, 14):

- 3 Su boca aparecía cerrada por un muro de piedra seca. Hallazgo de restos humanos.
- Ajuar: esterillas de junco.
4. XXX 1965.

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

— *Hoya del Paso* (V, 15)

1. Situada en el Barranco de Guanarteme.
- 3 Hallazgo de restos humanos.
Ajuar: cabezal de 29 por 21 centímetros.
- 4 Jiménez Sánchez, S : 1951

M O G A N

— *Muro de la Presa* (V, 16)

1. Dos cuevas sepulcrales situadas en la margen derecha del barranco
2. El ancho de la boca es de 4,20 y 3,70 metros.
- 3 Hallazgo de restos humanos
- 4 Pons Forcada, M : 1972.

— *Llanos de Gamona* (V, 17)

Cuevas sepulcrales

- 4 Jiménez Sánchez, S 1952 b

— *Las Cogollas de Veneguera* (V, 17)

Cuevas sepulcrales.

4. Jiménez Sánchez, S. 1952 b.

— *Trenzado*.

- 3 Nécrópolis perteneciente a un poblado de cuevas.
4. Jiménez Sánchez, S : 1952 b

— *Las Longueras*:

Cueva sepulcral

- 4 Jiménez Sánchez, S. 1952 b

— *Las Teheras*.

Cuevas sepulcrales.

4. Jiménez Sánchez, S · 1952 b

M O Y A

— *La Montañeta* (V, 19):

3. Cuevas sepulcrales pertenecientes a un poblado de cuevas.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1952 b

SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA.

— *Los Canchazos* (V, 20).

1. Cuatro cuevas sepulcrales situadas al final de la pista que va a la Ermita de Santiago desde los Cercados de Araña.
2. Sus dimensiones: 1) 2,5 metros de ancho, 4,3 de largo y 1,8 metros de alto. 2) 1,6 de ancho, 1,45 de largo y 1,6 de alto. 3) 1,6 metros de ancho, 1,55 de largo y 1,6 de alto. 4) 1,7 metros de ancho, 1,50 de largo y 1,50 de alto.
3. Han sido expohadas, pero conservan los muros de piedra seca que las tapiaban.
Sólo se encontraron huesos largos.
Ajuar: esteras de mumbre
4. Pons Forcada, M.: 1972.

— *El Puntón de la Hoya de los Muertos* (V, 21):

1. Situada en la localidad de Berriel Alto.
4. XXX: 1967.

— *Barranquillo del Hornillo* (V, 28):

1. Situada a 8 metros de altura en relación con el lecho del barranco, y en su margen izquierda.
2. Mide 2,50 metros de largo, 2 de ancho y 80 centímetros de alto.
3. Hallazgo de cráneos, mandíbulas, costillas y huesos largos. El número de los enterramientos debió alcanzar los 22, de ambos sexos Carecen de una orientación determinada.
Ajuar: esterillas de junco.
4. Jiménez Sánchez, S : 1946, págs. 135-136.

SAN LORENZO.

— *San Lorenzo* (V, 29):

3. Cueva sepulcral colectiva y artificial.
Hallazgo de restos humanos correspondientes a 50 cadáveres.
4. Verneau, R.: 1887 a

SANTA LUCÍA DE TIRAJANA.

— *El Pajito* (V, 23):

1. Situada en el kilómetro 50 de la carretera de Las Palmas a San Bartolomé de Tirajana.
2. Tiene una planta casi circular con diámetros de 3,30 y 3,80 metros

3. Hallazgo de un número importante de esqueletos y momias que yacían en decúbito supino, con orientación, en su mayoría, al NW. Se pueden cifrar en 21 los esqueletos encontrados.
Ajuar. trozos de tejidos de junco, pieles de cabras, fragmentos de tea y sabina
- 4 Jiménez Sánchez, S 1960 a

TEJEDA

— *Barranco de Cañero de Majada Alta* (V, 24)

Cueva sepulcral.

- 4 Jiménez Sánchez, S. 1952 b

— *Morro Gonzalo* (V, 25)

- 3 Solapones funerarios medio tapiados Hallazgo de restos humanos. varios fémures, fragmentos de cráneo, una mandíbula inferior de adulto, una de niño, costillas y vértebras
Ajuar. fragmentos de esterillas de junco
4. Jiménez Sánchez, S. 1953.

TELDE.

— *Silva* (V, 26):

3. Cuevas sepulcrales colectivas, en las que se practicaron inhumaciones sucesivas Las momias se encontraban colocadas en pie, en nichos excavados en las paredes de las cuevas.
- 4 Hernández Benítez, P · 1958

— *Las Huesas*

Cuevas sepulcrales.

- 4 Hernández Benítez, P 1958

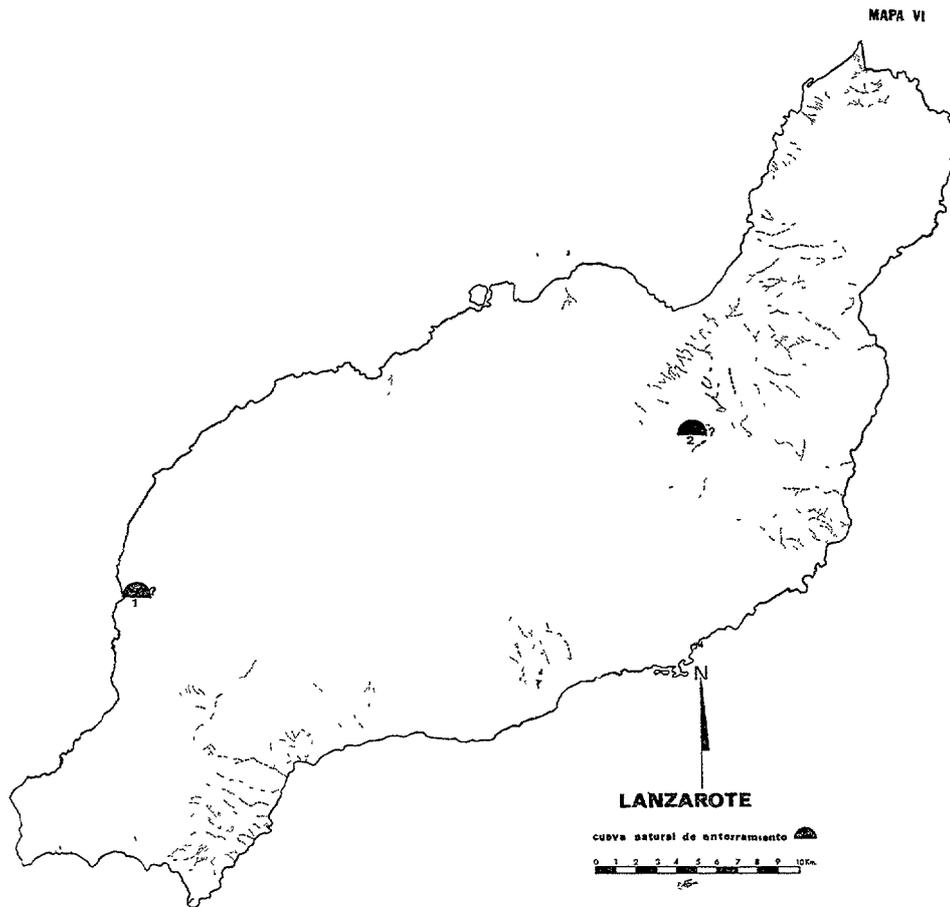
— *Barranco de San Borondón*

- 3 Cuevas sepulcrales colectivas cuya boca aparecía tapiada. Hallazgo de gran número de restos humanos
4. Jiménez Sánchez, S · 1955

— *Barranco del Draguillo* (V, 27)

1. Situadas en la montaña de Juan Tello, entre los municipios de Ingenio y Telde
3. Se trata de unas 30 cuevas sepulcrales, muy deterioradas, que proporcionaron gran número de restos humanos.
4. Jiménez Sánchez, S · 1946, pág 115

LOS ENTERRAMIENTOS EN CUEVA EN LANZAROTE

— *La Chifletera* (VI, 1)

1. Situada a 2 kilómetros de El Golfo (Yaiza).
3. Hallazgo de un esqueleto en posición decúbite supino, perteneciente a un individuo de cuarenta a cincuenta años.
Ajuar. parece que en 1900 junto al esqueleto aparecieron leños quemados, una vasija y numerosas conchas. Sobre el pecho del cadáver se encontró un esternón de un niño de catorce años.
4. XXX: 1968

— *Guanapay* (VI, 2).

3. Cueva sepulcral colectiva. restos de cuatro inhumaciones.
Ajuar: cabezal de piedra, fragmentos de cerámica decorada, patillas y una guija grande fragmentada.
- 4 Brito, J.: información oral, transmitida a través de B Galván.

LOS ENTERRAMIENTOS EN CUEVA EN FUERTEVENTURA



— *Cueva de Esquinzo* (VII, 1).

- 1 Situada en el Barranco de Esquinzo, a 5 kilómetros al interior de la Punta de Paso Chico.
- 3 Hallazgo de dos o tres cadáveres
- 4 Martín Socas, D : 1971

— *Hoya del Dnero, Llanos de Santa Catalina, La Atalaya* (VII, 2-4):

Cuevas sepulcrales.

- 4 Jiménez Sánchez, S. 1952 b

— *La Atalayita*

- 1 Situada a kilómetro y medio del poblado de La Atalayita, en dirección a la ensenada de Pozo Negro.
- 2 Posee unos siete metros de profundidad.
3. Hallazgo de restos óseos humanos.
Ajuar. fragmentos de cerámica decorada
- 4 Castro Alfín, D . 1972-73, pág. 128.

EL ENTERRAMIENTO TUMULAR EN EL ARCHIPIELAGO CANARIO

Según el estado actual de las investigaciones, el enterramiento en túmulo está totalmente ausente de las islas occidentales. Para las islas orientales, Lanzarote y Fuerteventura, podemos hablar con grandes reservas de necrópolis tumulares. No es que neguemos la existencia de este tipo de sepultura sino que debido a la escasez de estudios y prospecciones sobre ambas islas no podemos contar aún con la presencia clara de túmulos. Los estudios realizados hasta hoy, llevados a cabo, en su gran mayoría, por Jiménez Sánchez, sólo mencionan un número muy determinado de yacimientos sin especificar más datos.

Por todo ello, en este capítulo analizamos el enterramiento en túmulo limitándonos solamente a la isla de Gran Canaria.

SITUACIÓN Y EMPLAZAMIENTO.

Estos yacimientos suelen encontrarse situados en campos de lava o «malpaises», y en zonas más o menos llanas y despejadas.

Su situación es fundamentalmente costera, pero muestran infiltraciones hacia el interior siguiendo el cauce de los barrancos.

Este tipo de enterramiento parece contraponerse al habitat y a la inhumación practicada en cuevas, de tal manera que aparece ligado, en un gran número de casos, a un habitat determinado: casas de piedra seca con planta cuadrada y cruciforme al interior y paredes ovales al exterior.

La diversidad de enterramientos la reflejan los cronistas en sus escritos, haciendo depender cada tipo de una clase social determinada:

Según Sedaño, «hacían sus entierros y sepulturas grandes a manera de torrejón de grandes piedras por fuera, y todo lleno de piedras menudas. Ponían los cuerpos en uno como ataúd de cuatro tabloncillos gruesos debajo de tierra, después ponían la piedra encima, y en lo alto tres piedras muy grandes que hacían cruz así +. Había otro enterramiento de la gente común, con sola la tierra y unas piedras hincadas a la redonda, y la cruz como los demás»⁴¹.

Abreu Galindo narra que «sin no había cuevas, procuraban hacer sus sepulturas en logares pedregosos que llaman malpaises, y apartaban las piedras movedizas y hacían llano el suelo, tan cumplido como el difunto y lo tendían allí, siempre la cabeza al norte; y le llegaban unas grandes piedras a los lados, de suerte que no llegasen al cuerpo. y quedaba como en bóveda. Y sobre esto hacían una como tumba redonda, de dos varas, de piedra, tan bien obrada y prima que admira su edificio. Y por dentro, desde encima de la bóveda para arriba hasta emparejar con las paredes, lo henchían de piedra puesta con tanto nivel, que da a entender el ingenio de los canarios. Algunos nobles enterraban en ataúdes de cuatro tablas de tea, y las pilas mucho mayores y de mayores piedras»⁴².

Podemos hablar a escala general del enterramiento tumular, pero analizando sus manifestaciones y estructura nos encontramos:

⁴¹ A. Sedaño 1936, pág. 67.

⁴² J. Abreu Galindo 1955, pág. 162

TIPOS.

I. Túmulo simple. Sepultura individual cuya superestructura está formada por un simple amontonamiento de piedras. La forma más corrientemente adoptada es la troncocónica, encontrándose túmulos con base cuadrada, circular u oval.

Es bastante raro que este tipo de enterramiento aparezca aislado. Suele estar agrupado formando necrópolis con un número variado de túmulos: la de Arguineguín llega a alcanzar los sesenta⁴³. En algunos casos el área de la necrópolis es limitada por una muralla de la que con frecuencia se encuentran escasos restos. La infraestructura de este tipo de enterramiento consiste, la gran mayoría de las veces, en una cista cubierta en sus cuatro lados, así como en su parte superior por piedras.

La necrópolis de La Isleta, desaparecida hoy, estaba integrada por este tipo de cistas, aunque según datos suministrados por Verneau, cuando las piedras volcánicas usadas para tapar la cista no eran suficientemente grandes había de hacerse uso de otro procedimiento consistente en colocar ramas de árboles bifurcadas verticalmente al lado del cadáver y sobre estas bifurcaciones se apoyaban las piedras que cubrían el cadáver, descansando por un lado en las paredes de la fosa y por el otro sobre las ramas⁴⁴.

Por otra parte, en un enterramiento tumular troncocónico encontrado en el Cascajo de las Nieves (Agaete), la inhumación no estaba realizada en cista sino en un ataúd de tronco de pino⁴⁵.

II. Cistas pétreas cubiertas por lajas. De tipo individual, a veces están rodeadas de una hilada de piedras, que puede indicar el límite del enterramiento, o hacernos pensar en la existencia de una superestructura tumular hoy desaparecida.

Es muy frecuente que este tipo de enterramiento aparezca en zonas lávica o malpaíses.

III. Túmulo con gradas y torreón central. El número de gradas varía de uno a cuatro, pudiendo ser irregulares para un lado

⁴³ S. Jiménez Sánchez: 1946, pág. 68.

⁴⁴ R. Verneau: 1882 c, pág. 322.

⁴⁵ S. Jiménez Sánchez: 1963.

u otro del túmulo por adaptación a los desniveles del terreno ⁴⁶. La planta más frecuente es la circular y oval. Es enterramiento individual, cuya infraestructura está compuesta por una cista pétreo cubierta por lajas y situada bajo el torreón central.

IV. Túmulo circular con gradas y departamentos interiores. Se trata de un túmulo múltiple con un número variable de gradas y radios que delimitan áreas de inhumación. Los enterramientos están realizados en estas áreas y de forma paralela a las gradas, encontrándonos con la presencia de cistas y fosas. Este tipo de túmulo suele tener torreón central en cuyo interior se practica también una inhumación.

El enterramiento más espectacular de este tipo es el de La Guancha (Gáldar) ⁴⁷ (lám. III, A).

En cuanto a las dimensiones de estos enterramientos solamente las conocemos en un 26 por 100 de la totalidad, dado que los datos proporcionados por la bibliografía son muy escasos, el estado de conservación de los yacimientos es muy deficiente y a que las reconstrucciones realizadas en alguna de las necrópolis no ofrecen la menor garantía de verosimilitud. El resultado será que no podamos extraer conclusión alguna de tales datos, limitándonos a especificar las oscilaciones de estas dimensiones conocidas para cada tipo de enterramiento:

Tipo I: Las medias del túmulo oscilan, en función de la cista que cubre éste, entre 1,85 metros y 3,50 metros de diámetro mayor y 0,85 metros de diámetro menor.

Tipo II: Cistas con oscilaciones de 1,65 metros a 2 metros de largo por 0,50 a 0,65 metros de ancho.

Tipo III: Los túmulos de este tipo oscilan de 1,25 metros de diámetro menor a 7 metros de diámetro mayor. Y las medidas de las cistas varían de 1,40 metros de largo por 0,35 metros de ancho ⁴⁸, lo que presupone su utilización para un enterramiento

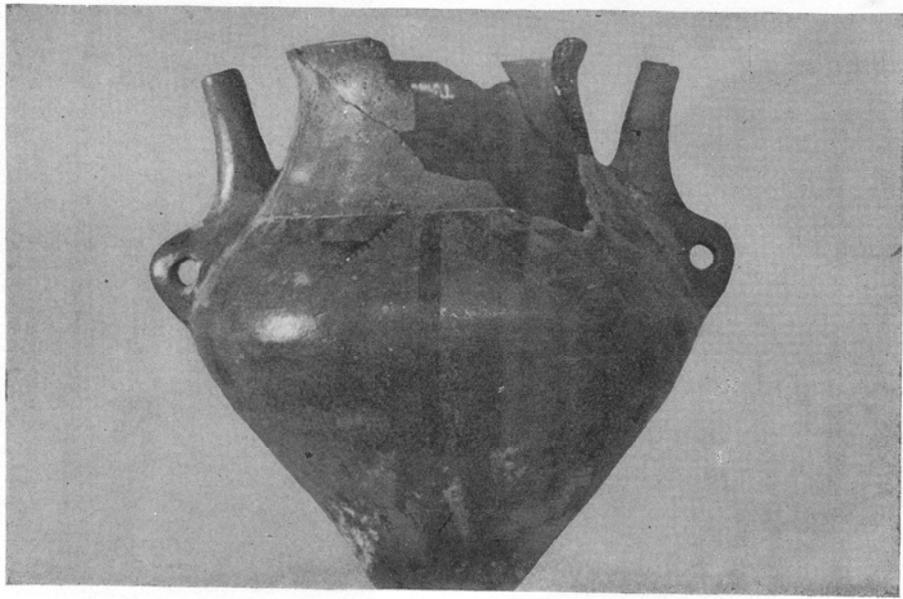
⁴⁶ Así sucede en uno de los túmulos del yacimiento de Lomo Guayadera (Agaete) (S. Jiménez Sánchez: 1960 f), que por uno de sus lados tiene cuatro gradas, y por el otro sólo tres.

⁴⁷ S. Jiménez Sánchez: 1946, págs. 28-34.

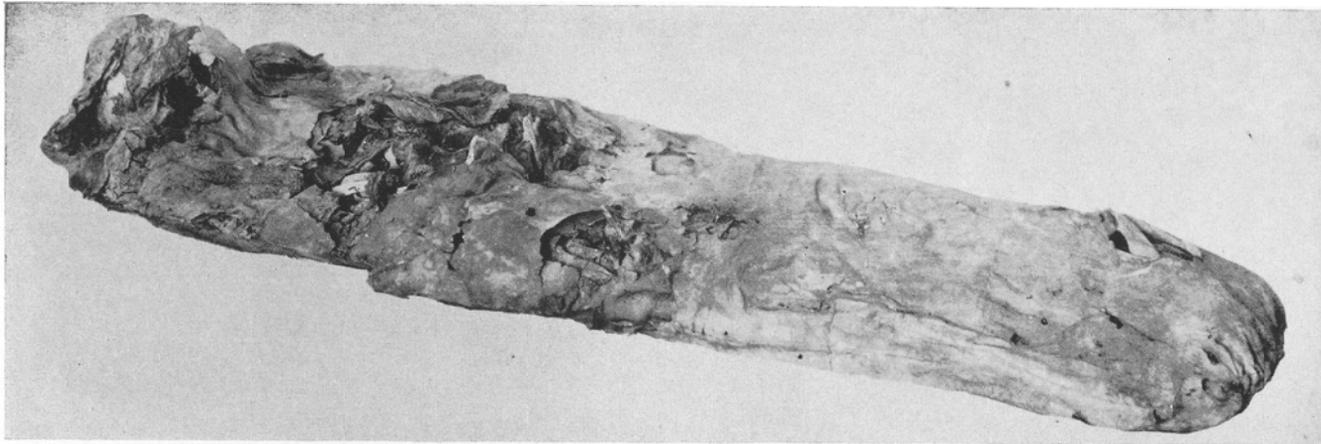
⁴⁸ Cista central perteneciente a un túmulo con grada y torreón del yacimiento de Lomo Guayadera (Agaete) (S. Jiménez Sánchez: 1960 f)



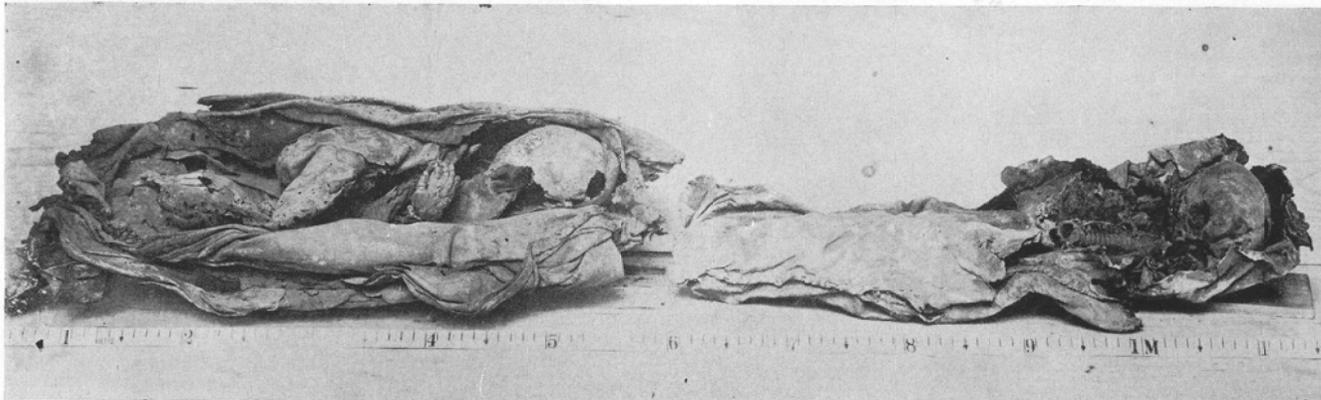
A.—Gran túmulo de «La Guancha» (Gáldar, Gran Canaria)



B.—Cerámica procedente del túmulo de «El Agujero», Gáldar (Gran Canaria).
(Fot. J. Naranjo.)



A.—Momia procedente de Guayadeque (Gran Canaria). (Fot. J. Naranjo.)



B.—Momias procedentes de Guayadeque (Gran Canaria). (Fot. J. Naranjo.)

infantil o de adolescente, hasta los 2 metros de largo por 0,70 metros de ancho.

Tipo IV: Por su carácter múltiple es el tipo que alcanza mayores dimensiones. Así, el túmulo de La Guancha (Gáldar) tiene 20 metros de diámetro mayor y 17,25 metros de diámetro menor.

RITOS.

Resulta prácticamente imposible hablar de unos ritos funerarios determinados por las causas que ya hemos expresado —escasez de estudios rigurosos, expolio de los yacimientos—, de tal manera que solamente produciéndose nuevos hallazgos podríamos llegar a conclusiones válidas en este aspecto.

Posición.—Únicamente conocemos la posición exacta del cadáver en el 4 por 100 de los yacimientos, y nos indican el uso único de la posición en decúbito supino.

Orientación.—Sólo en un 3 por 100 de los yacimientos conocemos la orientación del cadáver y, según estos datos, no parecen seguir una orientación fija y común para todos los enterramientos, frente a lo que nos indican los cronistas sobre el cuidado que ponían los canarios en colocar siempre sus cadáveres con la cabeza orientada al Norte⁴⁹. Ahora bien, este tanto por ciento que conocemos es tan escasamente revelador que no podemos descartar en absoluto los datos que nos proporcionan los cronistas, sino que aún está por conocer la orientación exacta de estas inhumaciones.

Enterramiento individual y colectivo.—Hemos visto al realizar la tipología de estos yacimientos como los túmulos pueden ser individuales y múltiples.

Los enterramientos individuales suelen ser tales en cuanto no

⁴⁹ Así, L. Torriani (1959, pág. 114), dice: «Pero siempre tuvieron cuidado de volver la cabeza hacia el septentrión, y los pies hacia el austro; la cual superstición no se sabe de dónde viniese, ni por qué la observaban invariablemente ».

J. Abreu Galindo (1955, pág. 162): « y lo tendían allí, siempre la cabeza al Norte ».

sirven más que para realizar una inhumación, pero por otra parte aparecen formando necrópolis con un número variable de túmulos, llegando a alcanzar los trescientos como la necrópolis situada en la margen derecha del Barranco de Agaete ⁵⁰.

El enterramiento colectivo está representado por los túmulos múltiples. Podemos hablar así mismo de la presencia de colectivismo en un enterramiento tumular en cuya cista aparecieron restos de doce cadáveres ⁵¹.

Túmulos, indicios de una diferenciación. — Ante la oposición existente entre el enterramiento tumular y el uso de la cueva cabe plantearse si esta diferenciación señala que los túmulos son ocupados por gentes diferentes a las que utilizan las cuevas como lugar de habitat y de enterramiento y si su utilización es un medio de distinción social.

Schwidetzky realiza un estudio antropológico de los restos encontrados en túmulos y cuevas sepulcrales, llegando a la conclusión de que la población de los túmulos se distingue de la restante por «las características generales de las capas socialmente superiores —medidas corporales mayores, constitución leptosoma, con caras altas y estrechas— y en segundo lugar, por características especiales, como cráneo alto acentuado y rumbo sencillo de la sutura sagital, analogías que se encontraron en Gáldar y Arguineguín, es decir, en los extremos opuestos de la isla. Estos resultados antropológicos se refieren a un grupo consanguíneo limitado, socialmente notable; se supone su correspondencia con la capa dominante de los guayres mencionada en las fuentes históricas, y que esta capa superior desde el punto de vista social, se remonta a una superposición étnica, que conservó más adelante su carácter antropológico, también por tamización» ⁵²

Fusté insiste en esa distinción entre población de los túmulos y población de las cuevas. Afirma que los caracteres antropológicos revelan una población de tipo mediterráneo robusto para los túmulos, aunque no deben excluirse en ella un pequeño porcentaje de cromañoides y orientálicos, siempre teniendo en cuen-

⁵⁰ S. Jiménez Sánchez: 1946, pág. 89.

⁵¹ S. Jiménez Sánchez: 1946, pág. 55.

⁵² I Schwidetzky: 1963, pág. 199.

ta que el número de mediterraneos es muchísimo más escaso para la serie de restos procedentes de las cuevas sepulcrales de Guayadeque. Por otra parte, la abundancia de dientes cariados y piezas caídas revela para los habitantes del interior de Gran Canaria una diferencia clara con la población de los túmulos en el régimen alimenticio: los habitantes costeros situados en las tierras más fértiles (Gáldar y Arguineguín) completarían su alimentación con productos del mar, mientras en el interior habría un predominio de una agricultura y ganadería rudimentaria. Fusté llega a la conclusión de que esta oposición está en probable relación con diferencias de carácter político-social, que habrían determinado el asentamiento en diferentes biotipos de los dos grupos comparados⁵³.

Ahora bien, creemos que los restos óseos conservados procedentes de túmulos no son suficientes para llegar a tales conclusiones, máxime si se tiene en cuenta que los restos estudiados proceden casi todos ellos de Gáldar y Arguineguín, y que de otras necrópolis, muy numerosas, son muy escasos los restos conservados; y que, además la presencia de grandes necrópolis tumulares indicaría no el uso exclusivo del túmulo para la clase social superior sino para todo un núcleo de población. Y que en consecuencia, hemos de tomar estos datos con la reserva que supone un análisis limitado por la procedencia de los hallazgos y la limitación numérica de éstos.

A J U A R .

Las muestras de ajuar procedentes de los túmulos son escasísimas. Haremos una clasificación en función de la materia prima de cada uno de los objetos conocidos pertenecientes al ajuar.

Material lítico.—Contamos para hablar de él con los datos suministrados por S. Jiménez Sánchez, que afirma haber encontrado en el Cascajo de Belén⁵⁴ varias hachas de piedra y un objeto de piedra tallada en forma de cuerno.

Hachas de piedra fueron encontradas en túmulos de La Isle-

⁵³ M. Fusté 1961-62 y 1966.

⁵⁴ S. Jiménez Sánchez, 1952 a

ta, según Berthelot ⁵⁵, aunque Verneau ⁵⁶ afirma la no existencia de ajuar en estos túmulos.

Berthelot dice haber hallado, también en La Isleta, unas piezas basálticas con un dibujo de rombos en su base y una punta en el centro, a modo de pintaderas.

Cerámica.—Los restos cerámicos encontrados son muy escasos, siendo de destacar los vasos de fondo plano, decorados con motivos pintados triangulares y circulares, así como con pico vertedero, procedentes de el gran túmulo de El Agujero ⁵⁷ (lámina III, B).

Material malacológico.—Escasos restos de conchas y caparazones de moluscos, que en el caso de los enterramientos de La Gambia (Telde) ⁵⁸ aparecieron en el interior de un vaso, lo que podría indicar la existencia de ofrendas alimenticias.

Elementos vegetales.

— Presencia de semillas de orijama (*Neochamaela pulverulenta*).

— Envolturas: La ausencia de restos de tejidos de junco, palma u otro material revela la inexistencia de envolturas funerarias en los túmulos. Por una parte hemos de tener en cuenta que en este tipo de enterramientos no se practica la momificación, pero también es cierto que los restos aparecidos no son tan numerosos como para llegar a afirmar categóricamente la inexistencia de envolturas funerarias, ya que éstas pudieron haber sido utilizadas y desaparecer como ha ocurrido con los restos óseos. Por otra parte, los únicos datos que poseemos sobre el hallazgo de tejidos en sepulturas tumulares nos los proporcionan Berthelot y Verneau, que afirman haber encontrado en los túmulos de La Isleta fragmentos de vestidos de un tejido vegetal de trama muy cerrada, así como restos de calzado y esteras ⁵⁹.

⁵⁵ S. Berthelot: 1849, pág. 148.

⁵⁶ Cfr. nota 4

⁵⁷ J. del Río Ayala: 1934

⁵⁸ S. Jiménez Sánchez: 1955.

⁵⁹ S. Berthelot: 1879 a, pág. 229

R. Verneau: 1882 a, pág. 4.

Madera.

— Fragmentos muy desmenuzados de madera de sabina, tea y barbusano.

— Procedente de un túmulo del Cascajo de Las Nieves (Agaete) se conserva en el Museo Canario un ataúd de pino con su tapa, que tiene 2,32 metros de largo por 0,38 metros de ancho.

— Tapa de una cista con un orificio central en el que encaja perfectamente una piedra. Procede de un túmulo de Mogán⁶⁰ y mide 1 metro de largo por 0,48 metros de ancho, conservándose en el Museo Canario.

LOS ENTERRAMIENTOS EN TUMULO EN GRAN CANARIA

A GAETE

— *Agaete* (VIII, 1):

1. Situado en la parte alta de la barrancada de Agaete
- 3 Cista en estado ruinoso.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1946, pág. 88.

— *Morros de las Moriscas* (VIII, 2):

1. Situado en una estrecha punta-promontorio del Roque del Puerto, entre el Barranco de la Caleta y la Bahía del Puerto.
- 2 Se trata de un túmulo preeminente, de planta circular y con diámetros de 6,60 y 7,10 metros. Está formado por dos gradas de piedras seleccionadas, apareciendo en el centro del círculo central la cista funeraria, de planta rectangular y compuesta por medianas piedras y lajas. Sobre todo ello, restos de una torreta troncocónica. Las dimensiones de la cista son 2 metros de largo por 70 centímetros de ancho, con un alto de 60 centímetros. La cabecera está orientada al Norte.
- 3 No aparecieron restos humanos por estar profanado desde hace largo tiempo.
- 4 Jiménez Sánchez, S.: 1960 b.

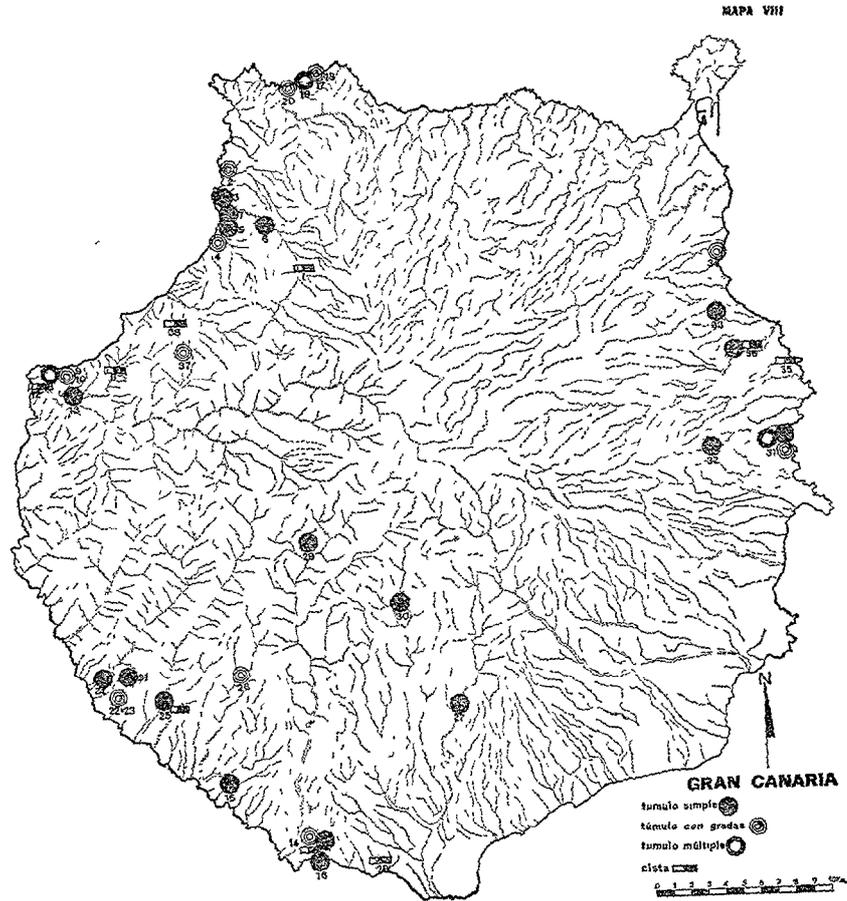
— *Lomo de los Canarios*

1. Situado en la margen derecha del barranco de Guguy Grande.
- 2 Se trata de una necrópolis tumular, actualmente desaparecida.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1960 c.

⁶⁰ Cfr. nota 11.

— *Agaete* (VIII, 3)·

- 1 Situado en la margen derecha del barranco, en un campo lávico de 3 kilómetros.
2. Necrópolis de más de 300 túmulos unipersonales de base cuadrada, circular y romboidal. Están formados por torreones de escorias volcánicas de altitud variable, entre 1 a 2,45 metros. Se levantan sobre cistas del mismo material lávico. Tienen la forma de tronco de cono.
- 3 Hallazgo de huesos largos fragmentados, restos de material óseo descompuesto y un cráneo, que destaca por su mandíbula inferior y por los huesos wormianos.
4. Jiménez Sánchez, S.· 1946, págs 89-90.



— *Cerro del Roque o Lomo Guayadra* (VIII, 4):

- 1 Situado en el talud que está frente al Barranco de La Palma.

Túmulo A:

2. De planta casi oval, cuyo diámetro mayor es de 2,30 metros. Formado por una sola grada, tiene un pequeño torreón de medianas piedras, con una altura de 90 centímetros. La cista, bajo el torreón, apareció cubierta por seis lajones de piedra de 60 a 65 centímetros de largo. Está limitada por tres largas piedras en el lado izquierdo, dos en el derecho, una en la cabecera y dos en los pies. Mide 1,40 metros de largo por 35 centímetros de ancho. La altura oscila entre 25 y 30 centímetros. Está orientada de E. a W., con la cabecera al poniente.
3. Los restos, mal conservados, debieron pertenecer a un adolescente de doce a catorce años.

Túmulo B:

2. Formado por dos gradas de piedra y un torreón que cubre la cista. La planta alcanza los 4 metros de diámetro. La cista tiene 1,80 metros de largo y está cubierta por lajones de 1,80 metros de largo por 40 centímetros de ancho. La anchura de la cista es de 30 centímetros en la cabecera, 60 en el medio y 40 en los pies. La orientación es de N. a S.
3. Restos de un adulto en posición decúbito supino, ligeramente inclinado hacia el lado derecho.

Túmulo C:

2. Formado por cuatro gradas que disminuyen para salvar las irregularidades del talud. El diámetro mayor alcanza los 4 metros.

Túmulo D:

2. Formado por tres gradas y una torreta troncocónica. Entre la 2.^a y 3.^a grada hay un espacio de 2 metros. La cista mide 2 metros de largo por 80 centímetros de ancho y está cubierta por una sola laja de 1,20 metros de largo.
3. El esqueleto apareció en decúbito supino, recostado hacia el lado derecho, con la cara al poniente.

Túmulo E:

- 2 En estado ruinoso, sólo está formado por una grada.

Túmulos F y G:

2. Ambos aparecen en estado ruinoso.
 4. Jiménez Sánchez, S.: 1960 f.
- *Cerro del Roque o Lomo de Guayedra* (VIII, 5):
1. Situado en la margen izquierda y terminal del Barranco de Guayedra.
 2. Está formado por dos túmulos troncocónicos, de planta casi circular, integradas por piedras medianas y alargadas. Tienen 3,50 por 2'80 metros de diámetro. La altura del tronco de cono es de 1,20 metros.
 4. Jiménez Sánchez, S.: 1960 f
- *Agaete* (VIII, 6):
1. Yacimiento situado en el kilómetro 2 de la carretera de Agaete a los Berrazales, en la margen derecha del barranco.
 2. Se trata de enterramientos múltiples limitados por murallas elípticas construidas con escorias volcánicas.
El primer recinto encierra cuatro enterramientos tumulares, de los que quedan restos de las paredes de los torreones, que hoy alcanzan la altura de 0,40, 0,65 y 0,85 metros. La altura de las ruinas de la muralla exterior se eleva a casi 2 metros, presentando un espesor de 0,80 metros.
El segundo recinto, limitado por un anillo elíptico, encierra cinco enterramientos unipersonales, cuatro de ellos torreones circulares, y uno de cista sin superestructura. El eje mayor de este recinto es de 36 metros de largo, y el menor de 20 metros. La altura máxima de su pared es de 2,20 metros.
 4. Jiménez Sánchez, S.: 1946, págs. 90-91.
- *Roque Partido*:
2. Yacimiento formado por dos túmulos unipersonales, separados por unos 4 metros. Uno de ellos está orientado al S. y el otro al naciente. La longitud interior del túmulo es de 1,85 metros y la altura de las paredes que forman la entrada de 0,40 metros. Cada túmulo estaba cubierto con lajones de basalto de 0,60 y 0'70 metros de largo por 0,30 metros de ancho, y todo ello, a su vez, recubierto de una capa de barro amasado.
 3. En cada túmulo aparecieron restos óseos
 4. Jiménez Sánchez, S.: 1940.
- *Casajo de las Nieves* (VIII, 7):
3. Enterramiento tumular troncocónico, en cuyo interior se encontró un ataúd de tronco de pino
 4. Jiménez Sánchez, S.: 1963

ALDEA DE SAN NICOLÁS.

— *Los Caserones, enterramiento tumular número 1 (VIII, 8):*

1. Situado en la margen derecha del barranco de La Aldea.
2. Túmulo de carácter múltiple, cuyo diámetro mayor es de 12 metros de largo por 8,90, con torreón central de 1,20 metros de alto. Formado por cuatro gradas, tiene una cista central de 2 metros de largo y cubierta de cuatro piedras de 1,20 metros de largo, 50 centímetros de ancho y 30 centímetros de espesor. La cabecera de la cista está orientada al poniente. Entre las gradas aparecen ocho disposiciones radiales que limitan otras tantas sepulturas.
3. En el interior de la cista central aparecieron restos humanos muy fragmentados.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1946, págs. 118-120.

— *Los Caserones, enterramiento tumular número 2 (VIII, 9):*

1. Situado en la margen derecha del barranco de La Aldea.
2. Se trata de un túmulo sencillo enlazado al número 1. Está formado por tres gradas concéntricas en torno al torreón central. A 60 centímetros de profundidad aparece una cista pétreo cubierta de lajas, cuya cabecera está orientada al naciente.
3. Presencia de restos óseos muy deshechos.
Ajuar: en el interior de la cista aparecieron restos de madera de sabina.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1946, págs. 118-120.

— *Los Caserones, enterramiento tumular número 3 (VIII, 10):*

1. Situado en la margen derecha del barranco de La Aldea.
2. Túmulo sencillo con una grada y torreón central. La cista tiene la cabecera al naciente y está formada por tres grandes piedras colocadas de canto o verticalmente a cada lado, y otras a la cabecera y pies. Estaba cubierta por grandes lajones.
3. Presencia de fragmentos humanos muy descompuestos
4. Jiménez Sánchez, S.: 1946, págs. 118-120.

— *Lomito de los Burros (VIII, 11):*

1. Situado en la parte alta y margen derecha del Barranco del Furel, afluente del de La Aldea.
2. Es una cista orientada al naciente.
3. Apareció un esqueleto humano.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1946, pág. 52.

— *Las Gambuesillas* (VIII, 12):

- 1 Situado en la margen izquierda del Barranco de La Aldea, a unos 500 metros de la playa.
2. Este yacimiento, que ha desaparecido actualmente, estuvo formado por cistas cubiertas de lajones.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1946, págs. 51-52

— *Aldea de San Nicolás* (VIII, 13):

1. Situado en la margen derecha del barranquillo de La Caletilla, a unos 250 metros del mar.
2. Yacimiento muy destruido, estuvo formado por ocho enterramientos tumulares, constituidos por torreoncillos troncocónicos, y en su interior por cistas.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1946, pág. 120

— *Caidero de las Huesas*

Túmulos unpersonales.

4. Jiménez Sánchez, S.: 1952 b.

— *La Colina del Castillo.*

1. Situado en Artejevez
2. Se trata de un túmulo múltiple.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1963.

ARGUINEGUÍN.

— *Lomo Galeón.*

1. Situado a pocos metros del poblado, y a unos 3 kilómetros de la Playa de Arguineguín.
2. Necrópolis con diversos tipos de enterramientos tumulares:
De carácter múltiple, con gradas concéntricas y cista central con torreón troncocónico.
De tipo más sencillo, formadas por simples hiladas de piedras sueltas, que forman rectángulos, círculos u óvalos.
3. Hallazgo de fragmentos óseos humanos, sobre todo del cráneo, deshechos y mezclados con la tierra.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1946, págs. 63-64.

— *Lomo de San José.*

1. Situado en La Cañada de La Palma y el barranquillo de la Jarra.
2. Integrado por dos enterramientos formados por torreones troncocónicos de planta circular, que cubren una cista. Están rodeados por hiladas de piedras más o menos ovals. La altura del torreón es de

1,41 y 1 metro, y las dimensiones de la sección troncocónica son de 2,50 por 2,70 en el mayor.

La prospección realizada para buscar este yacimiento por M. Pons Forcada, el 9-VII-72, dio resultados negativos. Sólo observó una piedra de gran tamaño, rodeada de otras más pequeñas, y el resto de la zona ocupada en terrenos de labranza.

- 4 Jiménez Sánchez, S.: 1946, págs. 66-67.
Pons Forcada, M.: 1972.

— *Arguineguín*.

1. Situado a 2 kilómetros de Arguineguín.
2. Necrópolis formada por 60 enterramientos tumulares sencillos, es decir por simples montículos de piedras:
- 4 Jiménez Sánchez, S.: 1946, pág. 68.

— *Barranco de Puerto Rico (VIII, 15)*:

2. Necrópolis de túmulos troncocónicos.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1946, pág. 70.

— *Arguineguín*

- 1 Situado sobre la playa de Santa Agueda, en la margen derecha de la carretera de Las Palmas a Mogán.
- 2 Integrado por diez enterramientos tumulares unipersonales expoliados, que cubren una cista pétreo de lajas colocadas verticalmente y cubiertas por otras. La superestructura está integrada por un pequeño montículo de menudas piedras o gravas, al que rodea una hilada de piedras regulares dispuestas en forma circular. Junto a este tipo de túmulos aparece un enterramiento de mayores dimensiones, con vestigios de gradas circulares.
3. Cerca del enterramiento mayor aparecieron restos óseos humanos muy fragmentados.
- 4 Jiménez Sánchez, S.: 1946, (págs. 133-134)

G Á L D A R

— *El Agujero (VIII, 17)*:

2. Descubierta en el año 34 fue arrasado después de su descubrimiento. Era un túmulo circular, con 7 m. de radio, formado por un amontonamiento de tierra firme de aluvión. Su superestructura estaba integrada por amplias gradas entre 1 y 0,60 metros de ancho. La diferencia de nivel entre los peldaños era de 30 centímetros.
3. Hallazgo de dos esqueletos en posición decúbito supino y colocados en el sentido de las gradas.

Ajuar. dos vasos de fondo plano con decoraciones pintadas a base de triángulos y círculos. Los vasos poseen vertedero

4. Río Ayala, J. del: 1934.

— *Gáldar* (VIII, 18).

2. Ruinas de enterramientos tumulares múltiples y unipersonales. Aparecen restos de fosas y cistas
3. Gran número de fragmentos de huesos humanos, sobre todo falanges de pies y manos.
- 4 Jiménez Sánchez, S.: 1946, págs. 85-86

— *El Agujero* (VIII, 19):

Primer túmulo:

- 2 Posee un torreón central troncocónico, rodeado de una grada completa y otra incompleta, que sirve para delimitar con la muralla anillo exterior y paredes radiales, los cinco departamentos que forman otras tantas cistas. Sus ejes miden 6,10 y 5,90 metros. Dentro del torreón hay vestigios de una pequeña cista, pudiendo ser un enterramiento infantil.
3. Hallazgo de huesos humanos muy fragmentados.
Ajuar: alguna patella, y una piedra labrada de 0,24 metros de largo y una base plana de 0,17 metros de longitud.

Segundo túmulo:

1. Situado a unos 40 metros a la derecha del núcleo principal del tercer caserío del Agujero.
2. Posee un torreón central de 1,40 metros de alto que tuvo en su interior la sepultura principal. A su alrededor tres graderías, limitando a todas ellas una muralla circular o anillo de 0,50 a 0,60 metros de alto. De la 2.^a y 3.^a grada arrancan unas murallas radiales en número de nueve, que sirvieron para formar los 12 departamentos funerarios, de dimensiones variables. Junto a la base del torreón aparecen cuatro enterramientos.
- 3 Hallazgo de restos humanos muy deshechos.
Ajuar: lascas y caparazones de moluscos.

Tercer túmulo:

2. Con torreón central de 1,25 metros de alto, que encierra la cista principal. Le rodean dos gradas, una más completa que la otra, que a su vez es más estrecha. Tiene seis cistas paralelas a las gradas. Posee paredes radiales de 0,60 metros de ancho que delimitan dichas cistas. Estas tienen un ancho de 0,50 metros por 0,55 a 0,60 metros de alto. Todo el túmulo tiene como eje mayor 7,30, y 8 metros de

diámetro transversal. Posee una entrada con peldaños hacia el poniente.

3. Hallazgo de huesos humanos muy deteriorados.
Ajuar: caparazones de moluscos.

Cuarto túmulo:

2. Torreón central rodeado de tres gradas concéntricas, siendo la última incompleta para formar tres fosas. Posee seis departamentos funerarios. La cista del torreón mide 1,65 metros de largo. La entrada está orientada al NW.
4. Jiménez Sánchez, S : 1946, págs 19, 25.

— *La Guancha* (VIII, 19) (lám. III, A).

2. Se trata de un enterramiento tumular múltiple. Está formado por dos sepulturas centrales en el interior de torreones circulares, uno de ellos con gradas al naciente. Presenta fosas y cistas radiales y paralelas al gran anillo de forma elíptica. El número total de cistas es de 42

Las cistas de los dos enterramientos centrales estuvieron cubiertas de maderas incorruptibles, tea y barbusano. El anillo elíptico tiene un espesor de 0,85 a 1 metro, y fuera de él hay unas 12 fosas o recintos funerarios unipersonales de 1'70 a 2 metros de largo.

De los dos torreones centrales salen ocho murallas radiales que forman compartimientos en los que aparecen cistas radiales y paralelas al anillo. El espesor de estas murallas es variable, oscilando entre 0,60 y 1 metro.

Toda la construcción tiene en su eje mayor 20 metros y 17,25 en el menor.

3. Sólo se encontraron cuatro esqueletos completos y gran número de fragmentos óseos humanos.
Ajuar: algunos caparazones de moluscos.
Cronología: el C 14 da para este monumento una antigüedad de 1082 años p. C
4. Jiménez Sánchez, S.: 1946, págs. 28-34.
Fusté Ara, M · 1961-62.

— *Gáldar* (VIII, 20):

1. Situado en la margen derecha del Barranco de Gáldar.
2. Enterramiento tumular unipersonal de base circular, con una sola gradería que rodea el torreón central y bajo ella una cista de 1,90 metros de largo por 0,42 de ancho y 0,29 de alto. Las paredes de la cista están formadas por lajas.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1946, pág. 15.

— *Gáldar*

2. Torreón circular con un eje mayor de 2,80 metros y el menor de 0,85.
- 4 Jiménez Sánchez S.. 1946, pág 15.

— *Llanos de Caleta*

- 1 Situado a 400 metros del túmulo de La Guancha.
3. Sólo aparecen escasos restos humanos a 25 centímetros y 1 metro de profundidad, en una superficie de 5 metros de largo por 3 metros de ancho. Aparecieron restos fragmentados de 14 cráneos, sin seguir una orientación determinada.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1953.

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

— *Hoya del Paso*

- 1 Situado en el barranco de Guanarteme
- 2 Este yacimiento desapareció al iniciarse en la zona obras militares. Estaba formado por un torreón bajo el cual había una cista con la cabecera al NW., y una altura de 0,60 metros de alto.
3. En el interior de la cista apareció un esqueleto de un individuo del sexo masculino y de edad comprendida entre los cuarenta a cincuenta años
4. Jiménez Sánchez, S.: 1946-1951

— *La Isleta*

Las noticias que tenemos de los enterramientos tumulares de La Isleta nos han llegado a través de Berthelot, Chil y Naranjo y Verneau. Hoy, en plena zona militar, el yacimiento ha desaparecido en su casi totalidad

2. Verneau nos habla de montículos de piedra bajo los que había una fosa rectangular de 2 metros de largo por 50 ó 60 centímetros de ancho, apta para recibir solamente un cadáver. La necrópolis debió ser muy numerosa pues hace alusión a más de 200 túmulos abiertos por Diego Ripoché. Distingue además entre los túmulos de la zona E. y los de la W.: los primeros son mayores y más regulares, llegando a alcanzar 1,50 metros de altura. Los segundos son irregulares y de menores dimensiones.
- 3 Berthelot hace alusión a la presencia de pedazos de vestido de tejido vegetal, fragmentos de calzado y esteras, así como hachas de piedra y pintaderas.
- 4 Verneau, R.: 1882 a.
Berthelot, S · 1849.

M O G Á N .

— *Los Castilletes* (VIII, 21):

1. Situado en la margen derecha del Barranco del Perchel, en un morro a 350 metros sobre el nivel del mar, y a 2 kilómetros de la costa.
2. Son dos túmulos troncocónicos con 1,60 metros de alto por 1,80 metros de diámetro en su sección troncocónica.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1946, pág. 127.

— *Los Castilletes* (VIII, 22):

1. Situado en la margen derecha del Barranco del Perchel.
2. Se trata de seis túmulos integrados por un torreón troncocónico y de base circular, con una altura de 80 centímetros.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1946, págs. 126-127.

— *Los Castilletes* (VIII, 23):

1. Situado en la margen derecha del Barranco del Perchel.
2. Se trata de cinco túmulos troncocónicos de altura de 1 metro por 1,25, 2,20 y 2 metros de diámetro.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1946, pág. 128.

— *Veneguera* (VIII, 24):

2. Restos de túmulos troncocónicos.
3. Presencia de fragmentos óseos humanos.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1946.

— *Tabaibales*:

1. Situado en las montañas de la margen derecha del Barranco de Mogán.
2. Enterramientos tumulares sencillos a base de torreones de piedra.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1946, pág. 60.

— *Las Crucesitas* (VIII, 25):

1. Situado a unos 500 metros de Bocabarranco.
2. Necrópolis formada por 16 túmulos y 12 cistas.

Primer túmulo:

2. Formado por un amontonamiento de piedras, bajo el que se encontraba la cista cubierta por dos tablones de tea, que miden 1,05 por 0,50 metros y 0,81 por 0,44 metros. Ambos tablones tienen en su centro un hueco taponado por una piedra.
3. En él se encontraron restos de 12 esqueletos, bajo los que había dos

esqueletos más, orientados uno al SW. y otro al N. Sobre los tablo-
nes apareció otro esqueleto con la cabeza hacia el poniente

Otros restos:

2. Túmulos ovalados y vestigios de otras construcciones tumulares.
Cinco cistas casi paralelas cuyas dimensiones son 1,95, 1,90, 1,65, 1,70
y 1,75 metros de largo por 0,50, 0,60, 0,60, 0,65 y 0,65 metros de an-
cho por 0,35 metros de alto. Estas cistas aparecen sin torreones y
sólo cubiertas por grandes lajas.
3. Restos de huesos humanos.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1946, págs. 55-58.

— *Montaña Redonda* (VIII, 26):

2. Dos túmulos sencillos de planta circular con torreón troncocónico de
70 centímetros de alto. Bajo éste se encuentra la cista
4. Jiménez Sánchez, S.: 1964

— *Risco Prieto*

2. Necrópolis en cista.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1952 b

— *Vmagrera*

2. Enterramientos tumulares.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1952 b.

SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA

— *Arteara* (VIII, 27)

1. Situada en la ladera que limita por la derecha al Barranco de Fa-
taga.
2. Se trata de túmulos unipersonales, hoy completamente destruidos,
formados por un montículo de piedras, bajo los que hay una cista
de 1,97 metros de largo, 0,35 metros de alto y 0,40 metros de ancho.
Toda la necrópolis estuvo rodeada de una muralla o pared de piedra
seca.
3. Hallazgo de restos humanos muy fragmentados y descompuestos
4. Jiménez Sánchez, S.: 1942 b

— *San Bartolomé de Tirajana* (VIII, 28)

1. Situado a 2 kilómetros de la cueva funeraria del barranquillo del
Hornillo.
2. Restos de cistas.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1946, pág. 136.

TEJEDA.

— *Majada Alta* (VIII, 29):

1. Situado en la zona de los tomaderos de agua de la presa de Majada Alta.
2. Túmulo bajo el que aparece una cista enmarcada en un rectángulo de 2,50 por 2 metros, formado por piedras voluminosas.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1961.

— *Llanos de Juan Martín* (VIII, 30):

1. Situado al pie de la Montaña de la Negra, Morro Picón y de Mesa de la Tabla.
2. Se trata de una cista de 2 metros de largo por 0,60 de ancho y 0,55 de alto, enmarcada en un óvalo de piedras, cuyos diámetros son 4 y 2,20 metros.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1953.

TELDE.

— *Tufia* (VIII, 31):

1. Situado a 2 kilómetros de la desembocadura del Barranco de Silva.
2. Está formado por tres enterramientos tumulares, todos ellos con un torreón central semiderruido.
El primer túmulo es múltiple, con restos de gradas circulares y murallas radiales.
El segundo está formado por una cista orientada al NW., a la que rodea una hilada de piedras formando un óvalo. Posee un torreón de 1,30 metros de altura.
El tercero es múltiple, con restos de gradas circulares y murallas radiales.
3. Hallazgo de restos humanos muy fragmentados.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1946, págs. 110-113.

— *Tufia* (VIII, 31):

2. Formado por dos enterramientos tumulares con torreón. Uno es múltiple, con gradas y compartimientos a base de murallas radiales muy derruidas. El otro tiene una sola cista bajo el torreón troncocónico.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1946, págs. 84-85.

— *Barranco de Silva* (VIII, 32):

1. Situado en la parte central del lecho del barranco.
2. Se trata de enterramientos tumulares unipersonales, con forma de

tronco de cono, construidos a base de escorias volcánicas, y con una altura variable que alcanza generalmente un metro.

- 4 Jiménez Sánchez, S.: 1946, pág. 77.

— *Telde*:

1. Situado en un lugar cercano a la Playa de La Garita
2. Compuesto por restos de túmulos.
3. Hallazgo de huesos humanos muy fragmentados, y trozos de madera de tea.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1966 b.

— *Cortijo de San Ignacio*.

- 2 Restos de enterramientos excavados en las escorias volcánicas y túmulos de tipo circular y escalonado.
4. Hernández Benítez, P.: 1958.

— *Cascajo del Marpez de Jinamar* (VIII, 33).

2. Enterramientos en cista y túmulos unpersonales formados por material lávico. No poseen torreón y apenas sobresalen del campo de lava.
3. Hallazgo de restos humanos muy fragmentados
4. Jiménez Sánchez, S.: 1960 h.

— *Morrete de Playa de Agüadulce* (VIII, 34).

- 2 Túmulos de planta circular con gradas.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1952 b.

— *La Garita* (VIII, 35):

1. Necrópolis, hoy desaparecida, situada a unos 300 metros de la Punta de Salinas.
2. Estuvo formada por un círculo de piedras de 10 metros de diámetro, en cuyo interior había dos cistas de 2 metros de largo por 0,65 de ancho y 0,40 de alto. Estas cistas estuvieron cubiertas con tablones y palos de tea, y orientadas al naciente.
3. Hallazgo de huesos humanos muy fragmentados.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1966 b.

— *Estación de Malpaso*:

2. Túmulos en estado ruinoso.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1952 b

— *La Gabia*.

2. Tres enterramientos en cista cubiertos por un torreón.

3. Hallazgo de un esqueleto en cada una de las cistas.
Ajuar: una vasija en cada cista, en cuyo interior había una cuchara de palo y caparazones de lapas.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1955.

— *Cascajo de Belén* (VIII, 36):

2. Necrópolis integrada por cistas formadas por material lávico, con una longitud máxima de 1,75 metros. Están rodeadas por un óvalo de piedras del mismo material. El diámetro mayor del óvalo es de 2,70 metros y el menor 2,10. La orientación de las cistas es al poniente, salvo una que mira al N.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1952 a.

— *Cascajo de Belén* (VIII, 36):

2. Cista en un campo de lava.
3. Hallazgo de dos esqueletos.
Ajuar: varias hachas de piedra, y un objeto de piedra tallada.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1952 a.

— *Cascajo de Belén* (VIII, 36):

1. Situado en la zona del Cortijo de San Ignacio.
2. Túmulo de planta circular con un diámetro de 4 a 5 metros.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1952 a

TIRMA.

— *Llano de la Pimienta* (VIII, 37):

2. Enterramiento tumular profanado, unipersonal. Es de planta circular, con tres círculos concéntricos. En el centro del último círculo está la cista rectangular cubierta por seis grandes lajas. Los diámetros del círculo mayor son 6 y 5 metros. La cista mide 2 metros por 90 centímetros y está orientada al NW.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1966 a.

— *Llano de la Pimienta* (VIII, 38):

1. Situado muy cerca del nacimiento del Barranco de Guguy.
2. Túmulo circular, profanado, con una cista central de 2,10 metros por 0,80, y 0,65 metros de alto, y cubierta de lajas.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1966 a.

LOS ENTERRAMIENTOS EN TUMULO EN FUERTEVENTURA

MAPA 12

— *Tisajoyre y Villaverde (IX, 1):*

Según Jiménez Sánchez existen restos de túmulos en estas zonas (término municipal de La Oliva), pero D. Martín Socas, después de haber recorrido detenidamente la zona, niega la existencia de estos restos.

4. Jiménez Sánchez, S.: 1952 b.
Martín Socas, D.: 1971

— *El Matorral* (IX, 2):

1. Situado a 8 kilómetros al S. de la ciudad de Puerto Cabras.
2. Se trata de un enterramiento formado por un simple amontonamiento de piedras.
3. Bajo el túmulo apareció un esqueleto de mujer de 1,75 metros de altura y de raza mestiza.
Ajuar: seis plaquitas de conchas marinas situadas a la altura de las costillas, y dos caracolas.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1953.

— *La Herradura y Casas Alta* (IX, 3):

1. Túmulos situados junto a viviendas de tipo ciclópeo.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1952 b.

— *Gran Valle del Barranco de las Cuevas* (IX, 4):

1. Enterramientos preeminentes situados en la localidad de Tuineje.
4. Jiménez Sánchez, S.: 1952 b.

LOS ENTERRAMIENTOS EN TUMULO EN LANZAROTE

— *Valle de Famara* (X, 1):

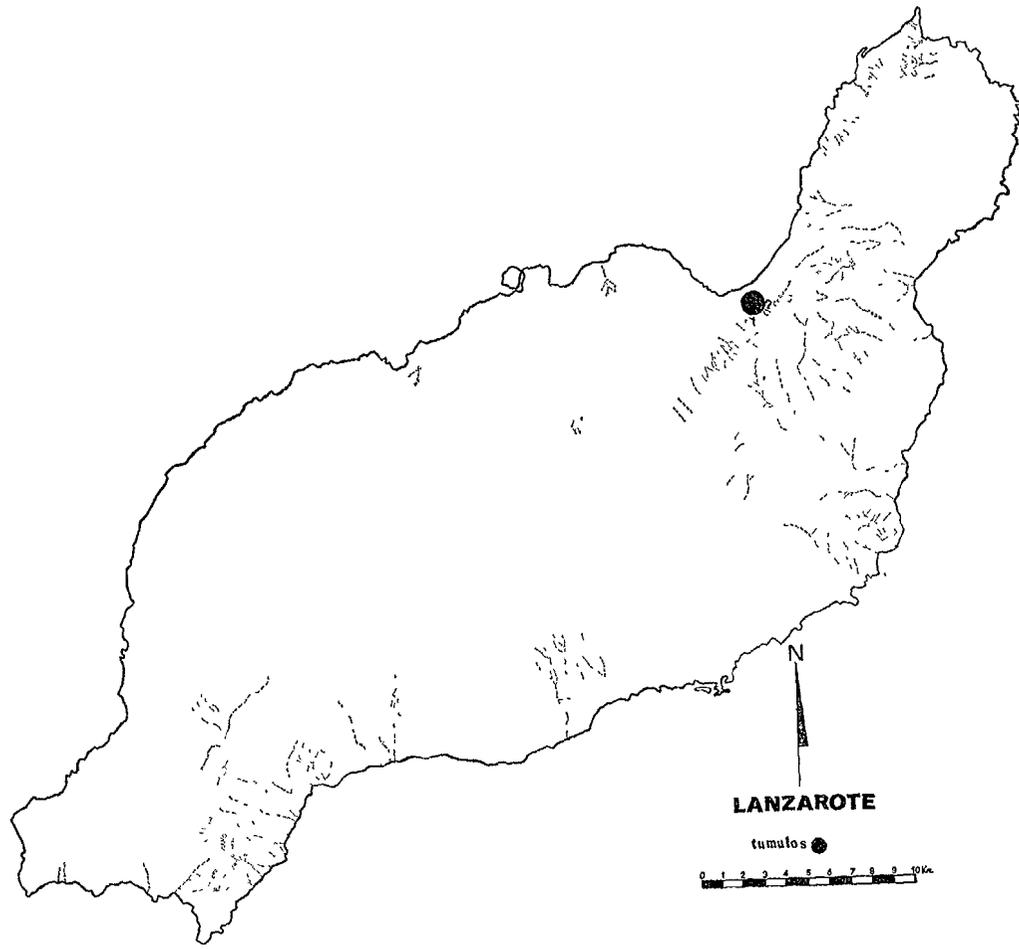
2. Vestigios tumulares, que según D. Martín Socas, después de las prospecciones realizadas, no existen actualmente.
4. Martín Socas, D.: 1971.

CONCLUSION

Según el estado actual de la investigación, resulta prácticamente imposible llegar a conclusiones válidas a través de los elementos analizados para los diferentes tipos de enterramiento.

Sus causas ya las conocemos por venir insistiendo en ellas continuamente a lo largo del trabajo, y el resultado es que solamente podamos buscar posibles orígenes y relaciones culturales con otras zonas más o menos cercanas, basándonos siempre en esos escasos elementos y porcentajes con que contamos, de tal manera que no podemos hablar de conclusiones definitivas sino más bien

MAPA X



de indicios, factibles de modificación, que será preciso comprobar según se produzcan nuevos hallazgos.

Ante todo hemos de tener en cuenta que la cercanía del Continente Africano y la existencia de unos grupos étnicos en Canarias relacionados con él, nos lleva a buscar en el Norte de África y Sahara el posible origen de los elementos propios del enterramiento canario.

Hemos visto como la utilización de la cueva natural es un hecho común para todo el Archipiélago. Y este mismo uso aparece para un período que abarca hasta el primer milenio antes de Cristo en el Continente Africano, momento en que dejan de utilizarse, dándose solamente algún caso de pervivencia⁶¹ y continuándose en Marruecos donde subsiste, aunque en número menor⁶².

Por otra parte, observamos como el enterramiento en cueva artificial solamente es posible tenerlo en cuenta, y en muy contados casos, para la isla de Gran Canaria. Para G. Souville⁶³ el acondicionamiento de las cuevas de Gran Canaria y Tenerife es elemento posible de relación con las huanet africanas, concentradas sobre todo en Túnez. Creemos que es necesario tener presente que las huanet son cuevas excavadas artificialmente, mientras que sólo para Gran Canaria es posible hablar de cuevas artificiales en el sentido de haberse practicado un trabajo de excavación parcial —presencia de nichos artificiales— para la colocación de los cadáveres. Por todo ello pensamos que no es posible hablar de una relación entre las cuevas artificiales de enterramiento en Gran Canaria y las huanet africanas y menos aún hacerlas extensivas, teniendo en cuenta el estado actual de la investigación, a otra isla que no sea Gran Canaria. Por el contrario, encontramos paralelos entre las cuevas acondicionadas parcialmente y las arregladas del Norte de África, entre las que

⁶¹ G. Camps (1961, pág. 63) los señala en Argelia: sepultura del abrigo de Les Aiguades, y el yacimiento de Rivet, cerca de Argel.

⁶² No podemos olvidar el desconocimiento general de la prehistoria africana, sobre todo en el aspecto del enterramiento, especialmente desconocido por la escasez de cuevas, por las deficiencias de las excavaciones y por la falta de publicaciones de las mismas.

⁶³ G. Souville. 1969, pág. 379.

G. Camps señala las de Kifan Bel Ghomari (Marruecos) y las de Sila (Argelia) ⁶⁴.

Pero, por otra parte, tanto el habitat como el enterramiento en cueva, están estrechamente condicionados en el Archipiélago a la estructura geomorfológica de cada isla, es decir a la presencia de abundantes cuevas, factibles de utilizarse con tales fines.

Si tenemos en cuenta el aspecto exterior de los enterramientos tumulares nos encontramos con que para la diversidad de túmulos existente en Gran Canaria hay evidentes analogías en el Norte de Africa y Sahara.

Así, en una zona que abarca desde Túnez a la costa W. de Africa, aparecen túmulos de semejante factura a los canarios, formados por simples amontonamientos de piedra.

Los túmulos grancanarios compuestos por una serie sucesiva de gradas, coronadas, la mayoría de las veces, por un pequeño torreón, están en estrecha relación con las bazinas saharianas. El enterramiento en bazina es un tipo de sepultura considerado autóctono para el Norte de Africa, y la enorme variedad que presenta exterior, interiormente y en los diferentes ritos hacen pensar en una larga duración para este enterramiento, sobre todo en las zonas donde la influencia púnica y romana no se dejó sentir ⁶⁵.

Por otra parte, hemos de especificar como el tipo de bazina con gradas cuyo número está en función de los desniveles del terreno, lo encontramos también en Gran Canaria, en el yacimiento de Lomo Guayedra (Agaete).

La presencia de túmulos múltiples en Gran Canaria encuentra paraleos en el Norte de Africa, en los bazinas de Aïn el-Hamara, Djebel Mistiri, Mechrasfa, Sigus, Zuarin y Tiddis ⁶⁶. Vemos entre ellos una relación clara en cuanto se trata en ambos lugares del hecho del enterramiento múltiple, pero no en función de su estructura, ya que en los túmulos grancanarios las inhumaciones

⁶⁴ G. Camps (1961, pág. 64): Las cuevas de Sila habían sido cerradas por un muro y los cadáveres estaban colocados en posición flexionada rodeados de piedrecillas y sobre un enlosado; y la de Kifan Bel Ghomari había sufrido un acondicionamiento interior

⁶⁵ G. Camps: 1961, pág. 170.

⁶⁶ G. Camps: 1961, págs. 168-170

están realizadas en el sentido de las gradas y en las áreas delimitadas por los radios, mientras que a estructura interna de las bazinas saharianas está formada por un conjunto de cámaras aisladas o unidas, o por una serie de capas superpuestas de inhumaciones.

Encontramos también analogías en el Continente Africano⁶⁷ para los enterramientos canarios en cista rodeados de una hilada de piedras que delimita el área de los enterramientos.

Solamente podemos afirmar categóricamente la presencia de la inhumación en decúbito supino para un 6 por 100 de las cuevas sepulcrales canarias, y para un 4 por 100 de los yacimientos tulumulares. De tal manera que resulta difícil tomar este rito como elemento a tener presente para una cronología relativa de las posibles oleadas de poblamiento en Canarias⁶⁸. Por otra parte, la inhumación en decúbito lateral flexionada que parecía ser una excepción⁶⁹, empieza a revelarse como rito de enterramiento en La Gomera⁷⁰, y además, contamos también con un yacimiento de este tipo en Tenerife⁷¹.

Según G. Camps⁷², la posición en decúbito lateral flexionado subsiste en el Norte de Africa y Sahara hasta la islamización, en aquellas zonas que no han sido afectadas por la influencia púnica y romana. Solamente allí donde esta influencia se deja sentir, la inhumación en decúbito lateral flexionado va a ser sustituida por la posición en decúbito supino. Así vemos como en la zona

⁶⁷ G. Camps: 1961, págs. 84-86.

⁶⁸ L. Balout (1969), habla de una cronología tardía —últimos años del primer milenio antes de Cristo— para la arribada de la población canaria en función de la presencia general de la posición en decúbito supino en Canarias y su tardía extensión en el Norte de Africa.

⁶⁹ S. Berthelot (1849, pág. 130), alude a un yacimiento de Tacoronte (Tenerife).

El yacimiento de Los Toscones en La Gomera (L. Diego Cuscoy: 1953, páginas 130-133)

⁷⁰ En los estudios llevados a cabo en dicha isla por J. Francisco Navarro Mederos para su Tesis de Licenciatura

⁷¹ En la necrópolis de Chabaso (Tenerife), recientemente descubierta y estudiada por M. Lorenzo Perera, J. F. Navarro y A. Guimerá. Dicho trabajo aparece inserto en este mismo volumen

⁷² G. Camps: 1961, págs. 467-480.

Este, en Túnez y Argelia oriental, hay un número bastante elevado de enterramientos en decúbito supino, mientras que ese número disminuye para la zona W., de tal manera que en Argelia central y oeste en Marruecos y Sahara casi no hay inhumaciones en posición alargada.

Los yacimientos canarios en los que conocemos la orientación de los cadáveres son muy escasos, sólo en un 6 por 100 para las cuevas y en un 3 por 100 para los túmulos, lo que nos impide llegar a alguna conclusión definitiva. Por otra parte, tampoco en el Norte de Africa puede hablarse de una orientación fija para los cuerpos, pues nos encontramos con un número importante de yacimientos en los que no se ha tenido en cuenta el estudio de este aspecto ⁷³.

Para la presencia del rito de la cremación en La Palma no encontramos paralelos suficientes en el Norte de Africa, donde solamente parece probable hablar de esta práctica en muy contados yacimientos ⁷⁴. Sin embargo, tras los estudios de M. Hernández Pérez ⁷⁵ sobre los grabados rupestres de La Palma y tras un análisis de los otros elementos culturales de esta isla, la presencia de la cremación asociada a un tipo de cerámica determinada puede llevarnos a encontrar paralelismos con otras zonas del Atlántico.

En el Archipiélago nos encontramos con enterramientos de carácter individual en cueva y bajo túmulo, pero además está presente el rito del colectivismo, de tal manera que hay abundantes cuevas con gran número de cadáveres y túmulos de carácter múltiple. Este colectivismo aparece en el Norte de Africa y Sahara en función de inhumaciones sucesivas, reutilización de sepulturas, inhumaciones simultáneas y por parejas. Ahora bien, debido al

⁷³ G. Camps: 1961, pág. 548.

⁷⁴ G. Camps (1961, págs. 502-503): En Túnez, en un túmulo de la región de Gabes, y una bazina de la región de Gafsa, y en Argelia oriental: en dólmenes de Kef el-Djelem y Roknia, y en una bazina de Djebel Mistiri. En los túmulos excavados por el Departamento de Arqueología de la Universidad de La Laguna, actualmente en prensa, en la zona de Farsia (Sahara Español) apareció este rito.

⁷⁵ M. Hernández Pérez realizó su Tesis Doctoral sobre «Grabados rupestres del archipiélago Canario» (1973)

expolio de los yacimientos canarios resulta prácticamente imposible especificar la causa de este colectivismo ya que, como hemos visto, la mayoría de las veces estos hallazgos se reducen a un amasijo de restos óseos.

La momificación como rito de enterramiento está menos generalizada que la inhumación simple. En el estado actual de nuestras investigaciones este rito parece estar reservado para las cuevas sepulcrales, y condicionado fundamentalmente a unas diferenciaciones sociales ya que en Tenerife se momifica a un número escaso de la población mientras que al resto se les inhuma, y, además, a una diferenciación racial, más marcada en Gran Canaria, donde la momificación se practica entre la población cromañóide del interior que utiliza las cuevas como lugar de enterramiento, no apareciendo con el tipo mediterranoide que utiliza los túmulos. Ahora bien, en ningún caso podemos relacionarlo con la momificación practicada en Egipto⁷⁶. Si intentamos encontrar paralelos, este rito parece tener una larga perduración en el Norte de Africa. Encontramos como caso esporádico de momificación el del abrigo de Uan Muhuggiag (Fezzam), donde Mori encontró un niño de dos años momificado por desecación al sol y envuelto en pieles de antílope. El C 14 dio para este tipo negroide una cronología del 3.455 antes de Cristo \pm 180⁷⁷. Por otra parte, según M. Pellicer, la necrópolis del siglo VII-VI antes de Cristo, de influencia fenicia, estudiada por Ponsich en Tánger, presentaba cadáveres envueltos en pieles y cosidas al estilo canario, siendo la posición de los cadáveres la de decúbito lateral flexionado⁷⁸. Y las tumbas garamánticas de Tejerhi (Fezzam) presentaban restos de momificación y bolas de cuero datadas por el C 14 en el siglo IX de nuestra Era⁷⁹.

La presencia de ocre en los enterramientos norteafricanos⁸⁰, atestigua para un período que abarca todo el Neolítico hasta la

⁷⁶ L. Diego Cuscoy: 1968, pág. 25.

⁷⁷ L. Pericot y M. Tarradell: 1962, pág. 241

⁷⁸ M. Pellicer: 1971-72, pág. 54.

⁷⁹ Camps-Fabrer. 1966, pág. 46.

⁸⁰ Aparece utilizado como baño rojo, es decir cubriendo el cadáver e incluso el área que lo rodea, sobre el rostro y los elementos que forman el ajuar (G. Camps: 1961, págs. 522-526).

Protohistoria⁸¹, ha sido utilizada como elemento diferenciador frente a los ritos sepulcrales del Archipiélago, ya que su inexistencia en Canarias indicaría unas relaciones con el Norte de África cuando este rito ha dejado de practicarse, en torno a la mitad del primer milenio antes de Cristo. Ahora bien, en Gran Canaria podemos constatar el uso de ocre en algunas pieles-envoltura de momias que han sido teñidas de rojo, y si bien esta manifestación no es comparable a la existente en el Norte de África, tampoco podemos afirmar la inexistencia de una penetración de gentes, procedentes del vecino continente, anteriormente a esa fecha.

En cuanto a los objetos materiales, propios del ajuar sepulcral, resulta imposible extraer de ellos algún dato que nos sirva para obtener relaciones extrainsulares y cronología relativa, ya que en cada uno de los casos se trata de objetos muy simples cuya fabricación ha venido condicionada por la existencia en Canarias de unas materias primas pobres y poco factibles de trabajarse, de tal manera que estos útiles pueden estar presentes en diversos contextos culturales. Y en cuanto a la cerámica, será preciso encontrarla claramente estratigrafiada y asociada a un determinado tipo étnico, para extraer de ella todos los datos válidos para hablar de sus diferentes tipos, paralelos intrainsulares, orígenes y momentos en que tuvo lugar su penetración.

Poseemos como elemento válido para una cronología relativa un fragmento de tablón perteneciente a un «chajasco», procedente de la Hoya de Los Muertos (El Hierro), que presenta una inscripción líbico-bereber y por tanto fechable desde los indicios de nuestra Era hasta el momento de la Conquista.

La mayor dificultad que se nos presenta al tratar de hablar de una cronología para los enterramientos canarios está en el saqueo de estos yacimientos y en la ausencia de excavaciones estratigráficas. Solamente poseemos unos escasos datos proporcionados por el C 14, todos ellos correspondientes a fechas de nuestra Era, que debemos tomar con grandes reservas por tratarse, en algunos casos, de muestras no tomadas *in situ*, es decir, en el momento del hallazgo, sino procedentes de materiales viejos que llevaban mucho tiempo almacenados.

⁸¹ L. Balout: 1955, pág. 436

— Cueva sepulcral de Roque Blanco (Tenerife): 640 ± 80 y 570 ± 120 .

— Cueva sepulcral de Hoya Brunco (La Guancha, Tenerife): 910 ± 110 , 90 ± 110 y 1.170.

— Cueva de La Palmita (Tejina, Tenerife): el análisis de un fragmento de tablón funenario dio una fecha en torno al 910 p. C.

— Cueva sepulcral de La Enladrillada (Tegueste, Tenerife): siglo VIII-IX de nuestra Era.

— Fragmentos de madera y pieles de momias de Acusa y Guayadeque (Gran Canaria) proporcionaron una cronología comprendida entre el año 292 y el 1080 p. C.

— Para los túmulos de Gáldar: 1082 ± 60 p. C.

El análisis de los elementos propios del enterramiento canario, la búsqueda de posibles paralelos, orígenes y una cronología relativa, y el conocimiento de unas escasas fechas proporcionadas por el C 14, no son elementos suficientes para hablar de un número determinado de oleadas de poblamiento en Canarias y del momento en que pudo tener lugar la penetración o asimilación de cada uno de esos elementos, sobre todo si tenemos en cuenta la procedencia de los materiales que han llegado a nosotros, el estado en que se encuentran estos yacimientos sepulcrales, y la escasez de excavaciones arqueológicas llevadas a cabo, de tal manera que sólo nuevas excavaciones en todo el Archipiélago podrán proporcionarnos los datos necesarios para conocer el origen, trayectoria y características de los primitivos pobladores de Canarias.

INDICE BIBLIOGRAFICO

SIGNOS CONVENCIONALES.

«A. E. A»: Anuario de Estudios Atlánticos. Madrid-Las Palmas.

«A. M. S. A. E. P»: Actas y Memorias de la Sociedad Española de Arqueología, Etnografía y Prehistoria. Madrid.

«C. N. A.»: Congreso Nacional de Arqueología. Zaragoza.

«C P. P»: Congreso Panafricano de Prehistoria y de Estudios del Cuaternario.

«E. A. E.»: Excavaciones Arqueológicas en España. Madrid.

«M. C.»: Revista de el Museo Canario. Las Palmas.

- «M. C. R. A. P. E.»: Mémoires du Centre de Recherches Anthropologiques, Préhistoriques et Ethnographiques. París.
- «P. M. A.»: Publicaciones del Museo Arqueológico. Santa Cruz de Tenerife
- «N. A. H.»: Noticiario Arqueológico Hispánico. Madrid.
- «R. C.»: Revista de Canarias. Santa Cruz de Tenerife
- «R. H. C.»: Revista de Historia Canaria. La Laguna.

- Abreu Galindo, J. (1955): *Historia de la conquista de las siete islas de Canaria*. Ed. crítica con introducción, notas e índice, por A. Cioranescu. Goya ed. Santa Cruz de Tenerife.
- Acosta Pérez, D (1963 a): *Hallazgo de un cementerio aborigen en la zona de Mazo*. «La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 2-X.
- (1963 b): *Crónica de La Palma. Descubrimiento de una necrópolis en la villa de Mazo*. «El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 20-X.
- Alemán de Armas, G. (1959): *Un año de labor arqueológica. Interesante exposición en el Museo del Cabildo Insular*. «El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 11-VI.
- (1960): *El Museo Arqueológico del Cabildo Insular en 1959*. «El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 20-I.
- (1966): *Un nuevo descubrimiento arqueológico en el término municipal de Santa Cruz*. «El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 1-III
- (1969): *Actividades del Museo Arqueológico de Tenerife*. «El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 25-VIII.
- Almagro Basch, M. (1946): *Prehistoria del Norte de Africa y del Sahara español*. C. S. I. C. Instituto de Estudios Africanos. Barcelona.
- Almeida, P. (1972): *Contribución a la Carta Arqueológica de Gran Canaria. Cuadrante NW*. Tesis de Licenciatura leída en la Facultad de Filosofía y Letras, La Laguna.
- Alvarez Cruz, L. (1963): *Tenerife, desde el ángulo de la Arqueología y la Antropología social*. «El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 14-IX.
- Alvarez Delgado, J. (1941): *Miscelánea guanche*. «R. H. C.» (La Laguna), VII, núm. 53, págs. 180-185.
- (1943): *Sobre Arqueología Gran Canaria*. «R. H. C.» (La Laguna), IX, número 63.
- (1944): *De la vida indígena*. «R. H. C.» (La Laguna), X, núm. 66, páginas 144-155.
- (1945 a) *La Necrópolis guanche del Becerril*. «La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 20-IV.
- (1945 b) *Descubrimiento de un cementerio de Guanches*. «El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 21-IV.
- (1947): *Excavaciones arqueológicas en Tenerife (Canarias) Plan Nacional 1944-45*. «Informes y Memorias», núm. 14 Madrid.
- (1957): *Episodio de Avendaño. Aurora histórica de Lanzarote*. Universidad de La Laguna.

- Alvarez Delgado, J. (1961). *La conquista de Tenerife. Un reajuste de datos hasta 1496 (Conclusiones)*. «R. H. C.» (La Laguna), XXVII, págs. 6-65.
- (1967): *Analogías arqueológicas canario-africanas* «R. H. C.» (La Laguna), XXXI, núm. 153-156, págs. 194-196.
- Alvarez Morujo, A. (1945): *El Epactal en los cráneos guanches*. «M. C.» (Las Palmas de Gran Canaria), año VI, núm. 13, págs. 5-13.
- Arribas y Sánchez, C. (1900): *A través de las Islas Canarias* Ed Delgado Yumor. Santa Cruz de Tenerife.
- Arroyo, A. de (1959): *Temas para la investigación Cuevas sepulcrales guanches en Guajara*. «El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 11-I
- Balout, L. (1955): *Préhistoire de l'Afrique du nord Essai de chronologie* Service des Antiquités. París.
- (1969): *Reflexions sur le problème du peuplement préhistorique de l'Archipel Canarien* «A. E. A.» (Madrid-Las Palmas), núm. 15, págs. 133-145.
- (1971): *Canarias y Africa en los tiempos prehistóricos y protohistóricos*. «A. E. A.» (Madrid-Las Palmas), núm. 17, págs. 95-102
- Barras de Aragón, F de las (1926): *Notas de una breve excursión a las Islas Canarias*. A. M. S. A. E. P., T. V Madrid.
- Batlioni y Lorenzo (1900). *Un descubrimiento notable (cueva artificial de ocho sepulcros de cajas de piedra a modo de ataúdes)*. «M. C.» (Las Palmas), tomo VIII, págs. 273-279
- Benítez Padilla, S. (1963): *Una breve excursión científica por Gran Canaria (itinerario geoarqueológico de la Isla a lo largo de sus dos principales carreteras)*. «M. C.» (Las Palmas).
- Berthelot, S (1849): *Etnografía y anales de la conquista de las Islas Canarias* Trad. de J. A. Mahbran. Imp Isleña. Santa Cruz de Tenerife.
- (1879 a): *Antiquités Canariennes ou annotations sur l'origine des peuples qui occupèrent les îles Fortunées, depuis les premiers temps jusqu'à l'époque de leur conquête*. Ed. E. Plon et Cie. París.
- (1879 b). *Estudios fisiológicos e históricos sobre la raza guanche*. R. C. T. I. Santa Cruz de Tenerife.
- Berthelot, S., y Barker-Webb, MM P. (1836-50). *Histoire Naturelle des Iles Canaries* 3 volúmenes. Béthune Ed París.
- Bethencourt Alfonso, J (1880): *Dos palabras con relación al estudio de los aborígenes de Canarias* «R. C.» (Santa Cruz de Tenerife), año II, número 31, pág. 68.
- (1881) *Notas para los estudios prehistóricos de las islas de Gomera y Hierro. El Silbo articulado en La Gomera. Sistema religioso de los antiguos gomeros* «R. C.» (Santa Cruz de Tenerife), tomo III, páginas 321, 355
- (1882). *Notas para los estudios prehistóricos de las islas de Gomera y Hierro Cuevas funerarias, Kjolkommoddinger y letreros de La Gomera* «R. C.» (Santa Cruz de Tenerife), tomo IV, págs. 114-115.
- Bethencourt González, A. (s/f.): *La trepanación en las prehistóricas pobla-*

- ciones de Canarias. Premio Boletín Informativo, para estudiantes de Medicina.
- Bonnet y Reveron, B. (1925). *Estudios etnográficos Los primeros habitantes de Canarias* «R. H. C.» (La Laguna), tomo I, págs. 68, 97, 135, 161; tomo II, págs. 97, 139, 174; tomo IV, pág. 25.
- (1932): *Los primeros habitantes de Canarias: la religión, el culto al sol, divinidades infernales, los sacrificios humanos.* «R. H. C.» (La Laguna), IX, tomo V, págs 2-10.
- (1933): *Estudios de los cráneos antiguos de Canarias.* «R. H. C.» (La Laguna), tomo V, núm. 38, págs. 161-173.
- (1935): *De Antropología. Los antiguos habitantes de Canarias* «La Prensa» (Santa Cruz de Tenerife), 17-VII.
- (1940): *Descripción de las Canarias por P Bergeron en 1630* «R. H. C.» (La Laguna), tomo VII, núm. 49-50.
- (1942) *Las Canarias y los primeros exploradores del Atlántico.* «R. H. C.» (La Laguna), VIII, núm 57-58, págs 38-46 y 82.
- (1943 a): *La expedición portuguesa a las Canarias en 1341* «R. H. C.» (La Laguna), IX, págs. 112-133.
- (1943 b): *En torno a la necrópolis de La Guancha* «R. H. C.» (La Laguna, tomo IX, núm. 64, págs. 341-342
- Bontier, P., y Le Verrier, J. (1847). *Historia del primer descubrimiento y conquista de las Islas Canarias principiada en el año 1402 por el Sr. Juan de Bethencourt, chabellán del rey Carlos IV.* Santa Cruz de Tenerife.
- Bory de St Vincent, J. B. G. M. (1803-1805): *Essais sur les Isles Fortunées et l'antique Atlantide, ou précis de l'histoire générale de l'Archipel des Canaris.* París, Londres.
- Bosch Millares, J. (1933) *Los wormianos de los guanches* «M. C.» (Las Palmas), núm. 1, año I, págs. 125-143.
- (1960): *La terapéutica quirúrgica entre los antiguos pobladores de Canarias.* «M. C.» (Las Palmas), núm. 73, año XXI, págs 135-145
- (1962): *La medicina canaria en la época prehistórica.* «A. E. A.» (Madrid-Las Palmas), núm 8, págs. 11-63.
- (1969): *Paleopatología craneana de los primitivos pobladores de Canarias.* «A. E. A.» (Madrid-Las Palmas), núm. 15, págs. 69-77
- (1971): *Problemas de paleopatología ósea en los indígenas prehispánicos de Canarias. Su similitud con casos americanos.* «A. E. A.» (Madrid-Las Palmas), núm. 17, págs. 221-244.
- (1972) *Las cauterizaciones en los primitivos pobladores de Canarias.* «Medicina e Historia». Publicaciones médicas biohorm, núm. 13, páginas 8-26. Barcelona.
- Bravo, T. (1966): *Geografía General de las Islas Canarias.* Ed. Goya. Santa Cruz de Tenerife
- Bremón y Cabello, J. M.^a (1847) *Bosquejo histórico y descriptivo de las Islas Canarias* Imp Nacional Madrid
- Camps, G (1961): *Aux origines de la berberie. Monuments et rites funé-*

- rares protohistoriques*. Delegation Generale en Algérie sous direction des Beaux Arts Paris.
- (1964). *Une date absolue de monument funéraire protohistorique: le tumulus de l'Oued Montana (Ferkane)* «Libyca» (Alger), XII, págs. 298-300.
- (1969): *L'homme de Mechta el-Arbi et sa civilisation. Contribution a l'étude des origines guanches* «A. E. A.» (Madrid-Las Palmas), número 15, págs. 257-272
- Camps, G.; Delibrias, G., y Thommeret, S. (1968): *Chronologie absolue et succession des civilisations préhistoriques dans le Nord de l'Afrique* «Libyca» (Alger), XVI, págs. 9-28.
- Camps-Fabrer, H. (1966): *Matière et art mobilier dans la préhistoire nord-africaine et saharienne*. M. C. R. A. P. E. Paris.
- Casas Pestana, P. J. de las (1898): *La isla de La Palma. Su pasado, su presente y su porvenir*. Imp de A. J. Benítez. Santa Cruz de Tenerife
- Castillo y Quartellers, R. del (1909): *Momificación y embalsamamiento en tiempo de los faraones*. Administración de la Rev. de Medicina y Cirugía plástica. Madrid
- Castillo Ruiz de Vergara, P. A. del (1848): *Descripción histórica y geográfica de las islas de Canaria* Imp. Isleña. Santa Cruz de Tenerife.
- Castro Alfín, D (1972-73): *El poblado de la Atalayita. Fuerteventura*. «M. C.» (Las Palmas de Gran Canaria), XXXIII-XXXIV, págs 125-128.
- Chamla, M. C (1968) *Les populations anciennes du Sahara et des régions limitrophes Etude des restes osseux humaines néolithiques et protohistoriques*. M. C. R. A. P. E. IX. Paris.
- Chil y Naranjo, G (1880 a): *Expedición a Guayadeque* «M. C.» (Las Palmas), tomo I, núm. 5, págs 161-166.
- (1880 b): *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las Islas Canarias* Imp. La Atlántida 3 volúmenes. Las Palmas.
- (1900): *Anatomía patológica de los aborígenes canarios*. «M. C.» (Las Palmas), tomo VIII, págs. 43-44; 11-112; 139-141.
- (1901): *El dolmen de Tirajana*. «M. C.» (Las Palmas), tomo X, páginas 97-98.
- Darias y Padrón, D. (1929): *Noticias generales históricas sobre la isla del Hierro* Imp Curbelo. La Laguna.
- (1934). *Breves nociones sobre la historia general de las Islas Canarias*. Instituto de Estudios Canarios. La Laguna.
- Diego Cuscoy, L (1945): *Acerca de la necrópolis guanche del Becerril*. «La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 14-V.
- (1946): *La cueva sepulcral de la Degollada de la Vaca*. «R. H. C.» (La Laguna), tomo XII, págs. 252-259.
- (1948): *El enterramiento de los Toscones (Barranco de Abalos), La Gomera*. «M. C.» (Las Palmas), año IX, núm. 27-28, págs 11-20
- (1951): *El determinismo geográfico y la habitación del aborigen de las Islas Canarias*. A. M. S. A. E. P., tomo XXVI. Madrid

- Diego Cuscoy, L. (1952 a). *El ajuar de las cuevas sepulcrales de las Canarias occidentales*. II C. N. A., págs. 135-159. Zaragoza.
- (1952 b): *La necrópolis de la cueva de Uchova en el Barranco de la Tafetana (Tenerife)*. «R. H. C» (La Laguna), tomo XVIII, núm 100, páginas 390-412.
- (1953): *Nuevas excavaciones arqueológicas en las Canarias occidentales Yacimientos de Tenerife y La Gomera (1947-51)* «Informes y Memorias, núm 28. Madrid
- (1954). *La investigación arqueológica en Tenerife* «R. H. C» (La Laguna), tomo XX, págs 86-87
- (1955 a): *Estado actual de la investigación arqueológica en Canarias*. «El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 11-III, 12-III, 13-III
- (1955 b). *Una sepultura guanche (yacimiento en las cumbres de La Orotava)*. «La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 28-V
- (1956): *Los estudios antropológicos en Tenerife. Investigaciones llevadas a cabo por la doctora Schwidetzky*. «El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 27-IV
- (1957 a): *Actividades arqueológicas en Tenerife y La Palma durante el año 1957*. «R. H. C» (La Laguna), tomo XXIII, núm. 119-120, páginas 160-162.
- (1957 b): *La cueva sepulcral del Barranco de Jagua, en El Rosario, isla de Tenerife* «R. H. C» (La Laguna), tomo XXIII, núm. 117-118, páginas 62-75.
- (1957 c): *El último descubrimiento arqueológico* «El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 17-VI.
- (1958): *Un año de investigación arqueológica en Tenerife La excavación de la Cueva de Belmaco. Valor del M. Arqueológico* «El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 31-XII.
- (1960 a): *Una necrópolis de pastores guanches en las cumbres del Valle de la Orotava* «P. M. A.», núm 2, págs 13-30
- (1960 b): *Notas sobre el uso de la harina de raíz de helecho en las Islas Canarias*. «P. M. A» (Santa Cruz de Tenerife), núm. 2, págs. 101-108.
- (1961): *La primera datación de unos restos guanches*. «El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 5-VIII
- (1962): *La cueva sepulcral del Barranco de Jagua, El Rosario, Tenerife*. «N. A. H» (Madrid), V, 1956-61.
- (1963): *Paletnología de las Islas Canarias* «P. M. A.» (Santa Cruz de Tenerife), núm. 3
- (1964): *Una cueva sepulcral del Barranco del Agua de Dios en Tegueste (Tenerife)*. «E. A. E» (Madrid), núm 23.
- (1965): *Tres cuevas sepulcrales guanches (Tenerife)*. «E. A. E» (Madrid), núm. 37
- (1968). *Los Guanches. Vida y cultura del primitivo habitante de Tenerife* «P. M. A.» (Santa Cruz de Tenerife), núm. 7.

- Diego Cuscoy, L. (1972). *Excavaciones arqueológicas en Tegueste (Tenerife)*. «N A H.» Madrid, Prehistoria, 1, págs. 271-313.
- Doreste García, A., y Río Ayala, J. del (1935): *Contribución al estudio de la arqueología prehistórica canaria. Dos exploraciones en el Valle de Agaete*. «M. C.» (Las Palmas), año III, núm 6, págs. 33-49.
- Espinosa, F. A de (1848): *Historia de Nuestra Señora de Candelaria* Imprenta Isleña, Santa Cruz de Tenerife
- Fernández, J. M. (1960). *Fauna cadavérica de la cueva de Roque Blanco*. «P. M. A.» (Tenerife), núm. 2, págs. 85-101.
- Fischer, E (1926): *Estudios antropológicos sobre Tenerife*. «Butlletí de l'Associació Catalana d'antropologia, etnologia i prehistoria» (Barcelona), volumen IV, págs. 226-230
- Fructuoso, G. (1964): *Las Islas Canarias*. (De «Saudades da Terra».) Prólogo, trad., glo, índices por E Serra, J. Régulo y S. Pestana Fontes Rerum Canariarum, XII. La Laguna.
- Fusté, M. (1958-59 a). *Exploración de una cueva sepulcral aborigen en Gran Canaria* «M C» (Las Palmas), año XIX-XX, núm. 65-72, páginas 105-108.
- (1958-59 b): *Algunas observaciones acerca de la antropología de las poblaciones prehistóricas y actuales de Gran Canaria* «M. C.» (Las Palmas), año XIX-XX, núm. 65-72.
- (1960): *Esqueletos humanos procedentes de una cueva sepulcral aborigen de Gran Canaria* «M. C.» (Las Palmas), núm. 73-74, págs. 193-202
- (1961-62): *Estudio antropológico de los esqueletos inhumados en los túmulos de la región de Gáldar (Gran Canaria)*. «M. C.» (Las Palmas), número 77-80, págs 1-122
- (1962). *Diferencias antropogeográficas en las poblaciones de Gran Canaria* «A. E. A.» (Madrid-Las Palmas), núm. 8, págs. 67-86.
- (1966). *Aperçu sur l'anthropologie des populations préhistoriques des Iles Canaries*. C. P. P. V, P. M. A. Santa Cruz de Tenerife.
- Galván Santos, B (1975): *Instrumentos funcionales canarios prehistóricos*. Memoria de Licenciatura presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de La Laguna
- García Ramos, R (1880). *El mito de los Campos Elíseos Sobre el origen de los guanches. Estudios etnográficos* «R. C.», págs. 214, 267-281, 313, 334, 363 Año II Santa Cruz de Tenerife.
- (1943): *Revista de las primeras noticias escritas sobre las Islas Canarias con algunas observaciones acerca de las mismas, y comparación con el actual estudio geológico y paleontológico del país*. Imp Valentín Sanz. Santa Cruz de Tenerife.
- García Ramos, J. (1876). *Primeras nociones sobre las Islas Canarias*. Recopiladas por Imp. y Lit. de la Rev. Médica Ceballos, núm. 1 Cádiz.
- García y Bellido, A. (1967): *Las islas Atlánticas en el mundo antiguo*. Universidad Internacional de Canarias. Las Palmas
- Ghurelli, A. (1932): *Apuntes de Prehistoria norte-marroquí* De notas y Co-

- municaciones del Instituto Geológico y Minero de España. Año V, número 4, Madrid.
- Gómez Escudero, P (1936). *Historia de la conquista de la Gran Canaria (1484)* Tip El Norte Gáldar.
- Grau Bassas, V. (1880). *Las cuevas de Guayadeque*. «M. C» (Las Palmas), tomo I, núm. 3, págs. 65-69.
- (s/f) *Viajes de exploración a diversos sitios de la Gran Canaria, unificados de orden y bajo la dirección del Museo Canario* Manuscrito conservado en el Museo Canario, de Las Palmas.
- Gumerá Ravina, A. (1973): *La cueva sepulcral del Roque de Tierra. Roques de Anaga (Tenerife)*. «A. E. A.» (Madrid-Las Palmas), núm 19, páginas 207-212.
- Gutiérrez López, E (1932) *Los Menceyes guanches*. «R. H. C.» (La Laguna), tomo VI, núm. 34, págs. 54-57
- Hernández, P. (1952 a): *¿Eran monoteístas nuestros aborígenes?* II C. N. A., páginas 101-106 Zaragoza.
- (1952 b): *Neolitismo de los aborígenes canarios*. II C. N. A., págs. 107-112. Zaragoza.
- (1958): *Telde (sus valores arqueológicos, históricos, artísticos y religiosos)*. Telde
- Hernández Pérez, M. (1972). *Contribución a la carta arqueológica de la isla de La Palma (Canarias)*. «A. E. A.» (Madrid-Las Palmas), número 18, págs. 537-641.
- (1973): *Grabados rupestres del Archipiélago Canario*. Tesis doctoral Universidad de La Laguna.
- Hooton, E. A (1925): *The ancient inhabitants of the Canary Islands*. Harvard African Studies. Vol VII Cambridge, Mass, USA.
- Jiménez Gómez, M. C, Tejera Gaspar, A., y Lorenzo Perera, M. (1973): *Carta Arqueológica de Tenerife* Enciclopedia Canaria, 15. Aula de Cultura de Tenerife
- Jiménez Sánchez, S. (1940) *Dos túmulos guanches en Agaete (Gran Canaria)*. «A. M. S. A. E. P.» (Madrid), tomo XV, págs. 169-170.
- (1941 a): *Embalsamiento y enterramiento de los canarios y guanches* «R. H. C.» (La Laguna), VII, núm. 65, págs 257-268.
- (1941 b). *Embalsamiento y enterramiento de los "canarios" y "guanches", pueblos aborígenes de las Islas Canarias*. «A. M. S. A. E. P.» (Madrid), tomo XVI, cuads. I y II, págs 129-145.
- (1941 c). *Embalsamientos y enterramientos de los "canarios" y "guanches", pueblos aborígenes de las Islas Canarias* Imp Católica Santa Cruz de Tenerife.
- (1942 a). *Cuevas y Tagoror de la Montaña de cuatro puertas (Gran Canaria)*. Imp. Católica Santa Cruz de Tenerife
- (1942 b) *La necrópolis de Arteara (Gran Canaria)* «R. H. C.» (Santa Cruz de Tenerife), núm 59, págs. 144-150.

- Jiménez Sánchez, S. (1945): *La prehistoria de Gran Canaria*. «R. H. C.» (La Laguna), núm. 70, págs. 178-185.
- (1946): *Excavaciones arqueológicas en Gran Canaria, del Plan Nacional 1942, 1943, 1944*. «Informes y Memorias», núm. 11. Madrid, 1946.
- (1951): *Disposición y práctica de enterrar en cuevas* «R. H. C.» (La Laguna), núm. 95-96, págs. 339-340.
- (1952 a): *Yacimientos arqueológicos grancanarios descubiertos y estudiados en 1951*. «Rev. Faycán» (Las Palmas), núm. 2.
- (1952 b): *Principales yacimientos arqueológicos de las islas de Gran Canaria y Fuerteventura descubiertos, explorados y estudiados desde 1946 a 1951, inclusive*. «Rev. Faycán» (Las Palmas).
- (1953): *Nuevas estaciones arqueológicas en Gran Canaria y Fuerteventura. Campaña de 1952*. «Rev. Faycán» (Las Palmas), núm. 3.
- (1955): *Monumentos funerarios de los canarios prehistóricos*. III C N. A., páginas 75-87. Zaragoza.
- (1960 a): *Cueva funeraria en la localidad de El Payto* «Rev. Faycán» (Las Palmas), núm. 7, págs. 42-43.
- (1960 b): *Localidad de Morros de las Moriscas*. «Rev. Faycán» (Las Palmas), núm. 7, págs. 39-41.
- (1960 c): *Yacimiento del Lomo de los Canarios*. «Rev. Faycán» (Las Palmas), núm. 7, pág. 36.
- (1960 d): *Cueva funeraria de Los Picachos de Tifaracás*. «Rev. Faycán» (Las Palmas), núm. 7, págs. 20-21.
- (1960 e): *Localidad de los Morros de la Cuesta de La Negra* «Rev. Faycán» (Las Palmas), núm. 7, págs. 31-33.
- (1960 f): *Yacimiento del Cerro del Roque o de Lomo de Guayedra*. «Revista Faycán» (Las Palmas), núm. 7, págs. 13-16.
- (1960 g): *Solapón funerario en el Barranco de San Felipe*. «Rev. Faycán» (Las Palmas), núm. 7, págs. 34-35.
- (1960 h): *Necrópolis del Cascajo del Maípez de Jinamar*. «Rev. Faycán» (Las Palmas), núm. 7, págs. 25-26.
- (1961): *Pictogramas antropomorfos de un abrigo pastoril de Majada Alta, término de Tejeda (Gran Canaria)*. «Rev. Faycán» (Las Palmas), número 8.
- (1963): *Síntesis de la Prehistoria de Gran Canaria*. Imp. España. Las Palmas.
- (1964): *El complejo arqueológico de Tauro Alto, en Mogán (Gran Canaria)*. «E. A. E.» (Madrid), núm. 39.
- (1966 a): *Localidades de Tirma: Lomo de las Casillas de Canarios, Morro de los Canarios y Llanos de La Pimienta, en la isla de Gran Canaria*. «N. A. H.» (Madrid), VIII-IX, cuad. 1-3, 1964-65, págs. 64-75.
- (1966 b): *Estaciones arqueológicas de canarios aborígenes. Necrópolis aborigen de "La Garita" en Telde. Cuevas-viviendas en el Barranco del Puerto, en Agaete*. «A. E. A.» (Madrid-Las Palmas), núm. 12, páginas 347-357.

- Matre, J.-P (1968): *Inventaire préhistorique de l'Ahaggar III «Libyca»* (Argel), XVI, págs. 29-54
- Marco Dorta, E. (1943): *Descripción de las Islas Canarias hecha en virtud de mandato de S. M. por un tío del licenciado Valcárcel*. «R. H. C.» (La Laguna), IX, núm. 63, págs. 197-204.
- Martín y Cubas, T. A (1941): *Historia de las siete islas de Canaria. Origen, descubrimiento y conquista Año de 1694*. Copia mecanográfica, realizada por don Arturo López de Vergara y Albertos, sobre el manuscrito existente en la Biblioteca Pública Municipal. Santa Cruz de Tenerife.
- Martín Socas, D. (1971): *Contribución a la Carta Arqueológica de las islas de Fuerteventura y Lanzarote*. Memoria de Licenciatura. La Laguna
- Mathiesen, F. J. (1960): *Resultados del análisis del contenido intestinal de una momia guanche*. «P. M. A.» (Santa Cruz de Tenerife), núm. 2, páginas 43-44.
- Meunie, J (1958): *La Necrópole de Fowm le-Rjam, tumuli du Maroc pré-saharien*. «Hesperis» (París), LXV, págs. 95-142.
- Millares, A (1879): *Antigüedades por Mr S. Berthelot* «R. C.» (Santa Cruz de Tenerife), tomo I, págs. 357, 372, 386.
- (1893). *Historia general de las Islas Canarias* Imp de La Verdad, de I. Miranda. Las Palmas, 1893.
- Morales Lezcano, V (1965-66): *Relación del Pico de Tenerife, transmitida por unos estimables mercaderes y hombres dignos de crédito que subieron a la cima*. Introd., notas y trad. por «R. H. C.» (La Laguna), tomo XXX, págs. 90-114.
- Núñez de la Peña, J. (1676): *Conquista y antigüedades de las islas de la Gran Canaria, y su descripción. Con muchas advertencias de sus privilegios, conquistadores, pobladores y otras particularidades en la muy poderosa isla de Tenerife*. Imp. Real Madrid.
- Ortuño Medina, F. (1960): *Vegetación y pastoreo primitivo*. «P. M. A.» (Santa Cruz de Tenerife), núm. 2, págs. 35-39.
- Padilla, D. (1973): *El Hierro: ¿Un cementerio guanche cerca de Guarasoca?* «El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 10-VII.
- Pellicer Catalán, M. (1969): *Panorama y perspectivas de la Arqueología Canaria*. «R. H. C.» (La Laguna), tomo XXXII, págs. 291-302.
- (1971-72): *Elementos culturales de la prehistoria canaria* «R. H. C.» (La Laguna), tomo XXXIV, págs. 47-72.
- (1973): *Problemática y posibles soluciones de la prehistoria canaria*. Conferencia pronunciada en el Ateneo de La Laguna, 14-II.
- (1974): *Elementos culturales de la prehistoria canaria* Miscelánea arqueológica, tomo II, págs. 145-161. Barcelona.
- Pérez de Barradas, J (1938): *Estado actual de las investigaciones prehistóricas sobre Canarias*. Memorias acerca de los estudios realizados en 1938 en el Museo Canario. Las Palmas
- Pérez García, F (1934): *Más datos sobre el hallazgo de canarios en Gáldar*. «Hoy» (Las Palmas), 23-II.

- Pérez Vidal, J. (1944): *Contribución al estudio de la medicina popular canaria*. «Tagoro», núm. 1. C. S. I. C. Instituto de Estudios Canarios (La Laguna). Págs. 29-88.
- Pericot García, L. (1950): *La España Primitiva*. Ed. Barna, S. A. Barcelona.
- Pericot, L., y Taradell, M. (1962): *Manual de prehistoria africana*. Instituto de Estudios Africanos. C. S. I. C. Madrid.
- Pizarroso y Belmonte (1880): *Los aborígenes de Canarias* Imp. Isleña Santa Cruz de Tenerife
- Pons, J. (1969): *Algunas consideraciones sobre antropología canaria «A. E. A.»* (Madrid-Las Palmas), núm 15, págs. 91-95.
- Pons Forcada, M. (1972): *Contribución a la Carta Arqueológica del Archipiélago Canario. Zona SW de Gran Canaria*. Memoria de Licenciatura. La Laguna.
- Reygasse, M. (1950): *Monuments funéraires préislamiques de l'Afrique du Nord*. Arts et Métiers Graphiques. París.
- Río Ayala, J. del (1934): *Notas de Rapport. Un interesante monumento guanche descubierto recientemente en Gáldar «Hoy»* (Las Palmas), 3-III
- (1935): *Notas de Rapport. Se descubre en Gáldar un monumento «Hoy»* (Las Palmas), 17-I
- Ruhlmann, A. (1939): *Les recherches de prehistoire dans l'extreme sud marocain*. Publications du Service des Antiquités du Maroc Fasc. 5 Rabat-París.
- San Valero Aparisi, J. (1969): *Hombre y cultura de las Canarias prehispanicas*. «A. E. A.» (Madrid-Las Palmas), núm 15, págs. 351-354.
- Savary (1966): *Monuments en pierres sèches du Fadnoun (Tassih n'Ajfer)*. M. C. R. A. P. E. VI. París.
- Schwidetzky, I (1956): *Observaciones antropológicas en Tenerife (Relación de un viaje)*. «R. H. C.» (La Laguna), tomo XXII, págs. 18-32.
- (1960): *¿A qué edad morían los guanches?* «P. M. A.» (Santa Cruz de Tenerife), núm. 2, págs. 75-81.
- (1963): *La población prehispanica de las Islas Canarias* «P. M. A.» (Santa Cruz de Tenerife), núm. 4.
- (1966): *Etude d'Anthropologie sociale dur la population pre-espagnole des Isles Canaries*. V C. P. P., tomo II, págs. 237-244. Santa Cruz de Tenerife.
- Sedeño, A (1936). *Historia de la conquista de Gran Canaria*. Tip El Norte, Gáldar.
- Serra Ráfols, E. (1940): *Memoria acerca de los estudios realizados en 1938 en el Museo Canario por el profesor doctor José Pérez de Barradas* «R. H. C.» (La Laguna), tomo VII, págs. 65-68
- (1944): *Campaña arqueológica de 1943 en Gran Canaria*. «R. H. C.» (La Laguna), tomo X, págs 46-50.
- (1948): *Novedades de la arqueología canaria*. RUNA. Archivo para las Ciencias del Hombre (Buenos Aires), I, págs. 264-266.

- Serra Ráfols, E. (1959 a): *De Arqueología canaria* «R. H. C.» (La Laguna), XXV, págs. 227-237.
- (1959 b): Los últimos canarios «R. H. C.» (La Laguna), tomo XXV, páginas 5-23
- (1960 a): *La alimentación de los guanches*. «P. M. A.» (Santa Cruz de Tenerife), núm. 2, págs. 49-53
- (1960 b). *De arqueología canaria 1960* «R. H. C.» (La Laguna), tomo número XXVI, núm. 131-132.
- (1964) *Actividades de las delegaciones de zona e inventario de hallazgos*. «N. A. H.» (Madrid), VI, cuad. 1-3, págs. 351-357
- (1966): *Les relations possibles des cultures canariennes avec celles de l'W Africain*. V. C. P. P., tomo II, págs. 245-247. Santa Cruz de Tenerife.
- Sicard, H. de (1964) *Relações culturais pre-historicas entre Portugal e Africa*. Rev. «Guimaraes» (Guimaras), vol. LXXIV, núm. 1-2, págs. 5-78.
- Souville, G. (1968): *Los monumentos funerarios preislámicos de Marruecos. Ensayo de clasificación y distribución* Rev «Ampurias» (Barcelona), tomo XXX, págs. 39-61
- (1969): *Remarques sur le problème des relations entre l'Afrique du Nord et les Canaries au Néolithique*. «A. E. A.» (Madrid-Las Palmas), número 15, págs. 367-383.
- Tanagnini, E. (1926): *Os Antigos habitantes das Canarias nas suas relações com a Antropologia Portuguesa*. «Rev de Faculdade de Ciências» (Universidade Coimbra).
- Tarradell, M. (1969): *Los diversos horizontes de la prehistoria canaria*. «A. E. A.» (Madrid-Las Palmas), núm. 15, págs. 385-391.
- Torriani, L. (1959) *Descripción e Historia del Reino de las Islas Canarias*. Traducción, introducción y notas de A. Ciuranes Goya ed Santa Cruz de Tenerife.
- Vallois, H. (1969): *Les hommes de Cro-Magnon et les "Guanches" Les faits acquis et les hypothèses* «A. E. A.» (Madrid-Las Palmas), núm. 15, páginas 97-119.
- Verneau, R. (1882 a): *Sur les anciens habitants de La Isleta*. «Bulletins de la Société d'Anthropologie» (Paris).
- (1882 b): *Sur les sémites aux îles Canaries*. «Bulletins de la Société d'Anthropologie» (Paris).
- (1882 c): *Pluralidad de razas en el Archipiélago Canario. Los antiguos habitantes de La Isleta* «M. C.» (Las Palmas), tomo IV, núm. 47, página 100.
- (1886): *La Race de Cro-Magnon. Ses migrations, ses descendants*. «Revue d'Anthropologie» (Paris)
- (1887 a): *Rapport sur une mission scientifique dans l'Archipel Canarien*. Imp. Nationale. Paris.

- Verneau, R. (1887 b): *La taille des anciens habitants des Iles Canaries*. «Revue d'Anthropologie» (París), tomo II.
- (1889) *Habitation, sepultures et lieux sacrés des anciens canariens*. «Rev d'Ethnographie» (París).
- (1891): *Cinq années de séjour aux Iles Canaries* Imp Hannuyer. París.
- Viana, A. de (1968). *La Conquista de Tenerife*. Ed por A. Cioranescu. Biblioteca de Autores Canarios. Aula de Cultura de Tenerife.
- Viera y Clavijo, J de (1941): *Noticia de la historia general de las Islas Canarias*. Imp Valentín Sanz. Santa Cruz de Tenerife.
- Vychl, W. (1952): *La lengua de los antiguos canarios. Introducción al estudio de la lengua y de la historia canaria*. «R. H. C» (La Laguna), tomo XVIII, págs. 165-204.
- Wanguemert y Poggio (1900). *Consideraciones históricas acerca de las Islas Canarias*. Imp. de los hijos de M. G. Hernández. Madrid.
- Weissen-Szumianska, M. (1965). *Origines atlantiques des anciens égyptiens*. Ed. des Champs Elysées. «Omnium Litteraire». París.
- Wolfel, D. (1953): *Le problème des rapports du guanche et du berbère*. «Hesperis» (París), tomo XL, págs. 523-528.
- Zeuner, F. E. (1966): *Summary of the cultural problems of the Canary Islands*. V C. P. P, tomo II, págs. 277-288. Santa Cruz de Tenerife
- XXX (1916): *De un hallazgo arqueológico Para el Museo Municipal de Santa Cruz de Tenerife (restos humanos de Valle Gran Rey-La Gomera)*. «La Prensa» (Santa Cruz de Tenerife), 7-VII.
- (1933): *¿El cementerio encontrado en San Miguel era el de los Reyes guanches?* «La Prensa» (Santa Cruz de Tenerife), 25-VI.
- (1945): *Descubrimiento arqueológico. Restos de guanches en una cueva del Barranco de Santos, cerca del Becerril*. «La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 19-IV.
- (1952): *Inventario nacional de folios arqueológicos*. «N A H» (Madrid), I, cuad. 1-3.
- (1958 a): *La labor arqueológica*. «R. H. C» (La Laguna), XXIV, páginas 398-400.
- (1958 b). *Declaraciones de Diego Cuscoy en torno a Belmaco*. «El Día» (Santa Cruz de Tenerife), 16-IX
- (1958 c) *El Museo Arqueológico*. «La Tarde» (Santa Cruz de Tenerife), 21-X
- (1962): *Algo de Arqueología* «R. H. C.» (La Laguna), XXVIII, páginas 282-284.
- (1965): *Canarios prehispánicos*. «N. A. H» (Madrid), VII, cuad. 1-3, 1963, páginas 255-257.
- (1965-66): *Delegaciones provinciales de excavaciones* «R. H. C.» (La Laguna), XXX, págs 258-260.

- XXX (1967): *Sección arqueológica «R H C.»* (La Laguna), XX XI.
- (1968): *Se va a explorar la Cueva de Yansa, donde fue localizado un esqueleto humano (Lanzarote).* «La Provincia» (Las Palmas), 22-XII
- (1969). *Lanzarote: extracción de un esqueleto de un aborigen en la Cueva de "Las Chifleteras"* «La Provincia» (Las Palmas), 25-V.
- (1970): *Crónica arqueológica 1970: Excavaciones del Plan Nacional realizadas por el Museo Arqueológico de Tenerife.* «R H C» (La Laguna), XXXIII.